



# HONDA

Revista de la Sociedad Cultural José Martí

No. 3 Año 1 2000 ISSN: 1606-7920

**El peligro mayor  
de nuestra América**  
Ricardo Alarcón  
de Quesada

**REPENSAR EL FUTURO**  
Leopoldo Zea

**DECLARACIÓN DE LOS  
JEFES DE ESTADO  
Y DE GOBIERNO DE LOS PAÍSES  
IBEROAMERICANOS SOBRE  
EL NATALICIO DE  
JOSÉ MARTÍ**

# LA AMÉRICA DE MARTÍ HACIA EL SIGLO XXI

La Sociedad Cultural José Martí convoca al Coloquio La América de Martí hacia el siglo XXI, como parte de las actividades conmemorativas por el sesquicentenario del natalicio de José Martí.

El Coloquio tendrá lugar en la sede del Centro de Estudios Martianos, en Calzada No. 807 esq. a 4, El Vedado, los días 25 y 26 de octubre del 2001, y podrán participar los miembros de la Sociedad Cultural José Martí y todos aquellos investigadores y estudiosos que lo deseen.

## OBJETIVO

Profundizar en la trascendencia histórica y la vigencia del pensamiento y la acción ética y política del Apóstol en los albores del nuevo milenio.

## TEMÁTICAS

Ideas y propósitos martianos de "la República moral" y "del bien mayor del hombre". Realidades y posibilidades en nuestra América de hoy.

Alcances ético y político de la idea martiana del "equilibrio del mundo".

Contribución del ideario martiano en el discurso político alternativo al neoliberalismo.

José Martí en el debate actual de las relaciones entre lo universal y lo particular, lo propio y lo foráneo.

Aportes del pensamiento de José Martí a la concepción y la práctica de una ética global.

## PRESENTACIÓN Y RECEPCIÓN DE LOS TRABAJOS

Los trabajos tendrán una extensión no mayor de 20 cuartillas mecanografiadas o en computación, en sistema Windows 95, con formato de 8 1/2 x 11 a dos espacios, sesenta golpes de máquinas por líneas y 30 líneas por páginas. Los resúmenes, con los mismos requisitos, no excederán las 100 palabras. Los ponentes enviarán sus trabajos y resúmenes por correo ordinario, por correo electrónico o lo entregarán personalmente, serán recibidos hasta el 30 de agosto del 2001, a las 4:30 p.m., y deberán estar acompañados con los datos personales del autor: Nombres y Apellidos, Institución a la que pertenece, dirección, teléfono, FAX, y correo electrónico, y categoría y/o grado científico si lo posee. Las ponencias y sus resúmenes serán recibidos por el Master José Antonio Bedia, secretario científico del Coloquio.

Una comisión de admisión seleccionará las ponencias que se presentarán en el Coloquio y lo comunicará a sus autores antes del 15 de septiembre del 2001. La Sociedad Cultural no se hace responsable de la devolución de los trabajos no aceptados, y solamente serán entregados aquellos cuyos autores lo soliciten personalmente en su sede.

Durante el Coloquio los ponentes dispondrán de 15 minutos para la exposición.

## INSCRIPCIÓN

Los interesados llenarán la boleta de inscripción y la enviarán a la sede de la Junta de Administración de la Sociedad Cultural José Martí en:

Calzada No. 801 1/2 entre 2 y 4, El Vedado.

La Habana, Código postal 10 400.

Teléfonos: 31-1910; 55-2297 y 55-2298

FAX: 33-3721, 33-4672; E.mail: [jmarti@cubarte.cult.cu](mailto:jmarti@cubarte.cult.cu).

La cuota de inscripción es de \$ 40.00 en moneda nacional, y se abonará al comienzo del evento cuando arriben a la sede del Centro de Estudios Martianos.

Fundadores de la  
Sociedad Cultural José Martí:

*Armando Hart Dávalos*  
*Roberto Fernández Retamar*  
*Ensebio Leal Spengler*  
*Carlos Martí Brenes*  
*Abel Prieto Jiménez*  
*Enrique Ubieta Gómez*  
*Cintio Vitier Bolaños*

Director  
*Roberto Hernández Biosca*

Editora  
*María de los Angeles*  
*Lorigados Quintana*  
Dirección Artística  
*Jorge Rodríguez Díez*  
Mecacopistas  
*Mercedes Villada Villada*  
*Dolores García Fernández*

#### CONSEJO EDITORIAL

*Armando Hart Dávalos*  
*Eliades Acosta Matos*  
*Luis Álvarez Álvarez*  
*Marlen Domínguez Hernández*  
*Jorge Fernández Torres*  
*Omar González Jiménez*  
*Rolando González Patrio*  
*Ordenel Heredia Rojas*  
*Héctor Hernández Pardo*  
*Joel James Figarola*  
*Francisca López Civeira*  
*Mayra Beatriz Martínez Díaz*  
*Armando Méndez Vila*  
*Rafael Polanco Brahojos*  
*Pedro Pablo Rodríguez López*  
*Adalberto Ronda Varona*  
*Ramón Sánchez Parodi*  
*Mercedes Santos Moray*  
*José Luis de la Tejera Galf*

#### Redacción:

*Sociedad Cultural José Martí,*  
*Calzada 807 esquina a 4. Teléfono*  
*55 2298 y 30 4493 Fax: 33 4672*  
*e-mail: jmarti@cubarte.cult.cu*

*Esta edición ha sido financiada*  
*por el Fondo de Desarrollo de la*  
*Cultura y la Educación*  
*No se devuelven originales*  
*no solicitados*

Los autores de los artículos  
publicados asumen la  
responsabilidad por las opiniones  
emitidas por ellos.

La publicación de un escrito no  
significa la adhesión de la Sociedad José  
Martí a su contenido.

No se devuelve ni se sostiene correspondencia  
sobre trabajos no solicitados.

[ POR DENTRO ] **HONDA**

### SESQUICENTENARIO

- 3 Declaración de los Jefes de Estado y de Gobierno de los países  
iberoamericanos sobre el Natalicio de José Martí
- Fidel Castro Ruz 4 Unas palabras a modo de introducción
- 5 Tesoro literario y de ideas
- Renio Díaz Triana 8 Y crece en mi pecho el mundo

### APOSTOLARIO

- 11 Elecciones en los Estados Unidos
- Raisa White 13 Indagaciones desde la epopeya
- Leopoldo Zea 24 Repensar el futuro de América
- Pedro Pablo Rodríguez 31 José Martí en tiempos de reenquiciamiento y remolde
- Ricardo Alarcón 40 El peligro mayor de nuestra América

### IDEAS

- Joel James 46 Negar el no
- Jorge Lozano 50 En el ara de la Patria

### LEER A MARTÍ

- Gladys González  
Martínez 52 Fragua de frenos

### LETRAS

- Raúl Gómez García 55 Poemas dedicados a Martí

### RELECTURAS

- Cintio Vitier 57 Dolor infinito
- Pedro Pablo  
Rodríguez 59 Las divisiones durante la revolución del 95
- Mercedes Santos 61 En el fiel de las modernidades

### MOVIMIENTO JUVENIL MARTIANO

- Carlos Rodríguez  
Almaguer 62 La masificación de la cultura en la República de José Martí

### SOCIEDAD CULTURAL JOSÉ MARTÍ

- José Cantón 64 Saludo póstumo a un compañero ejemplar
- Marta Ferrer 66 El primer homenaje al Apóstol
- Mauricio Nuñez 68 A propósito del Taller "Lucía Jerez: desafío al tiempo"
- Sociedad Cultural  
José Martí. 70 Declaración. V Aniversario de la Sociedad Cultural José  
Martí
- 73 Comité Nacional. Segunda reunión ordinaria anual

- 76 Enmienda Platt

SIGLOXX.doc

## En el Primer Aniversario del JURAMENTO DE BARAGUÁ

El pasado 15 de marzo conmemoramos el aniversario 123 de la Protesta de Baraguá. Fue en aquella arboleda, al pie de un mangal, cuya vista 17 años después emocionaría a Martí cuando pasó por allí en compañía de Máximo Gómez, donde por primera vez se restañó la herida dignidad nacional. Semanas antes se había firmado amargamente la paz sin independencia en el Zanjón, luego de 10 años de lucha.

Todo había comenzado en Demajagua al repique de la histórica campana, y cuando parecía que todo estaba perdido, cuando autonomistas y anexionistas se sobaban las panzas con el banquete que para ellos significaba la presunta incapacidad del cubano para la independencia, se oyó la voz del General Antonio, el hijo de Mariana y de Marcos. De las heridas de guerra que llevaba en su cuerpo, como sus más legítimos trofeos, el Zanjón sería la más profunda, la más difícil de cicatrizar. En una ocasión le escribió a Martí que sus dos grandes dolores fueron la muerte de su madre y el Pacto del Zanjón.

En Baraguá todo comenzó de nuevo. Y el espíritu de Baraguá, que representa la voluntad permanente del recomienzo, se convirtió en una geografía itinerante en el espacio y el tiempo. Baraguá fue Tampa, donde nuestro Apóstol conmovió los corazones de los revolucionarios cubanos el 26 de noviembre de 1891; Baraguá fue el Teatro Martí, donde se alzaron las voces de Juan Gualberto Gómez y Salvador Cisneros Betancourt contra la Enmienda Platt; Baraguá fue la Academia de Ciencias donde se oyó la vibrante denuncia de Rubén Martínez Villena contra la corrupción republicana; Baraguá fue la Colina Universitaria de Mella cuando fundó la FEU; Baraguá fue el Capitolio Nacional cuando un grupo de patriotas, antimperialistas y comunistas lograron el texto constitucional más avanzado de su época para América Latina en 1940; Baraguá fue la reacción popular en el Parque Central de La Habana cuando en 1948 marines borrachos ultrajaron la memoria del que desde allí nos sigue indicando el camino con su dedo apostólico; Baraguá fue la esquina de Monte y Prado cuando Eduardo Chibás denunciaba la podredumbre política y moral de los gobiernos *auténticos*; Baraguá fue el Turquino, cuando en el año de su centenario Celia llevó el busto del Maestro a su cima; Baraguá fue el Moncada, la prisión de Isla de Pinos, el Granma, la Sierra, el Llano; Baraguá fue también las batallas de Yaguajay y de Santa Clara, el Parque Céspedes de Santiago de Cuba el 1º de Enero de 1959, el campamento de Columbia una semana después; Baraguá fue el pueblo camagüeyano acompañando a Camilo a conjurar la traición; Baraguá fue la Campaña de Alfabetización, la más grande batalla por la cultura que ha conocido la Historia de América; Baraguá cambió su paisaje por los pantanos y las arenas de

Playa Girón, donde el imperialismo sufrió su primera derrota militar en nuestro hemisferio; Baraguá es la Plaza de la Revolución; Baraguá es la lucha por mantener abiertas nuestras escuelas y universidades en las difíciles condiciones de la última década, es la lucha por sostener e incrementar nuestros logros culturales, artísticos, científicos y deportivos. Baraguá es también, por último, el ancho y azul Malecón habanero, escenario de nuestros carnavales, de nuestras promesas de amor y de nuestras luchas más recientes.

Y con esa vocación trashumante del símbolo, ¿cómo alguien osa pensar, con mente calenturienta, que los cubanos podemos cansarnos? La tradición de lucha que nos sustenta como nación ha inoculado en cada uno de nosotros, como parte de nuestra identidad y nuestro decoro, no solo nacional, sino también individual, la decisión irrevocable de defender lo que amamos y de construir un mundo moral donde brille, como el sol, la justicia.

Hace pocos días también conmemoramos el aniversario 41 del juramento renovado de los cubanos: ¡Patria o Muerte! Renovado porque el 20 de Octubre de 1868, bajo el liderazgo del Padre de la Patria, y con letra y música de Perucho Figueredo, los bayameses, asumiendo la representación nacional de su presente y de todo el porvenir, juraron: *¡no temáis una muerte gloriosa, que morir por la Patria es vivir!* Recientemente un pionero cubano, en uno de los mítines contra la farsa, la ignominia y la indecencia, terminó su intervención exclamando: ¡Patria y Vida! Y la sinonimia de la Patria y la Vida está instalada, desde hace 133 años, más que en la cultura, en la ideología o en la conciencia, en el alma de todos los cubanos. Por eso, si algún día llegara a quedar uno solo de nosotros cantando a voz en cuello el Himno Nacional, ese sería el nuevo recomienzo: ese sería, de nuevo, Baraguá.

Recordemos entonces las palabras finales del Juramento cuyo primer aniversario conmemoramos en iguales y nuevas trincheras:

¡Nadie se rendirá! Y cansarse en esa lucha sería, para un patriota y revolucionario cubano, más bochornoso que rendirse. ¡Veremos quién tiene más razón, más motivación, más voluntad de luchar!

¡Veremos quién se cansa primero!

¡Veremos quién resiste más!

¡Ante la gloria inmortal de Maceo, lo juramos!

¡Lo juramos!

¡Lo juramos!

## DECLARACIÓN

### DE LOS JEFES DE ESTADO Y DE GOBIERNO DE LOS PAÍSES IBEROAMERICANOS SOBRE EL NATALICIO DE JOSÉ MARTÍ

El 28 de enero de 2003 se cumplirán ciento cincuenta años del natalicio de José Martí, figura cimera del pensamiento iberoamericano del siglo XIX, cuyas ideas revelan plena vigencia en los umbrales del tercer milenio.

La vida y la obra de Martí está vinculada, por los hilos invisibles que unen a los hombres en la historia, a la de ilustres próceres y pensadores del mundo iberoamericano que nos legaron la fuerza de su pensamiento y de su acción, en la forja de nuestra identidad cultural y política. La obra de Martí ocupa un lugar en la historia, junto con aquellas de ilustres próceres y pensadores del mundo iberoamericano, que han forjado nuestra identidad cultural y política, al legarnos la fuerza de su pensamiento y de su acción.

Por tal motivo, los Jefes de Estado y de Gobierno de los países iberoamericanos, reunidos en la ciudad de Panamá, con ocasión de la X Cumbre Iberoamericana, exhortamos a la realización de actos conmemorativos en merecido homenaje a José Martí y recomendamos que, como parte de esas acciones, se lleven a cabo significativos esfuerzos conducentes a la edición de publicaciones de diversa índole y las prédicas de los más destacados próceres y pensadores.

Panamá, 18 de noviembre de 2000

(Es copia fiel del original)

## UNAS PALABRAS A MODO DE INTRODUCCIÓN

Escritas por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, para la *Edición crítica de las Obras completas* de José Martí, preparada por el Centro de Estudios Martianos

Nos parece digna de estímulo la útil y ambiciosa tarea que se ha propuesto, no obstante su breve existencia, el Centro de Estudios Martianos: la preparación de una rigurosa edición crítica de las Obras completas de José Martí.

Este primer tomo, que ahora sale a la luz, permite apreciar la envergadura del esfuerzo iniciado. Lo hemos revisado y advertimos en él la minuciosidad con que se labora para que cada carta, cada artículo, cada obra literaria, cada documento, en fin, de Martí, no solo se corresponda con escrupulosa exactitud a las fuentes originales, sino —y esto es lo principal—, para ofrecer a los lectores y estudiosos, mediante anotaciones, índices y otros medios, una información precisa de las diferentes personas, instituciones, lugares y acontecimientos mencionados por el Maestro en sus escritos.

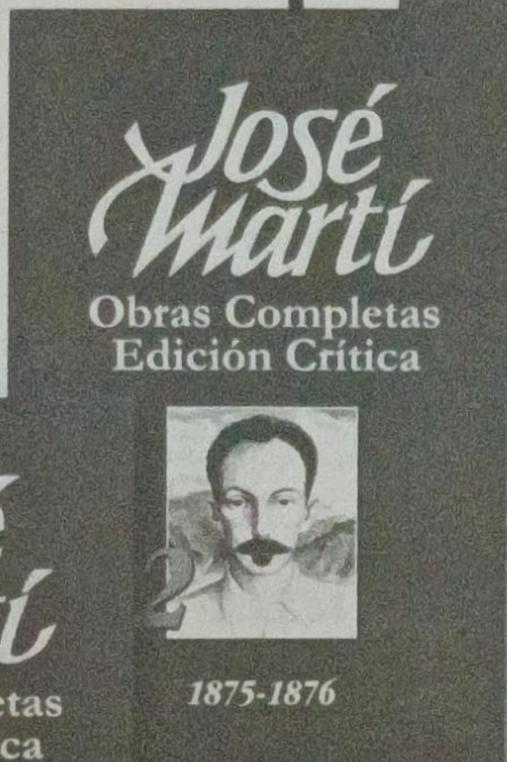
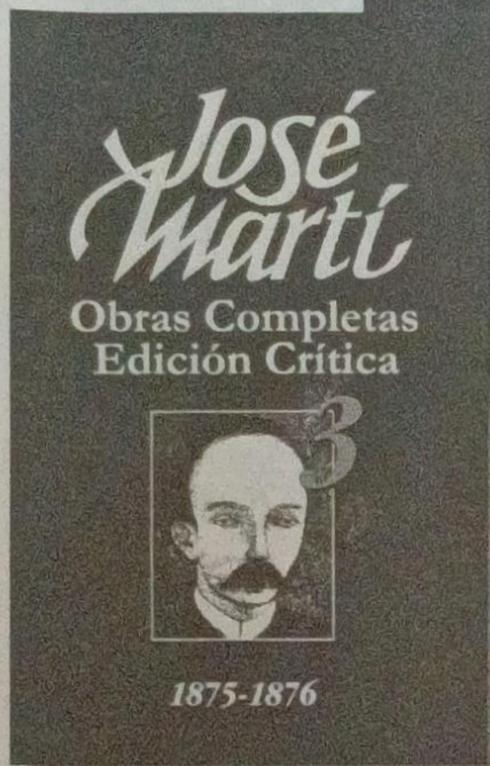
De esta forma, la copiosa y valiosa obra de Martí queda plenamente insertada con la época y las circunstancias en que se realizó, cumpliéndose un requisito esencial del marxismo para la interpretación científica de la historia.

Lo más importante, a nuestro juicio, es que esta edición puede convertirse en un magnífico instrumento para conocer mejor y profundizar aún más en el pensamiento martiano. Este es un deber insoslayable. Si en nuestra Revolución se funden, como en un crisol de la historia, las ideas avanzadas y la obra patriótica de los forjadores de la Patria, con la doctrina y la obra universales de la clase obrera y el socialismo, ello quiere decir que no podrá haber verdadera formación ideológica y política del pueblo, verdadera conciencia comunista, sin el conocimiento de los admirables aportes de José Martí a la Revolución Cubana, a la liberación de América Latina frente al peligro imperialista y al pensamiento revolucionario de su tiempo.

Martí es y será guía eterno de nuestro pueblo. Su legado no caducará jamás. En la medida que avanzamos hacia el porvenir se agranda la fuerza inspiradora de su espíritu revolucionario, de sus sentimientos de solidaridad hacia los demás pueblos, de sus principios morales profundamente humanos y justicieros. Bien merece Martí y bien merece su pueblo que la Revolución agradecida, con esta edición crítica de las Obras completas del Maestro, levante un legítimo monumento a la proeza de su genio intelectual y revolucionario.

FIDEL CASTRO RUZ

# TESORO LITERARIO Y DE IDEAS



Por primera vez, la edición crítica de las Obras completas de José Martí, en la que se recogen más de cinco mil documentos, en transcripciones literales de los originales manuscritos y con un cuidadoso cotejo con las primeras publicaciones y ediciones príncipe.

Contiene toda la obra escrita por el Maestro: crónicas, correspondencias periodísticas, artículos, ensayos, discursos, semblanzas biográficas, poemas, novela, cuentos, obras de teatro, cartas, proclamas, manifiestos, dedicatorias, borradores, cuadernos de apuntes, fragmentos escritos, traducciones y dibujos, entre los que se incluyen documentos inéditos localizados durante las investigaciones realizadas para la preparación de esta edición. Los textos escritos o publicados en otros idiomas se acompañan con sus correspondientes traducciones al español.

Los escritos se ordenan cronológica y temáticamente y se apoyan con un sistema referencial de información complementaria, como notas al pie, índices de nombres, geográfico y de materias, glosarios y extensas notas finales sobre asuntos relevantes para Martí y su época, que favorecen la mejor comprensión y ubicación de la obra en su contexto histórico y cultural.

Esta es una publicación editada por el Centro de Estudios Martianos, institución científica y cultural que auspicia el estudio y promoción de la vida, la obra y el pensamiento del Apóstol cubano, y es un trabajo concebido para aquellos interesados en la información y consulta de la obra de Martí, así como de la historia y de la literatura cubana e hispanoamericana.

# Centro de Estudios Martianos

VENTA POR SUSCRIPCIÓN

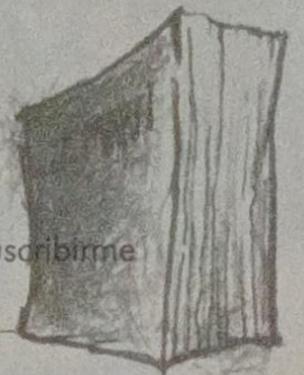
EL CENTRO DE ESTUDIOS MARTIANOS DE LA HABANA, REALIZA LA EDICIÓN CRÍTICA DE LAS OBRAS COMPLETAS DE JOSÉ MARTÍ, LA CUAL PONEMOS A SU DISPOSICIÓN MEDIANTE LA VENTA POR SUSCRIPCIÓN.

Las Obras completas, edición crítica, de José Martí, recogen la totalidad de su producción conocida hasta el momento. Incluye sus manuscritos e impresos: crónicas, correspondencias periodísticas, artículos, ensayos, discursos, semblanzas biográficas, poemas, novela, cuentos, obras de teatro, cartas, proclamas, manifiestos, dedicatorias, borradores, cuadernos de apuntes, fragmentos de escritos, traducciones y dibujos. La suscripción es para toda la colección que abarcará, aproximadamente 40 tomos.

Podrán suscribirse usuarios particulares e instituciones  
El precio de cada ejemplar es de 30.00 MN.  
Los cheques se dirigirán a la cuenta de título  
Centro de Estudios Martianos,  
No. 40250181164016, de la Agencia Bancaria No. 2501.

Calzada No. 807 esq. a 4, El Vedado.  
Ciudad de La Habana C.P. 10400  
Telef. 55-2297, 55-2298 Fax: 33-3721  
e.mail: amarti@cubarte.cult.cu.

## CUPÓN DE SUSCRIPCIÓN *Obras Completas*



Entrego o remito por vía personal, o por el giro postal adjunto la cantidad de , para suscribirme a la Edición Crítica de las Obras Completas de José Martí.

Realizar los envíos a

Nombre del suscriptor

Dirección y teléfono

Solo para suscriptores particulares

Escolaridad

Ocupación

Centro de Trabajo

Dirección y teléfono del centro de trabajo

Fecha

Firma del solicitante \_\_\_\_\_

**PARA USO DE LA INSTITUCIÓN**

Fecha

Aprobado \_\_\_\_\_

# CONFERENCIA INTERNACIONAL POR EL EQUILIBRIO DEL MUNDO

COMISIÓN CONMEMORATIVA DEL  
SESQUICENTENARIO DEL NATALICIO DE  
JOSÉ MARTÍ



El 28 de enero del año 2003 se cumplirán 150 años del nacimiento de José Martí. Considerando las dimensiones y la trascendencia de su obra como pensador revolucionario, artífice de la palabra y sustentador de un humanismo ecuménico, la Comisión Nacional Conmemorativa del Sesquicentenario del Natalicio de José Martí convoca a la **CONFERENCIA INTERNACIONAL POR EL EQUILIBRIO DEL MUNDO**.

En el ideario del gran hombre de Nuestra América ocupa un lugar cimero su estrategia para alcanzar el equilibrio del mundo por el camino de la construcción de sociedades justas y equitativas capaces de ejercitar el derecho a la autodeterminación y la plena dignidad humana.

La Conferencia aspira a contribuir a la conformación de un pensamiento que permita enfrentar los complejos y variados desafíos sociales del siglo XXI; al mejor conocimiento y promoción del quehacer y el ejemplo martianos, subrayando la vigencia de sus ideas esenciales y coadyuvando a establecer paralelos y nexos con lo mejor del pensamiento del Tercer Mundo y universal.

Por estas razones la Comisión Nacional Conmemorativa del Sesquicentenario del Natalicio de José Martí llama a las instituciones cubanas, a las Universidades del mundo, a las Cátedras UNESCO, a las Cátedras "José Martí", a los centros y grupos de estudios cubanos en el exterior; a las sociedades, fundaciones y entidades culturales; a asociaciones de amistad y otras Organizaciones No Gubernamentales vinculadas a las luchas por alcanzar un mundo mejor y con el necesario equilibrio, a sumarse y respaldar esta Convocatoria, teniendo en cuenta la importancia y la vigencia del pensamiento del Maestro de América en el contexto de los retos que la humanidad y el Tercer Mundo en particular afrontan en el nuevo milenio, así como el lugar que ocupa su obra en el proceso de forjar la identidad cultural y política iberoamericana.

La Conferencia será una oportunidad muy especial para reunir a estudiosos e interesados en José Martí, así como a creadores, profesores e investigadores de las más variadas disciplinas, y de todas las latitudes. Se efectuará en La Habana entre el 27 y el 29 de enero del 2003, en ocasión del aniversario 150 del nacimiento de ese hombre, «mina sin acabamiento», como lo llamara Gabriela Mistral.

La Habana, 28 de enero del 2001

Calzada N° 807 esq. a 4, El Vedado, La Habana, Cuba  
Telfs. 30-4493, 55-2297, 55-2298, fax 33-4672  
Email: [jmarti@cubarte.cult.cu](mailto:jmarti@cubarte.cult.cu)

#### ARGENTINA

El 28 de enero fue obsequiado a nuestra misión diplomática un cuadro del Apóstol realizado por el pintor argentino Leonardo Rapponi.

Representantes del Cuerpo Diplomático y de las casas de amistad con Cuba depositaron una ofrenda floral ante el busto de José Martí, en Villa Lugano.

El Dr. Ibrahim Hidalgo de Paz impartió una conferencia con motivo de la conmemoración del 26 de Julio.

#### BOLIVIA

Fue develada en la capital una placa por iniciativa del Instituto Cultural de Amistad Boliviano-Cubano y el Movimiento de Solidaridad con Cuba.

#### CHILE

El 28 de enero se constituyó el Comité Nacional de auspicio de la conmemoración del 150 aniversario del natalicio del Apóstol, presidido por el reconocido pintor José Balmes e integrado por personalidades y prestigiosas instituciones.

Un amplio programa de conferencias y conversatorios desarrolló el Lic. Renio Díaz Triana, Vicedirector del CEM, entre los días 15 y 28 de octubre en varias universidades e instituciones culturales.

#### COLOMBIA

El Dr. Pablo Guadarrama, de la Universidad Central de Las Villas y el Lic. René Brito, Consejero Político de la embajada cubana impartieron conferencias sobre la vigencia del pensamiento martiano en la Unión Pedagógica de Bogotá y la Universidad Nacional de Colombia. Igualmente, durante la Semana de Cuba, efectuada en la Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales, fueron impartidas conferencias sobre José Martí.

#### COSTA RICA

Con el auspicio de la Federación de Trabajadores de Puntarenas fue inaugurada una nueva cátedra martiana en la Universidad de Costa Rica, sede del Pacífico.

#### ECUADOR

En el Instituto de Educación José Martí, de Quito, tuvo lugar el 28 de enero un emotivo acto al que asistió el Encargado de Negocios de la Embajada de Cuba.

#### GUATEMALA

Entre el 18 y 20 de mayo tuvo lugar la Conferencia Científica "José Martí y los desafíos del siglo XXI" para Centroamérica y el Caribe. Asistió como invitada una delegación del Centro de Estudios Martianos. Las palabras de apertura fueron pronunciadas por el Presidente de la República Alfonso Portillo. También hizo uso de la palabra el Embajador de Cuba.

Fue presentada la edición del texto "Guatemala" en edición crítica, y fue aprobada una resolución final que subraya la vigencia del legado martiano y llama a dar continuidad a estas acciones de reflexión académica.

También fue develado un busto en la localidad de Livingston, punto por donde arribara Martí a la tierra del quetzal en 1877.

---

Nueva sección que incluye en sus páginas la revista HONDA, para ofrecer información del acontecer martiano en el mundo, como parte de las conmemoraciones del aniversario 150 del Natalicio de José Martí. En esta ocasión se incluyen las principales actividades realizadas en el año 2000.

Por Renio Díaz Triana

La delegación del Centro de Estudios Martianos participó en actividades organizadas por la Brigada Médica cubana en ese país e impartió conversatorios y charlas en algunas de las apartadas regiones donde nuestro personal de la salud, con su labor, lleva a vías de hecho las enseñanzas martianas.

## MÉXICO

Un justo y merecido homenaje de recordación a la figura de Manuel Mercado tuvo lugar ante su panteón en el D. F., con motivo del aniversario noventa y dos de su fallecimiento. En el acto, organizado por la Embajada Cubana y la Sociedad Cultural José Martí hicieron uso de la palabra el destacado investigador martiano Doctor Alfonso Herrera Franyutti y el Lic. Angel Guerra por la Sociedad Cultural José Martí en el país azteca. En el Centro Cultural José Martí del D.F., el Dr. Alfonso Herrera Franyutti ofreció un conversatorio al que asistieron representantes del Cuerpo Diplomático, de los grupos de solidaridad, del gobierno capitalino, así como residentes cubanos.

En Monterrey tuvo lugar una marcha organizada por el Instituto Cultural Mexicano-Cubano José Martí-Alfonso Reyes y el consulado cubano.

La Universidad de Nuevo León fue sede de un acto solemne, auspiciado por las Subsecretarías de Educación y Desarrollo Magisterial y la Universidad Pedagógica Nacional de Monterrey.

Con motivo del 19 de Mayo, el Director del Centro de Estudios Humanísticos de Nuevo León, Dr. Agustín Basave Fernández dictó la conferencia magistral "Pensamiento y trayectoria de José Martí".

En Veracruz fueron depositadas ofrendas florales ante los bustos del Maestro en esa ciudad y en el Instituto Tecnológico Veracruzano respectivamente. El Dr. Alfonso Herrera Franyutti, dictó una conferencia magistral.

En Mérida, con la presencia del Dr. Armando Hart, fue develado un busto, hecho por el cubano Alberto Lescay, que recuerda el paso del Maestro por Puerto Progreso. También fue ratificado el convenio de colaboración entre la Sociedad Cultural José Martí y la Asociación Nacional de Escuelas Particulares del Sudeste.

## PANAMÁ

El 28 de enero fue conmemorado con un acto central en el Auditorium del Museo del Canal al que asistieron personalidades políticas e intelectuales. Hicieron uso de la palabra el presidente de la Sociedad Bolivariana Panameña y el Viceministro de Relaciones Exteriores de Cuba Jorge Bolaños.

## PUERTO RICO

Entre los días 10 y 25 de septiembre la Dra. Josefina Toledo, investigadora del Centro de Estudios Martianos, participó en una jornada dedicada a la poetisa Lola Rodríguez de Tió. Durante su estancia brindó conferencias sobre nuestro Héroe Nacional en la Universidad de Ponce, en la American University de Manatí y en el Ateneo Puertorriqueño.

## REPÚBLICA DOMINICANA

Una tarja conmemorativa fue colocada en el capitalino "Hotel Universo", lugar visitado por Martí en 1892. Hicieron uso de la palabra el Sr. Diómedes Núñez, Director de la Biblioteca Nacional y el Embajador de Cuba, Miguel Pérez.

## URUGUAY

En el Departamento de Paysandú fue develado un busto de Martí.

El Diario "El País" dedicó el tomo 21 de su colección "Grandes Escritores Latinoamericanos", a la obra martiana.

## VENEZUELA

Una nueva edición de *Ismaelillo*, preparada por el doctor Domingo Miliani, fue presentada en Caracas. En la actividad estuvo presente la Primera Dama, Sra. María Isabel de Chávez.

Con la presencia del Presidente Hugo Chávez y del Ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, Felipe Pérez Roque, fue reinaugurada la antigua escuela José Martí, fundada en 1949, y que llevará en lo adelante el nombre de Escuela Bolivariana José Martí. Fue develado un busto del Apóstol realizado por el escultor Alberto Lescay. Hizo uso de la palabra el Dr. Eusebio Leal, Historiador de la Ciudad de La Habana.

El 28 de enero fue conmemorado con una actividad en la que intervinieron el Ministro de Educación del hermano país y nuestro embajador.

Del 24 al 26 de mayo se desarrolló en la Universidad de los Andes (Estado de Mérida) la jornada por el X Aniversario de la Cátedra Latinoamericana José Martí, de esa casa de altos estudios. El Dr. Pedro Pablo Rodríguez, investigador del Centro de Estudios Marianos, dictó la conferencia magistral: "Venezuela en la formación del pensamiento martiano". Asistieron los doctores Eduardo Zulueta y Carlos Guillermo Cárdenas, Director de Cultura y Extensión y Vicerrector Académico, respectivamente de la Universidad de los Andes.

El Centro de Estudios de las Américas y el Caribe (CELAC) de la Universidad de Carabobo, entre los días 30 de mayo y 2 de junio se desarrolló el ciclo de conferencias sobre "Martí y la vigencia de su pensamiento para Cuba y América Latina" a cargo del Dr. Pedro Pablo Rodríguez

### **ESTADOS UNIDOS**

El Dr. Armando Hart Dávalos, Director de la Oficina del Programa Martiano y Presidente de la Sociedad Cultural José Martí, viajó a Nueva York en el mes de julio, integrando la delegación cubana a la sesión del Segmento de Alto Nivel del Consejo Económico Social (ECOSOC) de la Organización de Naciones Unidas. El Dr. Hart depositó una ofrenda floral ante el monumento al Héroe de Dos Ríos en el Parque Central de esa ciudad y dirigió la palabra a los asistentes de la emotiva ceremonia.

### **CANADÁ**

En Montreal los grupos de solidaridad con Cuba, con la participación del consulado cubano, realizaron actos y veladas culturales con motivo de las efemérides martianas.

### **ESPAÑA**

El Alcalde de Río Lérez, Pontevedra, inauguró, por iniciativa de la Asociación de Vecinos, la Plaza José Martí.

En la Sociedad General de Autores y Editores, se presentó el libro del Dr. Héctor Hernández Pardo "Luz para el siglo XXI. Actualidad y pensamiento de José Martí".

El día de Cuba en la XXI Feria del Libro de Valencia, celebrada en Madrid, tuvo lugar un conversatorio dedicado al Maestro en el que participaron el Dr. Armando Hart, la Embajadora de Cuba, Isabel Allende y el Consejero Cultural, Armando Cristóbal.

### **ITALIA**

En ocasión de la visita del Ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, Felipe Pérez Roque, se develó un busto de Martí en el Instituto Italo-Americano. En el acto estuvo presente el Ministro de Relaciones Exteriores de Italia.

### **OTRAS NACIONES DE EUROPA Y OCEANÍA**

Las efemérides del 28 de enero y el 19 de mayo fueron celebradas con exposiciones, conferencias, veladas artísticas, presentaciones de libros e inauguración de tarjas y monumentos, en Austria, Bulgaria, Croacia, Eslovaquia, Polonia, Rumanía, Rusia y Yugoslavia. Igualmente se registraron actividades de este tipo en China, India y Australia.

**Lic. Renio Díaz Triana**

Vicedirector de Promoción y Relaciones Internacionales del Centro  
de Estudios Marianos

por José Martí

**ELECCIONES EN LOS ESTADOS UNIDOS**

“Acaba de ser electo el Presidente. Unos pasean la ciudad con el sombrero a la nuca, la mano triunfante en la hombrera del chaleco, y colgado de la solapa, en plumas o en cartón, el gallo de la victoria. Otros van como si no quisieran que los viesan, con la insignia abatida en el ojal, cabizbajos y torvos, pagando a los vencedores el dinero de las apuestas. El asta desnuda publica el luto en los edificios de demócratas, y el pabellón vocinglero, como con nuevos colores y lustre, cuenta, abriéndose y plegándose, el triunfo de los republicanos.”

“¡Al poder los amigos de los ricos, y la política que los sigue enriqueciendo! ¡Fuera del poder el que inauguró una política que calma al pobre airado, sin amenazar la riqueza justa, ni hostigar la injusta fuera de medida!”

(pág. 87)

“Músicas, candeladas, vociferaciones nocturnas, procesiones de seis horas, ¡qué no se compra con el tesoro enorme de los monopolios! ¿Se necesita más el día antes de la elección? Pues a Filadelfia, hogar de las industrias protegidas. Y en pocas horas, cuando ya parecen cubiertos los gastos todos de la campaña, levanta el emisario medio millón de pesos. ¿Que Indiana está en riesgo? ¡Pues allá van trescientos mil pesos en un cheque, para comprar el voto flotante...”

(pág. 93)

“...Todo se hará, y a mordidas se le quitará la carne al león. En una casilla donde el sufragio les ha de ser hostil, se pondrán testigos que tachen el voto, para que, mientras se va y viene del juez, ya llegue el voto tarde a la casilla, que se cierra a las cuatro.”

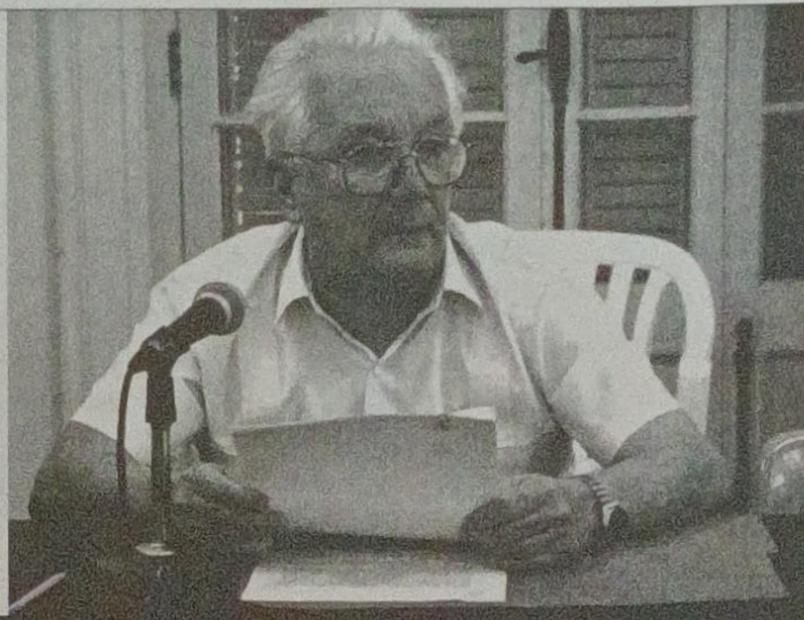
(pág. 94)

“¡Así cambian de gobierno los Estados Unidos! Aquí contamos la enorme muchedumbre, calada hasta los huesos, con el ala del sombrero en los hombros, porque en seis días no ha cesado de llover; la noche inhumana, por la inclemencia del tiempo y de los hombres, que precedió al día insigne; las cortesías, usos y ceremonias de la inauguración presidencial, cuando un Presidente se despide y entra otro, la política del nuevo, que quiere industrias protegidas, vapores subvencionados, freno a la inmigración, y más poder continental (...).”

(pág. 167)

Todas las referencias bibliográficas están tomadas de:  
Martí, José. *Obras completas*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, Tomo XII.

## ARMANDO HART DÁVALOS



**Nació en La Habana el 13 de junio de 1930. Se graduó en 1952 de Doctor en Derecho en la Universidad de La Habana. Ha sido Ministro de Educación. Dirigió la Campaña de Alfabetización, la extensión de la enseñanza y creó las bases del Sistema Educativo Cubano. En 1976 ocupó el cargo de Ministro del recién fundado Ministerio de Cultura, hasta febrero de 1997. Desde entonces preside la Sociedad Cultural José Martí.**

**Es miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, Diputado a la Asamblea Nacional del Poder Popular y miembro del Consejo de Estado, desde la fundación de cada uno de estos órganos.**

**Sus reflexiones sobre la política cultural, historia, sociedad y papel de las ideas en el desarrollo social, están contenidas en ensayos y artículos, así como en sus libros: *Del Trabajo Cultural* (1978), *Cambiar las reglas del juego* (1983), *Cultura en Revolución* (1990), *Cuba, cultura y política* (1993), *Perfiles y Una pelea cubana contra viejos y nuevos demonios* (1995), *Hacia una dimensión cultural del desarrollo* (1996) y *Aldabonazo* (1998).**

**Por su obra intelectual y su vida pública ha recibido la Orden Félix Varela de Primer Grado que se otorga a los intelectuales, tanto cubanos como extranjeros muy prominentes, así como numerosas condecoraciones y reconocimientos nacionales y de varios países. Le ha sido concedido el Doctorado Honoris Causa de las Universidades de La Habana y Oriente en Cuba, y de Soka, Tokio, Japón. Es Profesor de Mérito del Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona de La Habana.**

\*Como homenaje al Dr. Armando Hart Dávalos en su 70° cumpleaños, *Honda* reproduce esta entrevista, concedida por él a la periodista Raysa White, para *Granma Internacional*, en enero del 2000, publicada por la Colección «PENSAMIENTO», de la Sociedad Cultural José Martí, en agosto de ese año.

# INDAGACIONES DESDE LA EPOPEYA\*

e he preguntado si –en estos tiempos de turbulencias y cambios capitales, desintegraciones y ajustes, corrientes que envejecen y otras que reverdecen a punto de cerrarse el milenio– la Revolución Cubana no debe modelar su discurso ideológico hoy como lo hicieron otras revoluciones genuinas, digamos, la francesa o la rusa.

Un discurso propio desde su derecho de experiencia privilegiada en martirologio y luchas, de su voluntad para legitimar – en medio de feroz hostigamiento– una de las constituciones más avanzadas del siglo y, sobre todo, la cautela e inteligencia con que ha colocado su devenir político sin dañar la independencia ni deteriorar los principios éticos que la fundaron. Pienso, a su vez, que al socialismo le vienen bien las circunstancias de convertirse en objeto crítico. En el caso de Cuba, por ejemplo, nos conducen a estudiar nuevas fuentes, integrar otras experiencias. Y creo también en su necesidad por lo que se espera de nosotros, especialmente en el pensamiento y la acción americanos.

—¿En qué zonas podemos compartir esta inquietud?

—Para ubicar la legitimidad de eso que tú le llamas *el discurso ideológico de hoy*, podríamos hacer un análisis respecto a las nuevas corrientes de pensamiento en la cultura universal surgidas en estos últimos cincuenta años. No es sólo mi pasión por ser latinoamericano lo que me hace afirmar que las tres principales en la segunda mitad del siglo XX surgieron en América Latina. Una, en el campo político-social con sus implicaciones filosóficas, que es la Revolución Cubana y todo lo que han representado Fidel y el Che con su acción y pensamiento en relación con el examen de lo que es el socialismo, su trascendencia moral, la ética y un arsenal de ideas de las cuales sólo somos poseedores en nuestro devenir histórico político y que debemos elaborar más, pulir más, como una de las más grandes corrientes del pensamiento latinoamericano. La segunda corriente la ubico en el terreno del arte, considerando esencial para un estudio lo real maravilloso de Alejo Carpentier, el sistema poético de José Lezama Lima, la explosión literaria de los sesenta y todo lo que se movió alrededor.

Pienso que es importante, en principio, teorizar sobre estas fuentes para tratar de encontrar en cada una de ellas el tesoro que guardan, y apropiarnos de la parte que nos corresponde y que nos servirá de vehículo, sin imponerle nada al arte, en la evolución y percepción de las ideas. Y la tercera, que a mi juicio debe ser más estudiada, es la teología de la liberación.

Haciendo abstracción del tema "más allá", porque ese tema prefiero dejarlo a la conciencia individual, creo que la profundidad filosófica de la teología de la liberación debe ser, al menos, examinada con mayor detenimiento.

Hay un libro, *Marx y la Biblia*, de Porfirio Miranda, teólogo de la liberación, donde se prueba con argumentos eruditos que las acusaciones contra el célebre filósofo del materialismo-dialéctico, Carlos Marx, se apoyan en lo que precisamente tienen de común con lo mejor del pensamiento

## Martí

**estuvo en la cúspide del pensamiento moderno de finales del siglo XIX, y es preciso que se le reconozca en la propia civilización occidental para abordar críticamente el drama concreto de los pueblos.**

cristiano original. Otros teólogos de la liberación hacen planteamientos interesantísimos, en cuanto muestran que el pensamiento latinoamericano ha sido capaz de aunar críticamente en estos cincuenta años las dos corrientes de la filosofía más importantes —el marxismo y el cristianismo—, y lo han hecho desde sus esencias terrenales. En lo que a mi opinión personal respecta mantengo el modo en que abordé el asunto en el prólogo que hice a la edición cubana de *Fidel y la religión*. Dice: "Dos de las más importantes vertientes del pensamiento y de las emociones de los hombres: el cristianismo y el marxismo, presentadas como irreconciliables por los adversarios del progreso humano, encuentran aquí nuevos y sorprendentes caminos de comprensión. Es una cuestión sobre la que todos los hombres sinceramente preocupados por la suerte de la humanidad, están de seguro interesados en meditar".

Ya en el plano en que nos encontramos, por mi formación martiana debo expresarte que Martí estuvo en la cúspide del pensamiento moderno de finales del siglo XIX, y es preciso que se le reconozca en la propia civilización occidental para abordar críticamente el drama concreto de los pueblos.

Vivió quince años en Estados Unidos, fue el país en que más tiempo permaneció y donde completó su pensamiento y sus enseñanzas. Desde 1880 a 1895, en Nueva York, momento donde todas las corrientes de ideas, las corrientes de pensamiento más influyentes del mundo estaban surgiendo. Y fue partícipe activo allí, por lo que el pensamiento de José Martí puede y debe incluirse como elemento esencial de la cultura de nuestra América.

Mas, ¿qué fue lo que descubrió y denunció Martí de la sociedad norteamericana? El drama que representa un crecimiento económico orientado a exacerbar los intereses egoístas, de un lado; las limitaciones de la vida espiritual, del otro, y los gérmenes que se gestaban como consecuencia de esto. Martí vio a Cuba situada en el centro de ese drama por hallarse en el Caribe y ser la mayor de las Antillas, y concibió su contribución al equilibrio del mundo. Abogaba desesperadamente por el equilibrio, tanto como un tema propio de la psicología individual —el equilibrio entre el pensar y el sentir, las emociones y la capacidad de razonar— como el equilibrio entre las naciones. Esto último para evitar que los Estados Unidos cayeran, cito sus palabras, con esa fuerza más sobre los pueblos de América.

Por otro lado, en el campo estrictamente filosófico, Nuestra América debe investigar o crear nuevas categorías de pensamiento —debemos hacerlo tomando como punto de referencia esencial la inmensa cultura del siglo XIX.

Hagamos en filosofía lo que hizo Nuestra América a principios de la presente centuria en relación con la literatura: el modernismo se apropió de la cultura anterior, la recreó y transformó, y desarrolló así nuevas formas literarias; y hay tres categorías que considero vale la pena tomar en cuenta:

- El *concepto de identidad*: se debe partir de la identidad de cada individuo en particular, de cada grupo humano, de la familia. De la identidad de un municipio, de una provincia, de una nación, de un grupo de naciones, de la identidad universal. Para mí, universalidad significa un complejo de identidades. Nadie puede, en nombre de ella, imponernos su propia identidad.

- El *derecho a una civilización superior*: todos tenemos ese derecho. El término superior incluye lo espiritual. De ahí que se le reconozca como globalización de la cultura y el desarrollo, idea que estamos confirmando hoy.

- Y, por supuesto, el *principio de universalidad*: pero, como ya te dije, en tanto complejo de identidades, porque una identidad a la que le impongan las concepciones y costumbres de otras culturas, gentes, grupos, entonces no respetaría el principio de universalidad, sería aplastamiento.

Son estos, a modo de sugerencia, los contenidos que yo encuentro válidos para empezar a estudiar cuáles son o deben ser las fuentes de ideas de hoy y de mañana, para este tema que tú llamas *discurso ideológico cubano hoy*.

**—¿Cómo Ud. ve la inserción de esas categorías dentro del pensamiento intelectual cubano?**

—La cultura cubana, vamos a decir que comenzó a gestarse en los finales del siglo XVIII con la influencia de la Enciclopedia y abarcó parte de los albores del XIX. Dentro de ese proceso podemos situar, en sus inicios, las proyecciones del Obispo Espada —recordemos la Sociedad Económica de Amigos del País, El Papel Periódico de La

Habana— hasta la primera mitad del siglo XX, que incluye a Varela, Saco, Luz y Caballero, del Monte, Arango y Parreño. A finales del XIX se destaca el pensamiento de Martí. Enrique José Varona, a mi entender, a principios del XX. En los primeros años de la República —que se le comienza a llamar seudorrepública, al admitir como parte de la Ley Fundamental del Estado que nacía, la tristemente célebre Enmienda Platt—, en esos primeros años el papel formador de Varona en las nuevas generaciones de nuestra centuria es importantísimo.

Pero regresemos a la primera época en que se gesta el pensamiento cubano, desde 1790 hasta 1868 como punto cumbre. Muchos intelectuales han escrito sobre este período. Medardo Vitier escribió un libro de filosofía cubana que lo tengo de cabecera. Hay una sola cubanía, y es la que se integra en el crisol de Varela, Luz y la pléyade de filósofos que conmovieron esa época. Se asume el pensamiento y los sentimientos ético-cristianos de una forma original.

Esta originalidad —vamos a hacer justicia— tiene antecedentes: Fray Bartolomé de las Casas y todos aquellos conceptos de la dignidad de los seres humanos, el dolor de la gente, conceptos de profunda devoción cristiana.

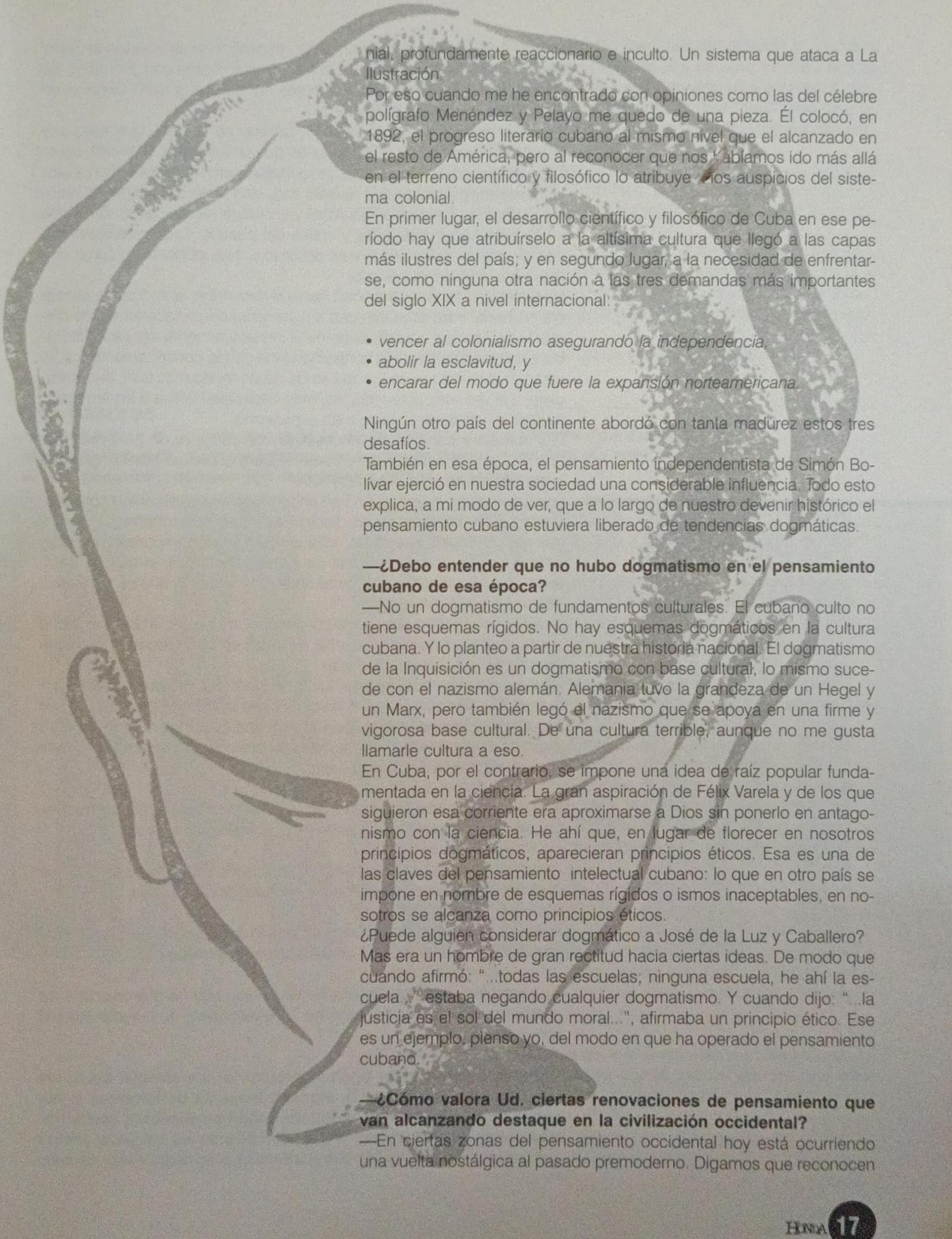
Se acogen las categorías éticas, y no se rechaza la ciencia, por el contrario, se exalta el pensamiento científico. Y esto, en el mundo, en la primera mitad del siglo XIX es realmente excepcional. Y digo más, original, porque en Europa ambos conceptos entraron en un antagonismo feroz, tan feroz que llevó a decir a Marx que la religión era el opio de los pueblos. Por eso Fidel le expresó a Frei Betto, en su famosa entrevista, que lo que dijo Marx era válido para Europa, pero que no era una verdad universal. Y es que en Europa la religión había estado bajo el poder de la Inquisición, de lo peor y más retrógrado de las jerarquías y autoridades eclesiásticas de entonces. En Cuba no ocurre de este modo. Esos conceptos acá vienen a darle vida a lo espiritual de un pensamiento que tenía fundamentos éticos de una cultura de raíz cristiana.

Te estoy hablando de conceptualizaciones éticas que vienen desde el Viejo y Nuevo Testamento y todos aquellos fundamentos que contribuyen al equilibrio de la conciencia entre las personas, la salvación de los seres aquí en la tierra. Y es que en América —cito el caso específico de Cuba en el pensamiento de Varela— esas categorías se acogieron de forma tan natural y humana como la naturaleza americana. No se contaminaron con la vieja herencia reaccionaria de la historia intelectual de Europa.

**—¿Ud. lo considera como medular, para una modelación de nuestra ideología hoy, partir de estos fundamentos? En el caso de los cubanos, le específico.**

—Pienso que aquí reside la esencia del fenómeno cultural cubano, situar ese problema, el de creer o no en Dios, en la conciencia individual. Y esto —como parte de todo aquel pensamiento que arriba a la Isla con el Obispo Espada— lo desarrolla un cura dominico, el Padre Félix Varela, quien no pone en conflicto la ciencia con la conciencia. Ese elemento se encuentra después en el ideario martiano y actualmente creo que se halla en la esencia argumental de los teólogos de la liberación. El dilema de la existencia de algo más allá a lo que reconoce la ciencia, se deja a una opción de orden individual.

En Cuba se explica —y ahí entran a jugar su papel los procesos históricos— porque las corrientes europeas empiezan a llegar con fuerza inusitada en medio de una sociedad esclavista bajo un sistema de dominación colo-



nial, profundamente reaccionario e inculto. Un sistema que ataca a La Ilustración.

Por eso cuando me he encontrado con opiniones como las del célebre polígrafo Menéndez y Pelayo me quedo de una pieza. Él colocó, en 1892, el progreso literario cubano al mismo nivel que el alcanzado en el resto de América, pero al reconocer que nos habíamos ido más allá en el terreno científico y filosófico lo atribuye a los auspicios del sistema colonial.

En primer lugar, el desarrollo científico y filosófico de Cuba en ese período hay que atribuírselo a la altísima cultura que llegó a las capas más ilustres del país; y en segundo lugar, a la necesidad de enfrentarse, como ninguna otra nación a las tres demandas más importantes del siglo XIX a nivel internacional:

- *vencer al colonialismo asegurando la independencia,*
- *abolir la esclavitud, y*
- *encarar del modo que fuere la expansión norteamericana.*

Ningún otro país del continente abordó con tanta madurez estos tres desafíos.

También en esa época, el pensamiento independentista de Simón Bolívar ejerció en nuestra sociedad una considerable influencia. Todo esto explica, a mi modo de ver, que a lo largo de nuestro devenir histórico el pensamiento cubano estuviera liberado de tendencias dogmáticas.

**—¿Debo entender que no hubo dogmatismo en el pensamiento cubano de esa época?**

—No un dogmatismo de fundamentos culturales. El cubano culto no tiene esquemas rígidos. No hay esquemas dogmáticos en la cultura cubana. Y lo planteo a partir de nuestra historia nacional. El dogmatismo de la Inquisición es un dogmatismo con base cultural, lo mismo sucede con el nazismo alemán. Alemania tuvo la grandeza de un Hegel y un Marx, pero también legó el nazismo que se apoya en una firme y vigorosa base cultural. De una cultura terrible, aunque no me gusta llamarle cultura a eso.

En Cuba, por el contrario, se impone una idea de raíz popular fundamentada en la ciencia. La gran aspiración de Félix Varela y de los que siguieron esa corriente era aproximarse a Dios sin ponerlo en antagonismo con la ciencia. He ahí que, en lugar de florecer en nosotros principios dogmáticos, aparecieran principios éticos. Esa es una de las claves del pensamiento intelectual cubano: lo que en otro país se impone en nombre de esquemas rígidos o ismos inaceptables, en nosotros se alcanza como principios éticos.

¿Puede alguien considerar dogmático a José de la Luz y Caballero? Mas era un hombre de gran rectitud hacia ciertas ideas. De modo que cuando afirmó: "...todas las escuelas, ninguna escuela, he ahí la escuela..." estaba negando cualquier dogmatismo. Y cuando dijo: "...la justicia es el sol del mundo moral...", afirmaba un principio ético. Ese es un ejemplo, pienso yo, del modo en que ha operado el pensamiento cubano.

**—¿Cómo valora Ud. ciertas renovaciones de pensamiento que van alcanzando destaque en la civilización occidental?**

—En ciertas zonas del pensamiento occidental hoy está ocurriendo una vuelta nostálgica al pasado premoderno. Digamos que reconocen

ya que Galileo tenía razón, por poner un caso, o se le aceptan algunos valores al Padre de las Casas, pero algunos lo hacen con una carga de prejuicios y limitaciones que realmente no merece la pena tomarse en cuenta quinientos años más tarde.

Y la otra nostalgia es la neoliberal, porque no es más que eso, una nostalgia conservadora del liberalismo que en los siglos XVIII y XIX constituyó una fuerza revolucionaria, progresista, pero hoy es una fuerza profundamente reaccionaria. Y no sólo eso, sino que ya no tiene coherencia, porque las fuerzas renovadoras y la cultura van unidas en la historia a una apropiación dialéctica y crítica del pasado. Los socialistas, aun cuando hemos sufrido todo este proceso actual, podemos recorrer con más rigor y crítica, el pasado.

No tan sólo el de la modernidad hasta el derrumbe, sino durante toda la era cristiana. Pero ellos carecen actualmente de capacidad crítica porque la civilización capitalista se halla intelectualmente agotada. Te hablo específicamente de la norteamericana y más concretamente, de su ultraderecha. Porque en Europa se da de un modo más sutil, más complejo. Y le veo más potencialidad, más capacidad crítica a los europeos porque su capitalismo tiene más experiencia.

Los norteamericanos están necesitados de imaginación para enfrentar la crisis, actúan caóticamente como si fuera el preludio de las grandes crisis que le vendrán en el siglo XXI.

Los teólogos de la liberación han encontrado una explicación para ilustrar el déficit científico de las disciplinas sociales, económicas y políticas que sirven a la burguesía. Más exactamente, al imperialismo norteamericano. Ellos señalan como causa de este déficit, el que no analizan toda la realidad, ¿y qué parte de la realidad es la que no analizan? Según los teólogos: el dolor.

Y esa es una verdad de sentido común que, como decía Gramsci, debe ser fundamento de toda filosofía. El dolor es una verdad demasiado angustiosa para pasarla por alto.

Recordemos, a propósito, este juicio de Martí: *"El que pone de lado por voluntad y olvido una parte de la verdad, cae a la larga por la verdad que le faltó, que crece en la negligencia y derriba lo que se levanta sin ella"*. Y esa es la debilidad, la limitación que confronta hoy sobre todo la sociedad capitalista norteamericana.

- *El derecho no puede verse como una cuestión simplemente legalista. La esencia de lo legal debe estar integrada en uno mismo.*
- *Toda la mejor historia del derecho y la filosofía del derecho en Cuba se halla inclinada hacia la defensa de los intereses populares.*
- *Una conducta ética lleva al respeto de una decisión jurídica, aun cuando no sea funcional, hasta que se demuestre su intolerancia.*
- *Lo principal es el respeto al sistema jurídico que hemos creado, y los principios éticos que emanaron de la Revolución y de nuestra relación con el mundo.*

**—Ud. ha expresado en algún momento: la vida cambia, las cosas cambian; en consecuencia, algunas ideas se transforman y, por supuesto, ciertos fundamentos no deben permanecer inmóviles. Hay ideas que se agotan o que cumplieron su rol para ciertas culturas en determinadas circunstancias o épocas. Otras se que-**

dan y son parte de nuestro tiempo, nuestro devenir y nuestros intereses en relación con el mundo. Es en este sentido que le veo utilidad a una organización del pensamiento cubano. Organizarlo en un cuerpo como fuente de riqueza ideológica propia, que se acomode incluso categorialmente a los nuevos derroteros del pensamiento que viene.

—Sí, yo creo que sí, porque la dialéctica de la vida hace que esta cambie y las cosas cambien también, pero debe existir un respeto, y hacer lo que haya que hacer con respeto. Yo te digo: ¿Qué es lo que tenemos sólidamente ahí?

- *el sistema de derecho creado por la Revolución y un pueblo que apoya a la Revolución y a ese sistema. Eso existe orgánicamente: cómo se designa a un presidente, cómo se elige a un gobierno. Ahí está todo.*

- *los principios éticos de nuestra nación, de profunda tradición martiana.*

- *y un elemento que nos cohesiona a todos: la unidad.*

## Las fuerzas

**renovadoras y la cultura van unidas en la historia a una apropiación dialéctica y crítica del pasado. Los socialistas, aun cuando hemos sufrido todo este proceso actual, podemos recorrer con más rigor y crítica, el pasado.**

Pero debe tenerse presente que no se garantiza en el futuro la unidad si no es sobre la base del respeto a las instituciones y la legislación cubana proclamada en la Constitución de la República y el sistema de derecho. Para ello deben crearse desde ahora las bases de esa cultura del respeto. Una sensibilidad de tipo cultural y jurídico que sea consciente y sepa que si eso se fuerza o se violenta ocurrirá una división que empañaría mucho de lo que hemos logrado.

**—Ud. ha afirmado en diversas ocasiones que para nosotros se hace imprescindible el estudio de la ética sobre la base de fundamentos científicos.**

—Con lo cual no se debe suponer que el pensamiento científico deba regirla. Ciertos principios éticos son factores de comunicación humana. Si no existiera una relación ética entre los grupos humanos cada cual haría lo que le viene en ganas. Sin embargo, no hay civilización ni sociedad que se hayan mantenido perdurables, si no se sostienen sobre fundamentos jurídicos, sobre leyes que regulen la relación entre los individuos.

Martí decía que el secreto de lo humano se hallaba en la facultad de asociarse ¿y cómo pueden las personas asociarse sin un principio ético? Ah, pero para sostener principios éticos deben entrar en su apoyo fundamentos jurídicos. Los caminos del socialismo deben ir conformados por la cooperación, la educación, la cultura y un sistema jurídico que tenga por contenido social la justicia y la equidad. Esto requiere, desde luego, una base económica.

**—En el comentario acerca de los desmanes e indisciplinas del pueblo hebreo, el libro *Jueces* cierra con un párrafo que dice: “...en esos días no había rey en Israel; cada cual hacía lo que bien le parecía”.**

—Es que hay principios éticos que la sociedad no puede permitir que se violen, como tomar la justicia por nuestra propia mano (*no matarás*)

o apropiarte de lo que no es tuyo (*no robarás*). Se establecen, entonces, otras disciplinas del derecho más complejas. Tomemos como punto de reflexión el derecho penal que es el más típico. El derecho penal no es otra cosa que la formulación de aquellos principios éticos que la sociedad no puede permitir que se violen. Existen conductas que la sociedad rechaza objetivamente. Por ejemplo, a nadie se le ocurre sancionar con la cárcel a un hijo que se comporta descortés y arrogante con sus padres. Esa conducta recibe el repudio social, pero no le cae encima el peso de la ley penal. Sin embargo, ocurren otras violaciones que se sabe pueden traer graves conflictos para la coexistencia entre los individuos y no hay más remedio que establecer penalidades.

**—Aunque al final, con la vida, se llega a la conclusión de que leyes y reyes tampoco bastan. La educación del individuo, su disposición a la armonía, sus ideas, llevan un peso decisivo en la conducta. Con lo que quiero decir que el imponer una ley puede no resolver nada.**

—Lo que sucede es que el derecho no se puede ver como una cuestión simplemente legalista. La esencia de lo legal debe estar integrada en uno mismo.

Yo lo veo como una cuestión de cultura. Y en Cuba se particulariza por su historia. La cultura cubana tiene un fundamento popular y de derecho. E, incluso, me he percatado de algo más: la tradición cultural jurídica cubana, y aun ciertos principios que pudiéramos llamar filosóficos, de derecho, en la historia de Cuba se hallan orientados hacia la defensa de los pobres, de los desamparados. Ha sido así orgánicamente desde los tiempos de Varela, de Céspedes y de Agramonte, de José Martí y, hoy día, en los de Fidel.

En la Guerra del 68, cuando se constituyó nuestra primera república con su gobierno en armas, desde los decretos de abolición de la esclavitud, toda la tradición histórica del derecho y la filosofía del derecho están íntimamente vinculadas a la defensa de los intereses populares.

**—Fue una república peculiar por su apego a las leyes, si se piensa en una Asamblea de gobierno que, por su estado de guerra, la distancia entre los delegados y la persecución española, demoraba seis y siete meses para reunirse.**

—En Cuba ha existido una sensibilidad jurídica muy grande. Cuando he estudiado aquellas discusiones de la Asamblea de Guáimaro, aquellas discusiones entre Carlos Manuel de Céspedes e Ignacio Agramonte... Discrepancias memorables. Ambos próceres eran abogados, letrados, personas de profesión jurídica. Y tenían opiniones diversas.

Céspedes pensaba que, desde el punto de vista práctico, la República no debía constituirse con un gobierno institucional en medio de la guerra. Agramonte oponía sus puntos de vista, pero tanto el uno como el otro, apoyaban sus concepciones sobre bases jurídicas. Y uno de los más grandes valores de Céspedes fue el de acatar las decisiones de aquel Parlamento mambí. Solamente personas de esa grandeza y sen-

UNIVERSAL

sibilidad jurídica son capaces de respetar principios tales. Si ambos no hubieran poseído una formación política y una sensibilidad jurídica, qué más les hubiera dado desestimar la decisión de un Parlamento en armas que lo componían poco más de diez hombres. Y esas son las conductas que crean las bases del respeto en una nación.

**—En algunos textos se hace crítica constante de estas discrepancias...**

—...las que después derivaron hacia el Pacto del Zanjón. Se demostró que ese tipo de República no era viable —Martí hizo un examen de todo esto—. Pero era la República a la que ellos aspiraban y Céspedes tenía conciencia de que si actuaba de otro modo dividiría a los cubanos. Su conducta puede verse hasta como una cuestión de praxis.

Una conducta ética lleva al respeto de una decisión jurídica, aun cuando no sea funcional, hasta que se demuestre su inoperancia.

Hacer lo contrario podría traer reacciones funestas en el orden del respeto y las normas sociales.

**—Sobresale un fundamento de pulcritud, honradez personal, de cualidades extraordinarias, del conocer que cuando nace algo, se ha de cuidar para que no crezca sobre bases enrarecidas, sobre puntales magros. El propio Martí nos enseñó que el árbol debe estar sano desde la raíz.**

—Y lo ejemplificó con su conducta. Páginas sagradas de la historia son las discrepancias de Maceo, Gómez y Martí en La Mejorana. Estas discusiones que ya venían entre ellos desde los ochenta no son más que temas jurídicos: cómo organizar el ejército y cuáles han de ser sus funciones, las funciones del gobierno, el límite entre ambos. Martí había descubierto una fórmula: el Partido Revolucionario Cubano. Y en los temas esenciales todos estaban de acuerdo: abolición de la esclavitud, independencia de Cuba, superación de los conflictos raciales, postura ante las pretensiones de Estados Unidos. Las discrepancias aparecían en la forma o en el modo de abordar un propósito comúnmente aceptado. Y es que eran personas de distinta formación. Martí venía de una formación intelectual y aquellos dos hombres de una formación de lucha, de combate. A la hora de instrumentar algo tenían que aparecer diferencias. Lo distinto en las propuestas de Martí ocurría por su temor al caudillismo, que América arrastraba como una nefasta y terrible tradición. El mismo temor se albergaba en Maceo hacia el leguleyismo, de ingrata y funesta tradición también.

Pero como Martí no era un leguleyo, ni Maceo un caudillo a lo latinoamericano, se llegaron a entender al fin. Y ese es el fondo de las honorables discusiones de La Mejorana.

En todo ha existido una esencia que devela que el derecho se ha ejercido para la liberación de los explotados, y para la independencia de Cuba. Lamentablemente ocurre en el 98 la intervención norteamericana y cuando se proclama la República nos colocan como ley la Enmienda Platt. La Enmienda Platt fue un hecho antijurídico.

**—Sin embargo, se aprobó por mayoría...**

—La impusieron por la fuerza a la Asamblea y mucha gente votó en contra. Hubo quienes no votaron en contra argumentando una serie de razones, pero la mayoría sabía o sentía que moralmente estaban votando por algo que estaba mal. Y se sabe que hubo presión, hubo fuerza para lograr esa votación. Ante la resistencia de los constituyen-

IDAD

tes se hizo aprobar por el Congreso de los Estados Unidos el texto de la Enmienda, planteando que si no se incluía en nuestra Constitución no se pondría fin a la intervención norteamericana. Por eso se hace inaceptable reconocerle valor jurídico a la Enmienda Platt.

**—La Enmienda Platt se convirtió en una espina que hacía sangrar a los cubanos...**

—Porque era un atropello hacia la ley. Y en Cuba no se puede jugar con esas cosas.

Si tú revisas la historia neocolonial te darás cuenta de que los dos gobiernos que originaron movimientos revolucionarios en magnitud social —1933 y 1953— fueron el de Gerardo Machado, con la prórroga de poderes y el de Fulgencio Batista con el golpe de estado de 1952, que devinieron dictaduras violentas.

Los demás gobiernos, a pesar de su corrupción, sus ilegalidades internas, su mediocridad en todos los aspectos, enfrentaron oposiciones, disturbios pero no revoluciones sociales porque cuidaban vestirse con ropaje legal.

Sin embargo, Batista viola la ley, viola la Constitución del 40. Nosotros nacimos defendiendo esa constitución, era una de nuestras sagradas memorias. El violentar la Constitución del 40 motivó un movimiento de rebeldía popular. Los estudiantes nos lanzamos a las calles. Fidel presenta una denuncia. Nosotros también presentamos ante el Tribunal de Garantía Constitucional una carta pidiendo que se respetara la ley, que se ilegalizara ese gobierno.

## **Yo digo que lo principal**

**es haber creado nuestras leyes y haber sabido defenderlas y respetarlas. Eso es lo principal. El respeto al sistema jurídico que hemos creado, y los principios éticos que emanaron de la Revolución y de nuestra relación con el mundo.**

**—¿Puede decirse que se va a la lucha armada para defender la Constitución del cuarenta?**

—Se va a la lucha armada para que se respete la ley. Batista violenta la Constitución porque tenía un carácter progresista para la época y estaba orientada hacia los intereses del pueblo. Se ha dicho mucho que en los años cincuenta pudo ocurrir una revolución burguesa, y yo te digo que el sólo cumplimiento de la Constitución del 40 habría traído un choque con los Estados Unidos, porque formalmente abolía el latifundio ¿tú sabías eso? Y si ibas al cumplimiento de la ley debías reglamentar la tenencia de las tierras, ¿qué te parece? La abolición del latifundio azucarero y de todo el latifundio en Cuba representaba un choque brutal con los Estados Unidos. Un choque inevitable.

**—¿Cuándo triunfa la Revolución se mantiene la Constitución del 40 por más de quince años?**

—Con el triunfo de la Revolución y un programa que rebasaba esas leyes, se necesitaba un cambio. Y proclamamos, apoyados por el pueblo, una nueva ley constitucional, pero respetando el espíritu de la Constitución del 40. En verdad, ella era la historia de algo ya superado. En 1976 llegamos por fin a un proceso en que el país se institucionaliza y se proclama la Constitución Socialista, que es nuestro modelo, aprobado por plebiscito popular, respaldada por elecciones libres y votación directa y secreta del pueblo. Ninguna de las dos Constituciones

de la República de Cuba, la del 40 y la del 76, fueron impuestas por la fuerza. Han sido discutidas, enmendadas y aprobadas por la mayoría del pueblo cubano.

Y esa es la razón por la que defendemos ese sistema de derecho basado en la Constitución Socialista. Por eso cuando a mí me hablan de otro modelo, pienso que quien me lo dice me está proponiendo una ilegalidad. Hoy tenemos una fuerza enorme gracias a la existencia de Fidel que apoya todo esto. Y cuando a mí me preguntan qué ocurrirá en un futuro —que yo quisiera ver muy lejano... infinito— yo digo que lo principal es haber creado nuestras leyes y haber sabido defenderlas y respetarlas. Eso es lo principal. El respeto al sistema jurídico que hemos creado, y los principios éticos que emanaron de la Revolución y de nuestra relación con el mundo.

**—¿Ud. cree que los revolucionarios cubanos, cuando hayan de avanzar en el futuro, por ciertos oscuros y escabrosos caminos, estén en posesión de esa luz?**

—Yo pienso que sí. Y pienso también que los que no la posean es porque no han mirado bien adentro de su corazón, de su espíritu o porque lo tienen vacío de sentimiento. Pero yo sé que hay muchos hombres y mujeres en este pueblo y en el mundo que no tienen el corazón vacío.

Creo que nuestro pueblo será más fuerte, más seguro, más experimentado. Tengo como una fe en eso. Una convicción de que nunca volveremos al pasado, si no es para recoger de su experiencia y construir la belleza y nobleza que demande cada presente.

Enero, 2000

Crear

\*Conferencia pronunciada en el Coloquio *Repensar Latinoamérica, pensar el Nuevo Milenio*, organizado por la UNESCO y la Casa de Altos Estudios Don Fernando Ortiz, de la Universidad de La Habana, en ocasión del aniversario 50 de la Oficina Regional de Cultura para América Latina y el Caribe de la UNESCO. Convento de San Francisco de Asís, La Habana, 26 de febrero del 2000

# REPENSAR EL FUTURO DE AMÉRICA \*

POR LEOPOLDO ZEA

Nuestros libertadores y reformadores hablaron siempre de América, y convocaron a la lucha armada por su liberación a los americanos. José Martí la llamó "Nuestra América". Continente multirracial y multicultural que como un gran crisol integraba las distintas manifestaciones de lo humano. La América de la que partiría el reconocimiento universal de la diversidad de expresiones que forman la humanidad. La Nación de naciones que abarcaría el universo entero que profetizaba Simón Bolívar. Nación poblada por la Raza Cósmica de que habló José Vasconcelos: Nación de naciones, Raza de razas y Cultura de culturas.

Los que fueron sueños y utopías, ahora son realidades que se están concretando en este fin de milenio. Realidad cuando la llamada América Sajona, los Estados Unidos que parecía un país exclusivo de gente blanca y puritana, se reconoce a sí misma como una nación multirracial y multicultural y se lucha por incorporar al llamado "Sueño americano", exclusivo de unos estadounidenses que montados sobre el sacrificio de otros, los

marginaron por su diversidad racial, cultural, hábitos y costumbres. El proyecto es hacer de ese país, la más grande nación multirracial y multicultural de la tierra.

Lo que sucede en América se convierte, en nuestro tiempo, en problema en el continente del que partió la conquista y la colonización de la tierra: Europa. Allí se plantean en la actualidad cuestiones que parecían exclusivas de nuestro continente. En el llamado viejo mundo se preguntan ¿qué somos? "Siempre creímos ser la máxima expresión de lo humano y la cultura por excelencia. Presunción que ponen en entredicho millones y millones de personas de diferente color y de otras culturas, que exigen ser tratadas como semejantes. Nos reclaman lugares y privilegios que pensábamos eran exclusivamente nuestros".

La respuesta la busca Europa en su historia mediterránea, helénica, latina y cristiana. El pasado que pese a la diversidad de las razas y culturas reunidas en el viejo continente les dio hueso y sentido. Es el pasado que se formó en el mar Mediterráneo donde se dieron encuentro distintas

## Continente

**multirracial y multicultural que como un gran crisol integraba las distintas manifestaciones de lo humano...Nación de naciones, Raza de razas y Cultura de culturas. Los que fueron sueños y utopías, ahora son realidades que se están concretando en este fin de milenio.**

**Lo que sucede en América se convierte, en nuestro tiempo, en problema en el continente del que partió la conquista y la colonización de la tierra: Europa. Allí se plantean en la actualidad cuestiones que parecían exclusivas de nuestro continente.**

expresiones de lo humano. La que sería Europa al Norte, Africa al Sur y Asia al Oriente. Mosaico de culturas que griegos y romanos integraron y llevaron a la Europa al otro lado del mar, la Europa Báltica y noratlántica. ¿Qué dieron Grecia y Roma a esos pueblos del norte a los que llamaban bárbaros, por balbucir, por no expresarse correctamente en la lengua y cultura de sus conquistadores? Su propia cultura, lengua y leyes que les permitirían entender y hacerse entender. A esto se agregó el monoteísmo que surgió en el Mediterráneo oriental, y que se transformó en cristianismo. Sin renunciar a sus ineludibles identidades, los llamados pueblos bárbaros se integraron al orbe helénico, latino y cristiano. Es así como Europa se piensa a sí misma, buscando su verdadera identidad. Hombres entre hombres, gente entre gente, unos de tantos.

A nosotros nos toca repensarnos, meditar sobre América y el origen de nuestra peculiar concepción de la unidad en la diversidad de lo humano. Repensar al continente, de Alaska al Cabo de Hornos, con el que Colón tropezó en 1492. Reflexionar para situarnos entre los millones de personas que habitan el mundo de nuestro tiempo. Seres humanos que no nos son extraños, sino parte de lo que consideramos nuestra múltiple identidad. Bolívar, Martí, Vasconcelos y muchos otros, vieron la capacidad humana de este continente, que ahora está siendo mejor valorado. Un caldero aglutinador de la diversidad que forma la humanidad. Colón, creyendo encontrar el Asia por el Occidente, llegó a América y trajo consigo el mismo espíritu del Mediterráneo, que esta región del mundo hizo suyo porque lo identificaba como propio. Bolívar vio en este continente el Mediterráneo integrador de la antigüedad. Un continente que como el viejo mar europeo, integraba la diversidad de lo humano, agregando además, la propia. Descubrimiento que abarcaría la totalidad del planeta.

Bolívar, al convocar en 1826 al Magno Congreso de Panamá, dijo "Parece que si el mundo hubiese de elegir su capital, el Istmo de Panamá sería el señalado, colocado como está en el centro del globo, viendo por una parte el Asia y por la otra a Africa y Europa". El Libertador no se resiste a comparar lo que fue la integración mediterránea, con la que se ha formado en América y lo que ella originara en el resto de la tierra. Por ello pregunta: "¿Qué será entonces el Istmo de Corinto comparado con el de Panamá?".

Simplemente el punto de partida de una globalización que ahora se hace patente en este nuevo milenio. Lo que parecía utopía, hoy día, se está concretando.

Una realidad que los americanos debemos pensar y repensar, porque en ello nos va el futuro, ya que ahora envuelve a toda la gente y los pueblos de la tierra, afirmando o cambiando hábitos, costumbres y creencias. Para nosotros es la afirmación de nuestra pluralidad. Para

## **A nosotros**

**nos toca repensarnos, meditar sobre América y el origen de nuestra peculiar concepción de la unidad en la diversidad de lo humano. Repensar al continente, de Alaska al Cabo de Hornos, con el que Colón tropezó en 1492. Reflexionar para situarnos entre los millones de personas que habitan el mundo de nuestro tiempo.**

otros, es tener que cambiar la creencia de su congénita superioridad. Los que aceptan y reafirman lo que son y los que se niegan a ser unos más entre otros. Afirmación y resistencia que está originando la guerra sucia que siguió a la Guerra Fría, la cual se caracterizó por la lucha entre dos potencias y dos sistemas que se disputaron el dominio de la tierra. En la guerra sucia se buscan nuevas formas de hegemonía.

Quienes se resisten a los cambios insisten en mantener antiguas formas de represión y discriminación. Algunos insisten en mantener la Guerra Fría. Comunistas son y siguen siendo las personas y pueblos que, de alguna forma, buscan limitar sus milenarios intereses y se niegan a aceptar el dominio de las potencias y de la gente del autodenominado mundo libre. Es la guerra que se mantiene contra pueblos como el cubano, pese a que terminó la Guerra Fría, y contra cualquier pueblo que defienda simplemente su soberanía.

"Hagas lo que hagas nunca podrás ser mi semejante", dice Próspero a Calibán en el Drama *La Tempestad* de Shakespeare.

En la guerra sucia se insiste en reafirmar la superioridad congénita de los conquistadores y colonizadores de la tierra. La superioridad material y moral del mundo occidental, los Estados Unidos y la Europa bajo dominio norteamericano durante la Guerra Fría. En 1989 el estadounidense Francis Fukuyama, expresó que pueblos como los que forman el llamado Tercer Mundo y los que estuvieron bajo la hegemonía soviética en Europa, estaban destinados a quedar flotando en una historia sin fin. No así los occidentales, que han mostrado su superioridad en la ciencia y tecnología, y que además ya han llegado al fin de la historia.

Ciencia y técnica occidentales que hacen prescindibles al resto de los pueblos. Prescindibles son ya las materias primas arrancadas de las colonias, así como el trabajo esclavo por barato que lo paguen sus dueños. Esto es las colonias ya no son necesarias, la ciencia y técnica occidentales reciclan materias primas y robotizaban el trabajo. Fukuyama escribe en 1989 sobre el fin de la Guerra Fría y con ello el fin de la obligada defensa

armada de los Estados Unidos de la Europa bajo su hegemonía. Ahora, la Europa occidental, se integra en la comunidad de naciones que soñaron nuestros próceres, pero desafortunadamente sólo se integraron con países de esa región del mundo.

Esta Europa pone en marcha la economía de mercado. Pero, igualmente lo harán pueblos asiáticos mandados al vacío de la historia sin fin y las innecesarias colonias europeas de ese continente. Las motivó Japón, en otra relación que no era ya imperial. Los asoció a su economía y hace de las que fueron colonias europeas, los Tigres del Pacífico. A esta economía de mercado se agregan China y la India. Negaron así las pretensiones de Fukuyama, ya que lograron hacer emerger a la misma ciencia y técnica occidentales.

Los asiáticos muestran, no sólo su capacidad para el uso de la ciencia y la técnica occidentales, sino también su inteligencia para transformarlas, perfeccionarlas y recrearlas. Algo más, ponen sus productos, por sus precios, al alcance de un mayor número de consumidores. Lo que se hace en Asia, puede hacerse también en cualquier pueblo de la tierra. Se consolida la profecía de nuestra América: "Todos los hombres son iguales por ser distintos".

Fukuyama y su maestro Samuel Huntington, se sienten obligados a reconocer la capacidad de los pueblos asiáticos para usar y superar la ciencia y técnica occidentales, pero agregan: "Lo que jamás podrán superar es nuestra calidad moral. Nunca haremos trabajar a un hombre 24 horas al día como lo hacen los asiáticos". Desde Singapur, lugar donde se hace patente en su máxima expresión el desarrollo asiático, el principal dirigente les contestó: "Antes trabajábamos para ustedes 24 horas al día, ¿eso era moral? Ahora trabajamos para nosotros 24 horas al día ¿es eso inmoral?"

Sin embargo, recientemente Fukuyama, en 1999 insiste en la superioridad moral del mundo occidental. Ante la emergencia de los pueblos mandados al vacío de la historia sin fin, reconoce la capacidad de esta gente para el uso de la ciencia, pero vuelve a negarles la capacidad moral para utilizarla. Carecen de la capacidad moral para conseguir los frutos que el Occidente obtiene de esa ciencia y técnica. Esto se ha hecho sentir —sigue sosteniendo— en las recientes crisis económicas de Asia y la violencia social que originaron. También está patente en las crisis económicas y sociales de México, Brasil, Argentina, y otras naciones más en la América Latina. Asimismo, en las brutales guerras tribales en Africa, la rivalidad en Medio Oriente, la crisis económica de Rusia, las luchas en Kosovo y Serbia. En todos estos ejemplos, se muestra su incapacidad. Por humanos, demasiado humanos y por ello, envidiosos, egoístas y corruptos. Por ello se dividen e impiden lo que serían logros significativos en ciencia y tecnología.

Mientras esta gente mal usa los instrumentos de la ciencia y la técnica, los occidentales, por el contrario, están desarrollando otras áreas de investigación, como la genética, instrumento no para mejorar la raza humana, sino para erradicarla definitivamente. En poco tiempo surgirá el superhombre, sin pasiones que lo limiten y por ello más capaz de servir a los intereses de sus creadores. Mientras el resto de la humanidad llega a su fin, ayer el fin de la historia, ahora será el fin del hombre.

Pese a estas resistencias y calificativos, la concepción multirracial y multicultural de nuestra América se va realizando. Los Estados Unidos se latinizan, al reconocer e incorporar como ciudadanos a los millones de marginados, quienes a pesar de su diversidad étnica y cultural, forman parte de la sociedad y economía del país.

## Son necesarios los pueblos

capaces de comprar lo que no alcanza a consumir el Occidente, de no ocurrir, se pone en riesgo el desarrollo alcanzado. Son necesarios los millones de seres humanos, que quisieron mandar al vacío de la historia sin fin. Pero, gente y pueblos pobres no consumen, por ello deberán tener empleo, y con ello capacidad de consumo, poder adquisitivo, y esto sólo podrá lograrse, si sus economías se desarrollan.

En esta economía que el desarrollo científico y técnico hace posible, en que son prescindibles las materias primas, y la mano de obra barata, no se puede suplir la capacidad de la gente para consumir, y esto es lo que produce el extraordinario desarrollo, imposibilitando así las pretensiones autárquicas. Son necesarios los pueblos capaces de comprar lo que no alcanza a consumir el Occidente, de no ocurrir, se pone en riesgo el desarrollo alcanzado. Son necesarios los millones de seres humanos, que quisieron mandar al vacío de la historia sin fin. Pero, gente y pueblos pobres no consumen, por ello deberán tener empleo, y con ello capacidad de consumo, poder adquisitivo, y esto sólo podrá lograrse, si sus economías se desarrollan.

¿Qué hacer? Lo hecho por Japón con sus vecinos, incorporándolos a un desarrollo que debe ser compartido. Fue lo que hizo el presidente William Clinton en los Estados Unidos, quien sumó al desarrollo a los marginados de esa nación. Lo que está haciendo la Comunidad Europea al invertir e incorporar a su economía a los emergentes países asiáticos, incluidos los que fueron sus colonias.

En los Estados Unidos, los cambios originados por el fin de la Guerra Fría, permitieron a la Europa occidental integrarse y poner en marcha la economía de mercado, con ello pusieron fin a las pretensiones de hegemonía planetaria de la Unión Americana. La poderosa nación es prescindible con sus sofisticadas armas.

En 1992, el presidente Bush, frente a esta situación sabe que deberá cambiar la economía militar de la Guerra Fría por la economía de mercado. Sin embargo, ni en Europa, ni en Asia encontrará el mercado que necesita. Sólo queda la región de América, patio trasero de sus intereses. Con varios millones de posibles consumidores, pero gente pobre no consume. Habrá que seguir el modelo de Japón en Asia, incorporarlos a su economía, desarrollando con ellos mercados capaces de consumir y de producir. Así surgió la oferta continental de un Tratado de Libre Comercio con Canadá y América Latina.

En el año 1992, el presidente republicano que aspiraba a la reelección fue derrotado por el candidato demócrata William Clinton, que hizo suyo el tratado propuesto por sus opositores políticos, pero son ellos quienes se niegan a aprobarlo, a un presidente que llega con un programa que afecta sus intereses en Estados Unidos. El tratado se limitó a Canadá y México. Este último, por ser frontera de la potencia. Los otros países quedaron fuera del proyecto considerado en un principio como continental.

El tratado limitado a México causa molestias y suspicacias entre los que lo esperaban al Sur de nuestra América, que estaban seguros de ser parte del mismo. ¿Cómo hizo México? se preguntan. Nuestro conocido Samuel Huntington es interrogado sobre la posibilidad de que afectara a la Unión Americana el tratado con México. A esto respondió que para Norteamérica "no hay ningún problema, será México el que se transforme culturalmente en un apéndice de Los Estados Unidos". Una vez más,

surgió la calificación de inferioridad de gente como la que habita en México. Supuestamente pueblos como éste no pueden asociarse con naturalezas superiores, sino es renunciando a ser lo que son. Por lo tanto, tendrán que descastarse.

Los países al sur del continente, fuera del tratado, como Brasil, Argentina y Uruguay que ya estaban integrados en el Mercosur, buscan establecer relaciones comerciales con la Comunidad Europea, que quiere penetrar en una región que parecía exclusiva de los Estados Unidos. Pero también le interesa México, por ser parte del Tratado de Libre Comercio. Se hacen sondeos, en este sentido. El francés Alain Touraine habla de dos Américas: una europea, la del Norte; y otra distinta al Sur, cargada de indios, africanos y mestizos. Esta América está necesariamente obligada a subordinarse a la América anglosajona. La América mestiza y la anglosajona, difícilmente podrán integrarse. Y menos aún, un país mestizo como el mexicano, podrá asociarse económicamente con la Europa comunitaria.

La Comunidad Europea, desea integrarse a México como lo ha hecho ya en Asia, para no quedar afuera de su extraordinario mercado. México es la entrada al mercado que el Tratado de Libre Comercio está formando y que puede ampliarse a todo el resto de América Latina, de acuerdo con el propósito original del tratado: la asociación para el libre comercio de las Américas. Sin embargo, sus condiciones, vuelven a ser morales. México se debe comprometer a respetar los Derechos Humanos. Condicionamientos que no exigen a los asiáticos, menos aún a China. México se niega a aceptar una disposición ajena a un tratado económico. Se pone en marcha un largo y penoso forcejeo que va originando provocaciones que parten de gente en Europa que no quiere saber de tratados con pueblos mestizos y bárbaros como el mexicano. Provocaciones encaminadas a lograr represiones para que se violen derechos humanos, como en Chiapas y en la Universidad Nacional, frenando el estado de derecho. Pese a ello, el Tratado con la Comunidad está en marcha y parece va a culminar en pocas semanas, lo que permitirá a la Comunidad Europea entrar al rico mercado continental de nuestra América y de los Estados Unidos.

El mundo occidental, Estados Unidos y Europa necesitan ser parte de la globalización humana ya patente en el nuevo milenio. El mundo profetizado por nuestros libertadores y reformadores. Dentro de una economía participativa, donde nadie puede faltar ni sobrar. Más allá de las pretensiones de moral de pueblos que llegaron a ser lo que son, violando los derechos que ahora enarbolan como expresión de su propia moral. Y hacen de ellos instrumentos de injerencia en su beneficio, como lo son las certificaciones respecto al narcotráfico, de supuesta gente que libremente se droga. Exigencias de respeto a derechos que nunca acataron, pero que exigen a otros pueblos para su beneficio.

Nuestro reto es repensar nuestra América para afianzar los valores que heredamos de nuestros mayores. Consolidar las propias identidades e intereses, sin afectar los de otros. No ser ya más instrumentados para quienes siempre nos instrumentaron. Integrarnos en nuestra ineludible diversidad y con ello ser más fuertes, para asociarnos con quienes respeten nuestra identidad y compartan sus intereses con los nuestros. Competir compartiendo en tal forma, que nadie quede fuera del mundo de libertad y del comfortable modo de vida que han de estar al alcance de toda la gente que forman la humanidad, sin discriminación racial o cultural alguna.

## El mundo occidental,

Estados Unidos y Europa necesitan ser parte de la globalización humana ya patente en el nuevo milenio. El mundo profetizado por nuestros libertadores y reformadores. Dentro de una economía participativa, donde nadie puede faltar ni sobrar. Más allá de las pretensiones de moral de pueblos que llegaron a ser lo que son, violando los derechos que ahora enarbolan como expresión de su propia moral.

En este empeño la UNESCO, creada para preservar la paz en la mente de los hombres, a través de la Oficina Regional consideró que esta puede ser su gran tarea en nuestra América. Debe continuar el estímulo que ha sido desde su creación, hace cincuenta años. Si la meta de la UNESCO es la paz, no hay mejor paz que la que tiene su raíz en el corazón de los hombres, reconociendo a los otros como sus semejantes.

### Leopoldo Zea

(Ciudad México, 1912)

Fue profesor en la Universidad Nacional Autónoma de México, Director de la Facultad de Filosofía y Letras (1966), Director de Difusión Cultural (1979), del Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos (1982) y de la prestigiosa revista *Cuadernos Americanos* (1986). Ha realizado importantes contribuciones a la historia del pensamiento en México y América Latina y ha influido en la fundación y las tareas del grupo Hiperión a partir de 1952. Ha dedicado importantes estudios al análisis del lugar que debe ocupar el continente latinoamericano en el panorama intelectual del Occidente (*Esquema para una historia de las ideas en Ibero-América*, 1956), así como destacadas contribuciones a la filosofía de la historia. Ha publicado también *El positivismo de México* (1943), *En torno a una filosofía americana* (1947), *América como conciencia* (1953), *América en la conciencia de Europa* (1955), *Latinoamérica y el mundo* (1960), *Latinoamérica o emancipación y neocolonialismo* (1971).

# José Martí

## EN TIEMPOS DE REENQUICIAMIENTO Y REMOLDE

**DR. PEDRO PABLO RODRÍGUEZ**

Disertación ofrecida en la  
Academia de Ciencias de Cuba el  
28 de enero de 2001.

Impulsado probablemente por su amistad con el venezolano Juan Antonio Pérez Bonalde, residente también en Nueva York, José Martí escribió a principios de 1882 el Prólogo a una larga creación de este titulada *Poema del Niágara*, texto que constituye sin dudas una de las piezas fundamentales para conocer su cosmovisión, y que más de una vez ha sido calificado con acierto como la primera comprensión crítica desde Hispanoamérica de lo que llamaríamos luego modernidad.

Allí escribió Martí lo siguiente:

"No hay obra permanente, porque las obras de los tiempos de reenquiciamiento y remolde son por esencia mudables e inquietas; no hay caminos constantes, vislúmbrense apenas los altares nuevos, grandes y abiertos como bosques. (...) Se anhela incesantemente saber algo que cambie las creencias actuales. La elaboración del nuevo estado social hace insegura la batalla por la existencia personal y más recios de cumplir los deberes diarios que,

no hallando vías anchas, cambian a cada instante de forma y vía, agitados del susto que produce la probabilidad o vecindad de la miseria."

Repito que esta escalofriante descripción que acabo de leer corresponde al penúltimo decenio del siglo XIX y no al último del XX, que acabamos de terminar.

Era aquella una época en que la filosofía del progreso echada a andar por la Ilustración y los románticos afianzaba su credibilidad bajo la óptica científicista del naciente positivismo. La primera revolución científico-técnica estaba en marcha, y complementaba a maravillas el desaforado impulso del capitalismo industrial hacia la concentración monopolística y la formación del capital financiero. Una nueva fase del capitalismo se iniciaba entonces, sobre la base de la mundialización geográfica del mercado internacional.

## **En la América Latina independiente,**

**las viejas oligarquías terratenientes se apresuraban a ocupar un espacio en el creciente intercambio: las patrias criollas y clericales fueron sustituidas en la segunda mitad del siglo XIX por las repúblicas liberales que se separaban de la tutela eclesiástica en pos de la modernidad.**

Dos años después de este escrito de Martí, las potencias europeas trazaron el mapa de África siguiendo prácticamente los meridianos y paralelos para repartirse aquel continente y los diversos pueblos que los habitaban. Dos años antes de este Prólogo martiano, el Maghreb árabe también había sido repartido. Los esfuerzos bélicos de aquellas potencias daban los últimos empujones al anticuado imperio turco, y comenzaban su asedio sobre el milenario imperio chino. Se aceleraba, sin dudas, el reparto territorial del mundo.

En la América Latina independiente, las viejas oligarquías terratenientes se apresuraban a ocupar un espacio en el creciente intercambio: las patrias criollas y clericales fueron sustituidas en la segunda mitad del siglo XIX por las repúblicas liberales que se separaban de la tutela eclesiástica en pos de la modernidad. Parecía para aquellas generaciones actuantes que el Continente saldría de su letargo colonial, de los viejos sistemas productivos disminuidos, de la disgregación política y del caudillismo.

La expansión territorial y comercial del Occidente capitalista no se hacía en nombre de la fe religiosa, sino en el de la ciencia, los derechos humanos y el progreso: se trataba de expandir aquella civilización y sus valores. Y una joven potencia, cautelosa pero decidida, intentaba ya por aquellos años ochenta de aquel siglo XIX, avanzar hacia el sueño que había constituido su aparición como Estado nacional: Estados Unidos de América debía cubrir desde Alaska hasta la Tierra del Fuego; todo el Nuevo Mundo debería ser abarcado por la democracia pujante que transformaba a ritmo inigualable el Norte del continente.

El optimismo y el cinismo se daban de la mano con la arrogancia en la psicología social de los países hegemónicos y en sus clases y grupos dominantes. Y hasta buena parte del revolucionario proletariado europeo comenzó a ser cooptado por ese espíritu de confianza ilimitada en un futuro de bonanza y de progreso incesantes y eternos.

Muy pocos políticos objetaban lo que sucedía, y fueron sólo algunos sectores de artistas e intelectuales los críticos de aquel mundo que les parecía hedonista, aburrido, hipócrita, falso en sus valores y en sus

actos. Los primeros casos los ejemplificaron los llamados poetas malditos, y los pintores y músicos impresionistas, quienes abofetearon a la república francesa, burguesamente conservadora que cubría su vergüenza por la derrota frente a Prusia con aventuras militares en el norte y el centro de África, y en Indochina, mientras sus banqueros prestaban dinero por toda Europa.

Al igual que esa enorme parte del planeta que luego sería llamada Tercer Mundo o el Sur sucumbía ante el empuje del mercado mundial impuesto mediante las armas, el dominio de la cultura artística y literaria también se veía asaltado por las ciegas leyes del mercado. La inspiración, el ángel o el demonio del creador, eran incorporados a toda marcha al tren del progreso: el escritor se convertía en asalariado del periódico; el dibujante se hacía ilustrador y el pintor tenía que vender las escenas y retratos que le compraba la satisfecha burguesía; el músico entregaba óperas y piezas amables para pasar el tiempo con tranquilo solaz; la escena podía llevar el drama hacia el pasado porque en aquel presente no lo había y ese presente sólo admitía la comedia de enredos y la santificación de la familia monogámica.

Por eso encontraba Martí aquella, su época, tiempos de reenquiciamiento y remolde, cuyas obras artísticas no eran permanentes, sino mudables e inquietas.

Era la *belle époque*, la era victoriana, que se vendría al piso con la Primera Guerra Mundial y el formidable estallido revolucionario europeo que sólo triunfaría en Rusia.



Mientras escribía el prólogo del *Poema del Niágara*, Martí se alistaba en el pequeño grupo de los patriotas emigrados que buscaban los caminos para reanudar la pelea por la independencia de Cuba. El adolescente patriota que sufrió cárcel, trabajos forzados, deportación y exilio, se convertía ya en un dirigente maduro y sagaz, que con su maravillosa Lectura de Steck Hall había ofrecido en 1880 a los emigrados en Nueva York una fórmula nueva: a la revolución de la reflexión en lugar de la revolución de la cólera. Se trataba para aquel joven que había adquirido experiencia de conspirador dentro de la masa popular durante su breve regreso a Cuba, de pensar la revolución, de disponer de un proyecto, de renovar la sociedad colonial, y no simplemente de un estallido ante la opresión colonial y el despotismo político.

Los fracasos del Zanjón y de la Guerra Chiquita evidenciaron a Martí —tanto como sus experiencias ante los regímenes liberales de México, Guatemala y Venezuela—, que no cabía improvisar en la solución del problema cubano, y que en esta el verdadero jefe sería el pueblo.

La atalaya neoyorquina anchó sus horizontes para entender el problema nacional cubano como parte del problema de la humanidad moderna. Y como Martí no quería hepatar al burgués, sino —son sus palabras— “desatar a América y desuncir al hombre”, aquel emigrado cuya calvicie se hizo notar en la urbe del Norte se enfrascó, consciente y concienzudamente, en una tarea ciclópea: nada más y nada menos que marchar contra la lógica histórica que se establecía en su época. Desde los mismos años ochenta fue diseñando un proyecto de alcance continental cuya ejecución repercutiría desde luego a escala planetaria, y cuya estrategia elaboraría y pondría en práctica durante los años noventa.

Los Estados Unidos fue el laboratorio social en que Martí vio, estudió y denunció los problemas del mundo moderno. Siguió los análisis que efectuaban los sectores antimonopolistas y el rebelde movimiento obrero norteamericano de entonces para explicar la lógica del desenvolvimiento de aquella sociedad. La tremenda expansión económica de base industrial que caracterizó la Reconstrucción en Estados Unidos luego de la Guerra de Secesión, impulsada además por la enorme ola migratoria venida de Europa, ya evidenciaba en los años ochenta del siglo XIX una fuerte tendencia a la formación de monopolios —en el acero, el petróleo, los ferrocarriles y (ojo para Cuba) la refinación de azúcar—, pero el mercado interno no crecía ya a similar ritmo que la productividad y la producción industriales, y esta tendía a quedar estancada.

Se requería de mercados consumidores y de materias primas, y la región más apta para ello era América Latina, en especial México, Centroamérica y las Antillas hispanas, pues no estaba copada por los intereses de las grandes potencias europeas, además de ofrecer la ventaja de la cercanía a Estados Unidos. La región del Pacífico también resultaba atractiva para los intereses de la costa oeste, y la anexión de Hawai marcó el inicio de una era de expansión territorial con el punto de mira en territorios chinos, que en América se intentó extender a las penínsulas de Samaná y San Nicolás en República Dominicana y Haití respectivamente, a los estados norteños de México y que culminó con las ofertas de comprar a Cuba.

La vuelta del Partido Republicano al gobierno en 1888 y la designación de James Blaine como secretario de Estado —quien retomó una vieja idea suya de convocar a una conferencia panamericana—, hicieron comprender a Martí que el sector más agresivamente expansionista había llegado al poder. Por eso siguió con singular atención, juicio crítico alerta y denuncia abierta las sesiones de la Primera Conferencia Internacional Americana, en la que supo prever y detener la maniobra anexionista hacia Cuba.

La década finisecular se abría, a juicio de Martí, con la marcha económica y territorial de Estados Unidos hacia el sur del Continente, por lo que la independencia de Cuba y de Puerto Rico cobraban actualidad y urgencia decisivas. Descomunal empresa en la que se metía aquel hombre: como él mismo dijo, se trataba de impedir ese desborde de Estados Unidos, que aprovecharía el estatus colonial de las Antillas españolas. Expansión que era favorecida por necesidades económicas, espíritu imperial y mercantilista de siempre, y desconocimiento y desdén de la identidad latinoamericana.

El artista que descubrió a sus lectores hispanoamericanos el arte impresionista, el poeta que supo traer a nuestra lengua los colores de los simbolistas y parnasianos franceses, el periodista que dio noticia por primera vez de Walt Whitman —un poeta maldito en su país— y del filósofo Ralph Waldo Emerson, cuyo trascendentalismo se acercaba a muchas de las ideas martianas, comprendió que en su proyecto renovador la creación cultural era parte imprescindible. Por eso defendió vigorosamente la necesidad de escribir de manera diferente para aquella época que ya era diferente, lo cual lo convirtió en la vanguardia de lo que después se llamaría el modernismo en la historia de la literatura en lengua española.

Su proyecto alcanzaba todos los órdenes, como él lo explicó en su ensayo cenital titulado "Nuestra América". Para impedir la entrada del tigre de afuera, había que eliminar al de adentro: había que poner fin a

aquella colonia que perduraba en la república, situarse al lado del "hombre natural" —el indio, el negro y el campesino— y crear una estructura socioeconómica y un sistema político de acuerdo con los requerimientos y características de nuestra región. "No hay batalla entre la civilización y la barbarie sino entre la falsa erudición y la naturaleza", proclamó.

El proyecto para "desatar a América" significaba andar por los verdaderos caminos de un desarrollo económico y social propio e independiente, sin subordinaciones exteriores y en favor de las clases populares. Pensar ese proyecto hacía necesaria una manera nueva de expresarlo mediante la palabra y el sentimiento artístico. Pero Martí no aspiraba a que nuestra América se convirtiese en una nueva potencia hegemónica y conquistadora. Su proyecto era defensivo de nuestra independencia y soberanía, de nuestro desarrollo propio, de la autoctonía de nuestra cultura y de nuestro modo de ser.

La república nueva en Cuba libre y América Latina renovada contribuirían a desuncir al hombre de todas las dominaciones; sobre todo se trataba de liberar su espíritu. Ese era su gran objetivo de alcance universal.

Por eso en el Manifiesto de Montecristi, en el documento en que explicaba por qué los cubanos habían vuelto a tomar las armas, decía que lo habían hecho por "el bien mayor del hombre", "la confirmación de la república moral en América y el equilibrio aún vacilante del mundo". No hay dudas, pues, de su conciencia acerca del alcance mundial y epocal que confería a aquella independencia antillana.

Su pelea era, por consiguiente, contra una lógica que preveía, pero que no estimó inexorable, como una fuerza ciega, sino mudable a tenor del esfuerzo de los hombres que se le opusieran. El proyecto martiano iba contra el desarrollo de la fase imperialista, y no es descabellado imaginar que, de haber triunfado, el mundo hubiera sido otro.

En sus tiempos de reenquiciamiento y remolde, José Martí buscaba otro reenquiciamiento y otro remolde, distintos a los que imponía la lógica histórica.

De ahí que su estrategia para implementar ese proyecto fuera de amplia base popular y buscara la alianza con todos los afectados por los elementos hegemónicos en cualquier parte que estuvieran. Por eso se planteó la alianza con lo que quedaba de republicanismo honesto en Estados Unidos; por eso trató allí de ganar adeptos y simpatías para la independencia de Cuba; por eso se alineó junto a los granjeros y a los obreros de Estados Unidos en el enfrentamiento de estos contra los monopolios.

Delectación de artista evidencia la ejecución de su estrategia. Paciencia, tacto y cuidado exquisito junto a originalidad derrochó en la organización del Partido Revolucionario Cubano como vehículo de unidad patriótica y en los preparativos para el alzamiento armado.



Tres columnas son el basamento que sostienen la arquitectura del pensamiento martiano y el cauce por el que siempre transcurre su acción. La una, su ética de servicios; la otra, su sentido de la autoctonía, de lo propio; la tercera, su permanente toma de partido por las clases populares.

Esta tríada inseparable, firmemente compactada, es lo que da sentido a su pensar y a su vida.

Su ética parte de la tradición cristiana asumida en el ambiente de la cultura familiar y social en que se formó desde niño. Pero no es la ética de la caridad individual sino la del servicio para hacer ascender a los demás, aunque este imponga el sufrimiento y el dolor para cumplir una obra de bien humano.

Su sentido de la autoctonía es apreciable desde su precoz adolescencia y lo llevó a concebir la necesidad de ajustar todos los aspectos de la vida social e individual a ella.

"Con los pobres de la tierra quiero yo mi suerte echar", escribió. Y sólo la honda conciencia de ese alineamiento le situó siempre en la perspectiva de los oprimidos lo mismo al tratar el tema cubano, que el enfrentamiento al colonialismo en África y Asia, que al plantearse la necesidad de satisfacer las necesidades del hombre natural de nuestra América, preteridas tras la independencia.

## **Aunque**

**pueden establecerse momentos o etapas en el estudio de su pensamiento, Martí es un caso poco frecuente de pensador que no muestra cambios en las grandes líneas de su ideario. No hay cambios de terreno, ni cortes epistemológicos, ni hay pasos de una a otra problemática.**

Aunque pueden establecerse momentos o etapas en el estudio de su pensamiento, Martí es un caso poco frecuente de pensador que no muestra cambios en las grandes líneas de su ideario. No hay cambios de terreno, ni cortes epistemológicos, ni hay pasos de una a otra problemática. Podemos encontrar que sus propósitos se perfilan mejor y se interrelacionan con mayor efectividad dentro de su concepción del mundo con el paso del tiempo, según los nuevos elementos que va conociendo e incorporando. Pero se mantiene siempre fiel a sí mismo desde sus orígenes.

Al mismo tiempo, aunque es factible y hasta necesario hablar de aspectos de su pensamiento según los temas de estudio y las diferentes disciplinas desde las que se le aborde, lo cierto es que se trata de un pensamiento no sólo de plena coherencia interna sino que sólo se hace inteligible y pleno cuando se le enfoca como una totalidad. Podemos referirnos a su ideario económico, político, estético, jurídico, sociológico, histórico, etc., pero se hace verdaderamente comprensible cuando lo abordamos como una totalidad.

Ello es así, en primer lugar, porque Martí no fue ni pretendió ser un especialista de alguna disciplina, no fue en modo alguno un científico social, sino un hombre bien práctico que intentó atrapar su época y su mundo para transformarlo. Fue un revolucionario cabal, un político que empleó la escritura de alto vuelo artístico para explicarse ese mundo y moverlo en bien y al servicio del hombre.

Ello se debe también, en segundo lugar, a que expresó su pensamiento a través de una variedad de escritos que abarcan desde la poesía hasta el periodismo, desde el discurso hasta la epístola personal, desde el documento del partido hasta la declaración pública. No fue un expositor de o para la Academia, y nunca escribió alguno de los tantos libros que imaginó para ofrecer sus ideas organizadas en una exposición sistemática. Sin embargo, quizás esa diversidad de sus escritos sea lo que le otorga riqueza singular a su pensamiento, que se vale una y otra vez de la metáfora y la polisemia para atrapar la multiplicidad, variedad y hondura de los asuntos que trató.

La expresión de su pensamiento se alejó, pues, de la lógica expositiva imperante en su tiempo. Martí no nos dejó un sistema filosófico cerrado ni

una teoría sociológica que explicase el funcionamiento de la vida social. Inclusive se manifestó opuesto a las ideas en tal sentido de Comte y Spencer, que ganaban adeptos por todas partes.

Demostró en sus escritos que era un abanderado de los avances tecnológicos y los descubrimientos científicos, insistió en la necesidad de impartir una enseñanza de base científica, y hasta escribió que no había poesía mejor que la que encontraba en un libro de ciencias, pero su lógica no era científicista y polemizó abiertamente con los positivistas en Cuba y otros lugares donde residió. En ellos, como en lo que después sería llamado el materialismo vulgar, le era insatisfactorio lo que estimaba su olvido del lado espiritual del hombre, y por tanto apreciaba lo que diríamos el papel activo del conocimiento y de la voluntad humana.

Para algunos que se han acercado a sus escritos, esas han sido razones para descalificarlo como pensador: no expuso ni organizó sus ideas en un sistema, no se ajustó a las normas del pensar que imponía el positivismo. Se le ha encasillado por ello como idealista o espiritualista con evidente sentido peyorativo, y hasta hay quien ha encontrado que su pensamiento metafórico es sólo propio y válido para la expresión literaria, pero no permite otorgarle la categoría de un pensamiento racional.

Sin embargo, no sólo Martí entregó en sus escritos lo que podríamos calificar como su cosmovisión sino que también fue el expositor consistente y sistemático de su tiempo y, sobre todo, se encargó de entregar un proyecto para transformar aquel tiempo a cuya implementación en la práctica histórica concreta dedicó su vida.

Sí llevan razón sus críticos pasados y contemporáneos cuando se quejan de que Martí no responde al canon ni a las normas del pensamiento hegemónico en su tiempo. Martí no quiso ser ni pretendió ser un pensador de tal tipo. Lo que hay que preguntarse es si sólo admitiremos como pensamiento aquel que sigue y se expresa dentro de aquel canon y aquellas normas expositivas. El pensamiento latinoamericano desde los tiempos de la primera emancipación —recordemos solamente a Simón Bolívar— discurrió por otros cauces. De acuerdo a sus necesidades, intereses y tradiciones. Por eso ha parecido a algunos excesivamente frondoso, marcadamente literario, narrativo o ficcional, y hasta se niega aún la existencia de un ejercicio filosófico entre nosotros.

De ese modo se pretende descalificar nuestro pensamiento, lo cual se inserta en la tradición de descalificar todo lo que no se ajuste a la expresión de base europea occidental, y hasta nos ronda el juicio peyorativo por comparación: somos inferiores porque no podemos expresarnos de igual manera.

Por tal camino, hoy se afirma que Martí fue la cabeza de una corriente irracional en la cultura cubana frente a la razón instrumental iniciada por Arango y Parreño, continuada por los autonomistas y traída hasta el presente por el pensamiento liberal. Tales planteo y análisis se insertan sin dudas en la óptica que he descrito, marcadamente colonizadora o colonizada según donde se exponga, expresión de dependiente en sus propósitos. No es del caso ahora polemizar más allá, sólo quiero insistir en que se trata de una forma de considerar al pensamiento, que excluye al que se aparta de la lógica de la razón occidental, como le ocurre a Martí.

Como se ha constatado por más de uno de sus estudiosos, la filosofía martiana se asienta en la armonía y el amor, como una especie de actualización de las esferas pitagóricas, con un indudable sentido dialéctico, que veía el cambio y la mudanza de los contrarios entre sí. Sin dudas que Martí conoció las fuentes y la actualidad de su época del pensamiento occidental, pues ha de recordarse que se graduó de

Filosofía en España y que impartió clases de Historia de la Filosofía en Guatemala.

Pero es indudable también que ni los sistemas ni el discurso filosófico al uso entonces satisfacían la necesidad de conocer y transformar a nuestra América. Por eso, siguió la tradición autóctona y original del pensamiento cubano desde José Agustín Caballero, Félix Varela y José de la Luz y Caballero, sintetizada por este en la filosofía electiva. Se trataba para Martí justamente de elegir sin ajustarse a una escuela. Por eso escribió que cuando conoció el krausismo en España le pareció que decía lo que él venía pensando desde antes, o cuando estudió a Emerson halló que su trascendentalismo se asemejaba en muchos ángulos a sus propias ideas.

Autoctonía, originalidad y pensamiento creador caracterizan la visión martiana del mundo, animada por una intención otra: la de abrir ancho cauce al alma latinoamericana, como él mismo decía. Su lógica de análisis y expositiva no fue ni podía ser la de las minorías ilustradas que veían a sus tierras desde la óptica que les imponía la lectura del libro inglés o yanqui. Tal cultura, calificada por él peyorativamente de literaria, desconocía a su juicio

## A Martí

**no puede calificársele de premoderno ni de antimoderno: planteó una modernidad para nosotros, adecuada a nuestra América, y no en función de los grandes centros hegemónicos como efectivamente ocurrió en los términos históricos.**

las particularidades y requerimientos propios de la naturaleza y el alma continentales. Y al igual que dijo que para gobernar en pueblos nuevos había que ser creador, también afirmó que para conocer y pensar a esos pueblos nuevos había que ser también creador, por lo que rechazó al intelectual de librerías, que conocía muy bien lo que escribía el inglés, el francés o el alemán, pero no hablaba las lenguas indias y desconocía al hombre natural.

La lógica de su pensamiento buscó conscientemente atrapar aquellas realidades diferentes, propias, y especialmente trató de expresar los intereses de sus clases populares: "América se salvará con sus indios", escribió. Escribía en los periódicos de las clases ilustradas porque no se enajenó de ellas, sino que trató de inducirlas a su perspectiva, y les fustigó una y otra vez por su apego al modelo, la norma y la lógica ajenos. Puso esperanzas en educar una nueva generación intelectual bien informada de lo que acontecía y se pensaba en el resto del mundo. Por eso quiso editar su periódico en que diera noticia de lo que estimaba imprescindible conocer y hasta asimilar de Europa y de Estados Unidos. Cuando dirigió el periódico *La América*, en Nueva York, decía a sus lectores latinoamericanos que para acceder con las producciones agrícolas a los mercados internacionales, era imprescindible aprender en las haciendas del Norte técnicas de cultivo y empresariales. No fue un pasatista que quiso cerrar Cuba y América Latina al mundo, sino todo lo contrario: su deseo y su acción fueron para insertarlas privilegiadamente en ese mundo, desde sus propios intereses y necesidades. Sintetizó esa idea en frase paradigmática: "Injértese en nuestras repúblicas el mundo, pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas." Fue un hombre de su presente, desde el cual previó e intentó diseñar el futuro.

A Martí no puede calificársele de premoderno ni de antimoderno: planteó una modernidad para nosotros, adecuada a nuestra América, y no en función de los grandes centros hegemónicos como efectivamente ocurrió en los términos históricos.

Fue, además, una voluntad encaminada a los fines que se trazó, que discurrió por los cauces moralmente rígidos que se autoimpuso. Estilo,

carácter y personalidad los modeló armónicamente en función de los objetivos que señaló a su vida y a su pensamiento.

## IV

En sus tiempos de reenquiciamiento y remolde Martí no se amilanó por las diferencias que apreciaba entre su América y el mundo moderno. Sin complejo de inferioridad, orgulloso de su historia y de su identidad continentales, buceó a fondo para conocer qué pasaba y hacia dónde marchaba aquel mundo, no para adaptarse a él en un escalón secundario y dominado, sino para enrumbar a nuestra América por el camino propio. "Hay que prever y marchar con el mundo", dijo. Pero no para aceptar el reino de las injusticias acrecidas sino para acertar en la pelea para impedir las. Previsores por excelencia fueron su pensamiento y su acción, que no quisieron forzar los acontecimientos con idealismo voluntarista. Ir contra la lógica histórica que se imponía era para Martí acto profundamente racional y ético por humano: no podía admitirse la antihumana lógica que en nombre del progreso y la civilización única y hegemónica condenase a la humanidad a nuevas y más profundas dominaciones y desequilibrios. Ir contra la lógica histórica era para Martí la verdadera sensatez ("Los locos somos cuerdos", escribió) porque se trataba no de conquistar a la naturaleza ni a los otros hombres, sino de ajustarse armónica y equilibradamente para el bien del hombre.

En sus tiempos de reenquiciamiento y remolde aquel hombre débil y enfermo, que no dispuso del control del poder de Estado alguno ni del poder del dinero, fue un batallador optimista e incansable que supo adecuar sus sueños a las condiciones que le imponía su realidad histórica, pero que, sin dejarse aplastar por esta, se empeñó —por previsión y humanismo— en mover esa realidad por otros rumbos. Para muchos fue un soñador o un loco, pero su acción cuidadosa, sensata, de pasos lentos y seguros hacia su fin, logró el portento de unir a los patriotas cubanos y de organizar e iniciar el nuevo combate por la independencia, lo que parecía imposible en 1882, cuando se publicó el prólogo del *Poema del Niágara*.

Sabemos que aquellos eran los primeros pasos dentro de la estrategia para avanzar hacia el programa liberador de alcance continental. Era hermoso por bueno aquel intento de transformar al mundo, de tomar el cielo por asalto. El pensamiento y la vida de Martí demuestran que, además de necesario, ello era posible. Porque las posibilidades en la vida social se crean, el cambio social no aparece solo, espontáneamente. El hombre no es juguete inerme de un destino prescrito aunque le llamemos las leyes de la historia, sino que escoge entre las muchas opciones que le abre la época. Parafraseando a Martí, podemos decir que no se puede hacer como los frailes con Colón, sino que hay que lanzarse a buscar el nuevo mundo, no el del navegante sino el de la liberación del hombre.

Los cubanos de hoy lo sabemos porque afrontamos nuestros difíciles tiempos de reenquiciamiento y remolde con espíritu creador, original y autóctono; porque impulsamos otra lógica diferente a la hegemónica en el mundo; porque buscamos con tacto y apego a las circunstancias cómo continuar el proyecto emancipador que ya tanto ha transformado nuestro país.

Este es el modo hoy de ser martianos, ese es el mandato suyo que hemos de seguir cumpliendo, esa es su lección que hemos de aprender todos los días para garantizar la república moral con todos y para el bien de todos, contribuir al equilibrio del mundo y alcanzar el bien mayor del hombre.

**Pedro Pablo Rodríguez**  
Doctor en Ciencias Históricas,  
Investigador Titular del Centro de  
Estudios Martianos y Coordinador  
del Equipo de realización de la  
Edición crítica de las Obras  
completas de José Martí.

\*Conferencia ofrecida el 10 de enero de 2001, en el Centro de Estudios Martianos, dando inicio al ciclo de conferencias organizado por dicha institución, en conmemoración del aniversario 110 de la publicación del ensayo martiano Nuestra América.

## EL PELIGRO MAYOR DE NUESTRA

DR. RICARDO  
ALARCÓN DE QUESADA

# LA AMÉRICA

En un libro que logró fácil notoriedad en 1999, Thomas Friedman describe al mundo aplastado ya por el gigante con botas de siete leguas y devorado por cometas que van por el aire dormidos. Su apología del capitalismo no puede, sin embargo, ocultar el espanto. Escuchémosle: "la ansiedad definitoria de la globalización es el temor al cambio rápido procedente de un enemigo que no puedes ver, tocar o sentir —la sensación de que tu vida puede ser cambiada en cualquier momento por fuerzas económicas y tecnológicas anónimas—"

Dicho de otro modo, la fuerza invisible del mercado, como un Dios implacable y ciego, se ha adueñado de nosotros.

¿Cuál es entonces la pertinencia del pensamiento martiano, en qué medida nos sirve para descifrar una realidad en la que el hombre pierde su albedrío?

Saludo la iniciativa de Cintio Vitier y de Rolando González al convocar a esta reflexión sobre Nuestra América a partir de la problemática contemporánea. Hacerlo permitirá comprobar nuevamente, la plena vigencia de su mensaje, y la necesidad

de nutrirnos de él cuando nos empeñamos porque la Patria toda sea una invencible trinchera de ideas.

Las ideas de Martí resultan imprescindibles en esta época porque él fue capaz de interpretar la suya con rigor científico insuperable. Al desentrañar su tiempo desde la raíz nos legó las claves para entender cualquier otro tiempo.

Su genio previsor superó la prueba de la historia. Ocurrió lo que él supo anticipar y su apostolado no pudo impedir.

Habría sido diferente si nuestros pueblos hubieran podido responder a sus advertencias ante la Conferencia Internacional de Washington: "¿A qué ir de aliados, en lo mejor de la juventud, en la batalla que los Estados Unidos se preparan a librar con el resto del mundo? ¿Por qué han de pelear sobre las repúblicas de América sus batallas con Europa, y ensayar en pueblos libres su sistema de colonización?"

En 1889 Estados Unidos andaba lejos de ser una potencia capaz de imponer dondequiera su hegemonía. Es cierto que había despojado a México de más de la mitad de su territorio y se había aventurado por el Pacífico y Centroamérica y eran evidentes sus designios anexionistas sobre Cuba y Puerto Rico, pero eran otros los que se repartían el mundo, predominaban en el comercio internacional y en la ciencia y la tecnología y extendían su influencia, incluso, sobre buena parte de las repúblicas surgidas del Imperio español. Apoderarse de las Antillas, caer con esa fuerza más sobre nuestras tierras de América, y convertirlas en la base para su dominación global era la ruta que seguiría y Martí lo descubrió antes que nadie. Por eso no hubo un átomo de exageración cuando vio en la Antillas liberadas no solo la salvación de la América nuestra, sino el equilibrio del mundo, ni cuando proclamó que levantarse con Cuba era levantarse para todos los tiempos.

El resto es de sobra conocido. Las guerras mundiales ante las que Washington adoptó la misma calculadora frialdad, idéntico oportunismo al que pautó su conducta ante nuestra pelea secular por la independencia. La división del planeta en dos bloques antagónicos y la amenaza de exterminio nuclear le permitió asumir el control de las naciones occidentales, obligó a sus rivales a una irracional carrera armamentista, desnaturalizó la lucha ideológica y desarmó y aplastó a las corrientes progresistas dentro de Estados Unidos. Aunque el enfrentamiento de las superpotencias nunca llegó al campo de batalla, la guerra fría fue el conflicto más dilatado y abarcador y durante su transcurso, la plutocracia yanqui logró alzarse con una triple victoria; primero sobre su propio pueblo, después sobre sus aliados y más tarde sobre su adversario externo. Con la disolución de la URSS y el derrumbe del socialismo europeo emergería, finalmente, como la única superpotencia, la más poderosa y arrogante que ha conocido la humanidad. No pudo librarse Estados Unidos de "*la hora del desenfreno y la ambición*".

Esa es la esencia de la llamada globalización neoliberal, sustancia principal de la problemática contemporánea: el egoísmo, la codicia y el lucro sin freno ni fronteras.

Que ese orden internacional pueda perdurar no lo cree nadie. Es imposible. Lo saben muy bien quienes teorizan acerca de la victoria definitiva del capitalismo y el fin de la historia. Lo saben especialmente ellos, los embaucadores que cumplen con celo su misión indispensable.

El control de la conciencia y la voluntad de la gente, ha acompañado a la sociedad norteamericana desde sus orígenes hasta alcanzar en el siglo veinte niveles insospechados. La idea de la "fabricación" o el "manejo del consentimiento" forma parte de una cultura política a la que pertenecen por igual conservadores y liberales. Evadir "las patadas y el rugir del rebaño aturdido", es decir, del pueblo, que debería ser solo "espectador", era para Lipmann una preocupación que Brezezinski creyó resolver con la ayuda de los avances tecnológicos en los cuales descubrió gozoso la capacidad de "manipular los sentimientos y controlar la razón" de individuos aislados en una sociedad donde el consumismo reemplaza la ciudadanía. El último, antes de mudarse de Harvard para la Casa Blanca, dejó constancia de la nueva función reservada a ciertos académicos como "house ideologues" del capitalismo. Profesores alquilados para realizar, desde la cátedra y el laboratorio, una labor complementaria a la de las leyes y regulaciones antiobreras, la represión al movimiento estudiantil, la persecución a los intelectuales honestos y el trabajo sucio de la CIA y el FBI dentro y fuera de las fronteras norteamericanas.

"¿Puede pensarse que después de haber destruido el feudalismo y vencido a los reyes, la democracia retrocederá ante los burgueses y los ricos?" se interrogaba Alexis de Tocqueville en 1835. La respuesta vendría precisamente del país que fue objeto de su famoso libro. Allí, bajo el manto hipócrita de la libertad, se construyó un totalitarismo singularmente perverso que, entre otras cosas, hace del país más rico de la Tierra la única nación desarrollada que no garantiza siquie-

## Las ideas de Martí

**resultan imprescindibles en esta época porque él fue capaz de interpretar la suya con rigor científico insuperable. Al desentrañar su tiempo desde la raíz nos legó las claves para entender cualquier otro tiempo.**

ra un mínimo de asistencia médica, educación y protección social a sus ciudadanos, la única donde no existen virtualmente ni sindicatos ni partidos que puedan expresar los intereses del pueblo. Allí, la práctica sistemática del embuste ha relegado los ideales democráticos a algo que solo se recuerda "como cascabeles de bufón" para emplear la definición de Fernando Ortiz. Allí, advierte Chomsky, la verdad yace enterrada bajo capas superpuestas de "edificios de mentiras sobre mentiras". No olvidemos, además, que en su tiempo, el propio de Tocqueville había descubierto que no había otro país en que hubiera "tan poca independencia de pensamiento y libertad real de discusión". Por ello tiene particular interés un informe publicado en los días finales del 2000 por la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos. Es el resultado de quince meses de estudios con la colaboración de Universidades, centros de investigación y "tanques pensantes" de ese país. Su objeto: definir las tendencias globales hasta el año 2015. Alusiones a este documento han aparecido en algunos medios de prensa. En realidad, han sido escasas y bien destiladas, y casi nada dicen de sus aspectos más importantes. Vayamos, pues, a su sustancia. "La economía global movida por la tecnología de la información, beneficia claramente a Estados Unidos. El mayor desafío es como responder a la otra cara de la globalización, como tratamos con los países que se quedan detrás".

Y los que se quedarán detrás, de acuerdo con la Agencia, serán más, muchos más, que los preteridos de hoy. Ante todo porque la pobla-

ción mundial habrá alcanzado la cifra de 7, 200 millones de habitantes y la mayoría vivirá en países del Tercer Mundo que el Informe, en su proyección mas optimista, aparta de los llamados beneficios de la globalización; para ellos seguirá el hambre y las enfermedades, y la escasez de agua llegará a ser, "lo mas preocupante"; el SIDA crecerá en Africa y Asia y provocara el descenso neto de la población, -varios millones en algunos casos-, y una sustancial reducción del promedio de vida en muchos países africanos; millones de personas emigrarán cada año hacia los países desarrollados, -donde superan ya al 15% de la población-, y provocarán tensiones sociales y políticas, incluyendo cambios en las identidades nacionales; estos extranjeros, obviamente, se sumarán a la mesa de pobres y excluidos, que no son pocos, en las sociedades receptoras; aumentarán en fin, el crimen organizado y el terrorismo internacional y los criminales podrán emplear armas de destrucción masiva.

Estos rasgos estarían presentes en el escenario que la CIA denomina, sin ironía, "globalización incluyente". El Informe, desde luego, contempla otros tres escenarios, menos halagüeños, caracterizados por conflictos regionales, crisis económicas y el caos, bautizado ya como "mundo post-polar". El documento termina con esta reveladora conclusión: "En los cuatro escenarios la influencia global de Estados Unidos disminuye".

Es fácil comprender que estamos ante una contienda de la que, nuestra América, ni nadie, podrá estar ausente. ¿Y qué decir de Cuba que hoy representa la posibilidad de un mundo diferente, y junta la esperanza de los desposeídos?

Aquel "peligro mayor" que Martí denunció cuando la plutocracia yanqui se lanzaba a la conquista del Continente se acrecienta ahora que ella, al dominar el planeta, inicia su marcha inevitable hacia el abismo.

No es solo el Imperio, sino el sistema que él sustenta, lo que está llamado a hundirse, porque al alcanzar el despliegue total ha agotado sus posibilidades de desarrollo humano y racional. Durante los años de la guerra fría se hizo creer en la posibilidad de la derrota del capitalismo en su confrontación con una aparentemente poderosa comunidad de estados socialistas. Esa noción, hábilmente explotada por sus estrategias e ideólogos, sirvió a un doble propósito: por una parte, engañar y someter a sus víctimas en Occidente y minar sus tradiciones democráticas y socialistas, y por la otra, arrastrar a los países del llamado "socialismo real" a derrochar incontables recursos en la preparación bélica y a competir con ellos primero, y a imitarlos después, en el terreno escogido por su enemigo.

Mucho se ha hablado sobre las consecuencias negativas que para el campo progresista trajo la restauración capitalista en el antiguo bloque del este. Pero se ha prestado menos atención a los efectos que ella tiene para los supuestos vencedores. Las primeras han sido, desde luego, graves y dolorosas. Se perdió un proyecto de construir una sociedad más humana y justa. Pero la historia enseña que no fue el primer intento y que los repetidos fracasos no niegan en lo absoluto la realización final de ese ideal.

Las consecuencias para el capitalismo si serán definitivas e irreversibles. Lo serán, precisamente, porque se ha mundializado y al hacerlo se extiende desenfrenadamente. La globalización neoliberal no es el fin de la historia, más bien es el inicio de una nueva época que verá el colapso del capitalismo o la destrucción de la civilización.

No es casual el interés de la academia burguesa por revisar críticamente la obra fundamental de uno de sus principales baluartes. Me refiero a Joseph Schumpeter y a *"Capitalismo, Socialismo y Democracia"* publicada por primera vez en 1942, acatada sin discusión durante medio siglo. Pocos se ocuparon entonces de lo que allí quedó escrito sobre la caducidad del capitalismo. Cuando el único estado proletario se desangraba invadido por las hordas nazis, parecía extraña, sin embargo, la profecía que condensó con estas palabras: *"una forma socialista de sociedad emergerá inevitablemente de la igualmente inevitable descomposición de la sociedad capitalista"*. Quienes, embriagados por los acontecimientos de la última década, refutan esa predicción, olvidan que Schumpeter no anticipaba el fin del capitalismo como resultado de su derrota, sino como consecuencia de su victoria que lo llevaría fatalmente a la decadencia. Vale la pena recordar que también previó el papel decisivo que correspondería a los intelectuales y artistas en el advenimiento de ese socialismo futuro. Pero no será fácil conquistarlo. *"El tigre, espantado del fogonazo, vuelve de noche al lugar de la presa"* Habrá que luchar muy duro hasta vencerlo. Se requerirá de mucha tenacidad y sabiduría y habrá que sumar todas las fuerzas posibles porque *"el tigre espera, detrás de cada árbol, acurrucado en cada esquina"* y peleará hasta morir *"con las zarpas al aire, echando llamas por los ojos"*.

Urge medir el desafío que encara nuestro pueblo. No se trata solo de la hostilidad que la Patria ha debido enfrentar a lo largo de dos siglos. Es más que la enconada oposición a la Revolución desde su nacimiento y la agresión, sin pausa ni mesura, desigual e injusta, a la que aún llamamos *"diferendo bilateral"*.

Porque Cuba existe, porque sobrevive, persevera y avanza y no pliega sus banderas de libertad y de justicia, los explotados y marginados del planeta tienen un punto de referencia, saben que la alternativa existe, que hay y habrá siempre espacio para la esperanza, que es posible realizar los sueños. Ahora que Washington no tiene rival en lo económico, militar o tecnológico y cuando, al mismo tiempo, se revelan sus carencias en el plano de la ética y las ideas, Cuba es una potencia moral y lo que representa hoy tiene más energía movilizadora y más aliento universal. Cuba es ahora y lo será cada vez más, una necesidad histórica.

De ahí el peligro mayor que afrontamos. Pero también nuestra fortaleza.

## Porque Cuba

**existe, porque sobrevive, persevera y avanza y no pliega sus banderas de libertad y de justicia, los explotados y marginados del planeta tienen un punto de referencia, saben que la alternativa existe, que hay y habrá siempre espacio para la esperanza, que es posible realizar los sueños.**

El recrudecimiento del bloqueo, la descomunal campaña de mentiras y calumnias, los esfuerzos multiplicados para dividirnos y socavar la sociedad cubana, las acciones terroristas y los riesgos de provocaciones armadas e incluso, la agresión directa que nunca podemos excluir, son y serán factores ineludibles de esa problemática contemporánea sobre la que se nos ha invitado a reflexionar.

Son realidades que no podemos ignorar y nos llaman al combate y la vigilancia permanentes. Pero también es importante que comprendamos cuán grande es nuestra fuerza y la debilidad irreparable del enemigo.

Por primera vez desde su irrupción en la historia, el imperialismo ha creado las condiciones que permiten oponerle el impulso unido de la humanidad entera. No solo el de los pueblos avasallados por el coloniaje y el racismo, no solo el de quienes en el norte opulento producen la riqueza ajena, sino el de todos los que aman la vida y saben que "la salvación está en crear". Desde Seattle hasta Praga lo proclaman voces que no pueden ser ignoradas.

Lo seguirán haciendo, con mayor elocuencia siempre, convocados por "el sueño y la certeza de *que otro mundo es posible*".

Muchas gracias

**Ricardo Alarcón de Quesada**

Reconocido estudioso de la política contemporánea de los Estados Unidos.

Miembro del Buró Político del Partido Comunista de Cuba y del Consejo de Estado.

Presidente de la Asamblea

Nacional de Poder Popular de la

República de Cuba.

Seattle

# NEGAR EL NO

JOEL JAMES FIGAROLA

Es un hecho tenido por cierto que la lucha cubana por alcanzar la independencia nacional a lo largo de tres cruentas guerras en el tercio final del siglo pasado, se va por encima, en términos de sacrificios y sufrimientos, de cualquier referencia de cualquier comparación contemporánea encontrable en el continente. La represión colonial española concentró todo el odio acrecentado por las derrotas en Tierra Firme, contra nuestro pueblo, llegando a reunir, en distintos momentos, para intentar sofocar el independentismo cubano, al más nutrido y poderoso ejército europeo que haya pisado suelo americano. Así, si en el transcurso de la contienda del 95 al 98 uno de cada cinco cubanos sucumbió, todavía está por determinarse el tributo de sangre ocasionado por los asesinatos durante y posteriores a la Guerra Chiquita, al igual que el montante de víctimas de la Guerra Larga que constituyó una prolongada pelea sin cuartel. Los campos de concentración de Hitler y las aldeas estratégicas de los yanquis en Viet Nam, tuvieron sus antecedentes en la Creciente de Valmaseda y la Reconcentración de Weyler.

No obstante estoy persuadido de que el mayor mérito del independentismo cubano no reside en haber enfrentado de manera violenta durante treinta años el poder de España, y en haberlo vencido pese a la mayoritaria indiferencia, y aun complicidad, del mundo llamado desarrollado de aquel entonces, que en esencia sigue siendo el mismo de hoy. El verdadero milagro del independentismo cubano radica en no haber sucumbido al afán expansionista yanqui que se dio de una forma antes de 1895; de otra, del 98 al 1933; en una tercera, de la caída de Machado al triunfo revolucionario del 59 y que a partir de éste ha adoptado diversas modalidades siempre virulentas hasta alcanzar las expresiones actuales de todos conocidas.

Sostengo que la verdadera dimensión del nacionalismo cubano se encuentra no tanto en lo ocurrido como en lo evitado: no tanto en lo factualmente presente en la historia, como en lo constatablemente ausente de la historia. La ausencia de la anexión a E.U. adquiere ante el justo análisis, la exacta dimensión de su importancia: ha sido una sistemática voluntad enemiga que la virtud y la abnegación de nuestro pueblo ha mantenido siempre como intención inconclusa: como alternativa irrealizada e irrealizable.

En esta proposición de la lectura de la historia no sólo a partir de lo acontecido, sino excluyendo lo no ocurrido, considero que se hacen más evidentes los vínculos y correspondencias entre el pensamiento de Martí y el de Fidel, así como la cabal medida de la trascendencia de la heroica resistencia del pueblo cubano en los tiempos que corren. Y ya se sabe que el Apóstol afirmaba que "resistir vale tanto como acometer".

Claro que lo evitado está dentro de lo ocurrido, consustanciado con lo ocurrido, en una comunión fenoménica que espera y reclama investigaciones

## **NI CONTRA ESPAÑA NI CONTRA NORTEAMÉRICA EL PUEBLO CUBANO HUBIESE RESULTADO VICTORIOSO SI NO HUBIESE ESTADO DECIDIDO A VENCER. Y ESTO CONSTITUYE UNA DEFINICIÓN CULTURAL DE PRIMERA MAGNITUD.**

detalladas y esclarecedoras que en algún momento habrán de llegar. Pero también es una certeza que el evidente triunfo del independentismo contra España de ayer, y el milagro independentista contra E.U. de ayer y de hoy, sólo han sido posibles en virtud de una profunda conciencia propia de cubanía de la cual se ha derivado siempre una voluntad del íntimo ejercicio, todo lo cual constituye una dimensión de la cultura que presupone criterios de valores de superior calado enraizados en nuestro modo de ser, en nuestro carácter nacional, en nuestra sicología social, en nuestra axiología.

Ni contra España ni contra Norteamérica el pueblo cubano hubiese resultado victorioso si no hubiese estado decidido a vencer. Y esto constituye una definición cultural de primera magnitud.

La vocación por la soberanía constituye, al igual que la búsqueda de la justicia social, raigales componentes de nuestra estructura tradicional como cultura nacional, y no podemos olvidar que Don Fernando Ortiz, con temprana y penetrante pupila, afirmaba que un pueblo que olvidase sus tradiciones se encontraba en trance de suicidio.

Las superiores reivindicaciones de la Revolución Cubana en términos de autenticidad y de dignidad, como personas y como pueblo, han sido posibles, precisamente, por la naturaleza de autoctonía de la propia Revolución, ajena a todo dogma, a todo auto de fe, a toda interpretación sectaria de la vida y la sociedad.

El concepto de autenticidad marca la diferencia entre la posición revolucionaria contraria a la enajenación del ser humano en sus relaciones productivas y sociales en general, y la actitud reaccionaria propiciadora de la enajenación, la cosificación y hasta la zombificación de las personas en particular y de la sociedad en su conjunto.

Contra el consumismo que extraña a la persona de su propia naturaleza esclavizándola a los objetos que aparentemente posee cuando en realidad es poseída por ellos, la real dimensión auténtica de la vida se cifra en la creación, la productividad como autorrealización individual y el ejercicio de sí propio y de estimación y respeto hacia los demás.

Autenticidad es una categoría cultural que no quiere decir una vida más muelle, o más fácil, sino una vida más plena, con gobierno y ajuste de la propia conciencia. Una vida en la cual no predominan las apariencias sino una comunicación esencial del hombre consigo y con los demás. Autenticidad remite a toda la complejidad del existir, con toda la profundidad real tanto de la alegría como de la tristeza; con una cabal claridad del

sentido humano sobre la presencia en la tierra, dentro de la cual el ser y el poseer suelen resultar, más allá de ciertos límites, magnitudes encontradas y hasta irreconciliables.

Por estos rumbos andaba José Martí cuando en 1884 y en un artículo titulado "Maestros ambulantes" escribía que: "La mayor parte de los hombres ha pasado dormida sobre la tierra. Comieron y bebieron; pero no supieron de sí. La cruzada se ha de emprender ahora para revelar a los hombres su propia naturaleza".

Esa "propia naturaleza" reside en asumir la vida en todas sus complicaciones, algunas de ellas —por su propia determinación de sustancia— de insoslayables cifras trágicas; no la exaltación romántica de la felicidad formal o el sustituisimo consumista, sino el descubrimiento de los secretos de la existencia y del placer de la satisfacción de crear y darse en los demás. La vida, como un hecho de conciencia. Según creo apreciar, tres son las vertientes, expresiones o alcances de la Cultura Nacional Cubana —en razón de los batientes históricos formativos con superiores pesos de presencia— que es única, unitaria y armónica.

La Cultura Cubana se da, o es, como cultura de la resistencia, por las determinantes surgidas en la trata negrera, las ergástulas esclavistas, el ignominioso régimen laboral capitalista de las plantaciones, la arbitrariedad y el abuso de las facultades omnímodas, y el enfrentamiento a contumaces enemigos que siempre han sido —en términos técnicos y términos aritméticos— superiores a las potencialidades visibles del pueblo cubano: se da como cultura de la concurrencia, la tolerancia y el eclecticismo, en razón de las sumas mayoritarias diversas y sucesivas —movidas por una motivación o por otra— que han constituido la textura étnica de nuestra sociedad, otorgándole una cosmogonía y una estética consecuente con la Isla como crucero del mundo, como permanente zona de arribos y de aperturas, inserta en el corazón de una subregión continental que ha servido, por avatares diversos, como síntesis de la humanidad. Por último la Cultura Cubana aparece y se manifiesta como cultura de la libertad y la independencia, en virtud de los valores consagrados como lineamientos de conducta, como recuerdo factual y hasta como leyenda, en un combate sin descanso contra constantes asedios dirigidos siempre a hacer desaparecer la cubanía. Obrando de consuno todas estas entidades coincidentes dan a la luz una axiología de culto a la patria, de supeditación individual y al conjunto, de dignidad, decoro y plenitud de ideas y emociones.

Propongo que nuestra Revolución es más fuerte mientras mejor se corresponda con la cultura del país, mientras sea ella misma más cabalmente cultura del país. Allí cuando, por error de cálculo, deficiencia circunstancial o accidente, se han querido imponer expresiones dogmáticas o referencias mecánicamente importadas, la Revolución se ha lesionado en su articulación con la cultura popular tradicional cubana que es, hasta donde creo apreciar, el espacio donde reside la soberanía nacional, la garantía de su preservación y renuevo.

Esta es la resonancia de alcance mayor de la certera afirmación de Fidel cuando en ocasión del Congreso de la UNEAC nos dijo "Lo primero que hay que salvar es la cultura". Y es también el más alto significado de la solicitud de principios hecha por José Martí en el Manifiesto de Montecristi cuando, al definir los deberes, e intentos, de la revolución, se pronunciaba en términos de: "[...] ordenar la revolución del decoro, el sacrificio y la cultura de modo que no quede el decoro de un solo hombre lastimado, ni el sacrificio parezca inútil a un solo cubano, ni la revolución inferior a la cultura del país, no a la extranjeriza y desautorizada cultura [...] sino al profundo conocimiento de la labor del hombre en el rescate y sostén de su dignidad".

Me permito subrayar dos extremos de esta orientación martiana: primero, la revolución no puede ser inferior a la cultura del país; segundo, la cultura se define como la acción consciente a favor del rescate y sostén de la dignidad humana.

Obviamente si la cultura es dignidad —y no se oculta que la dignidad comprende la autenticidad—, la Revolución, tiene que estar a la altura de la cultura.

En este intercambio de categorías, la Revolución como centro dialéctico aparece en su real periplo óptico surgiendo de la cultura, y enriqueciendo, por consustanciación, a la propia cultura. Cultura y Revolución aparecen entonces en su más estricta y orgánica correspondencia, sobre la cual se sostiene la definitiva

**SIENDO UN HECHO DE CULTURA EL MEJORAMIENTO DEL HOMBRE, NO PUEDE DETENERSE EN ACTITUDES MÍSTICAS O CONTEMPLATIVAS, SINO HA DE ENCAMINARSE TAMBIÉN A LA CONSECUCIÓN DE LAS CIRCUNSTANCIAS, CAMBIOS Y AJUSTES SOCIALES QUE, PRECISAMENTE, PROPORCIONEN O FACILITEN ESE PROPIO MEJORAMIENTO**

aseveración de "ser culto es el único modo de ser libre".

El hombre es perfectible —"Tengo fe en el mejoramiento humano" nos dirá el Apóstol en la dedicatoria a *Ismaelillo*— pero la marcha hacia la perfección es un hecho de cultura tanto en la finalidad como en la acción de búsqueda misma, hecho en cuestión en el cual reside el basamento de la acción revolucionaria con la solidaridad humana como valor conductor por excelencia.

Siendo un hecho de cultura el mejoramiento del hombre, no puede detenerse en actitudes místicas o contemplativas, sino ha de encaminarse también a la consecución de las circunstancias, cambios y ajustes sociales que, precisamente, proporcionen o faciliten ese propio mejoramiento, ese ascenso humano de la animalidad pedestre a lo más alto del espíritu. Semejante reclamo aparece en *Nuestra América* cuando Martí nos dice en relación con las imperiosas y urgentes transformaciones a realizar en el Continente: "Se ha de tener fe en lo mejor del hombre y desconfiar de lo peor. Hay que dar ocasión a lo mejor para que se revele y prevalezca sobre lo peor. Si no, lo peor prevalece."

Nos encontramos situados por virtud de estas pocas líneas, en el centro mismo de la contradicción entre materialidad y espiritualidad humanas, que subyace en toda formulación de la filosofía, la religión, el arte y las ciencias desde la aparición del lenguaje como estructura de símbolos. La tendencia natural a que prevalezca lo peor ha de ser conjurada dando ocasión para que éste —fijémonos bien en la exactitud del giro— se revele, es decir se muestre, se descubra, se manifieste.

Lo mejor tiene posibilidad de imponerse a lo peor siempre que se sepa en sí mismo y para ello hay que dar ocasión; y este *dar ocasión* no puedo asumirlo de otra manera que en términos de modificaciones revolucionarias.

Ahora bien, no caigamos en el simplismo de suponer que basta asumir el poder por la revolución para que todas las posibilidades de mejoramiento humano se den. Es necesario que la búsqueda de la perfección sea una actitud social y personal constante de preocupación y hasta de angustia. ¿Cuánto de la herencia esclavista no se encuentra aún entre nosotros, en la tendencia la indolencia, a la incuria, el aprovechamiento inmerecido, la improductividad, la indisciplina? ¿Cuánto no hemos agregado a esas iniciales deformaciones históricas por la vía de la simulación, el oportunismo, la doble moral, la adulonería y cierto exacerbado culto al extranjero o a lo extranjero? Son excrescencias de nuestro propio cuerpo social y cultural, las cuales habremos de sacudir si queremos ser, con toda propiedad y justicia, cultos y libres; es decir si queremos llegar a ser revolucionarios.

La cultura es lo que nos hace diferentes en nuestra especificidad. Si perdemos nuestra cultura nos convertimos en una masa indiferenciada devorable por cualquiera en cualquier circunstancia. Perder la cultura es

**EMPRENDAMOS  
SISTEMÁTICAMENTE Y SIN  
DESCANSO UNA PERMANENTE  
MARCHA AFIRMATIVA. UN SÍ  
CONSTANTE PARA LA REVOLU-  
CIÓN Y LA CULTURA QUE ES,  
EN DEFINITIVA, UN SÍ UNÁNIME  
POR LA VIDA.**

un prerequisite indispensable del anexionismo perfectamente reconocible desde la época en que fue denunciado por José Antonio Saco.

Vivimos una circunstancia privilegiada: la de poder teorizar sobre la cultura, y la de poder obrar a favor de la cultura. Claro que el momento nos exige priorizar la teorización y el obraje sobre la cultura de la eficiencia, del predominio de la productividad sobre el consumo, del desistimiento de sí a favor del conjunto social; de la ética de la laboriosidad, la creación y el compañerismo.

Enfrentamos un reto que no puede dejarse a un lado: enriquecer constantemente la cotidianidad de nuestras gentes, a sabiendas que la calidad de la vida se mide y demuestra en lo que de creador pueda tener el acontecer diario.

La cotidianidad creadora es ajena a todo inmovilismo burocrático, a toda rigidez administrativa, a toda negativa mecánica y previa.

Hay preguntas concretas: ¿Cómo hacer diario y presente la sustancia regeneradora de nuestra historia? ¿Cómo lograr que, efectivamente, los márgenes de tiempo libre de nuestra sociedad se apliquen al ejercicio de la belleza, la construcción y el amor que no es, según Martí, más que el modo de crecer? ¿Cómo acrecentar la fraternidad y la ternura como recursos idóneos para alejar al hombre de la animalidad previa y pedestre?

El *no* estéril, anticultural, gratuito y contraproducente, hijo legítimo de las deformaciones burocráticas de la colonia española, debe ser erradicado de entre nosotros. El único *no* posible para la sociedad revolucionaria cubana actual, es contra el imperialismo y los vicios a él asociados.

Dr. Joel James Figarola  
Presidente de la Casa del Caribe, en Santiago  
de Cuba.

DEASIDEASIDEAS  
deas ideas ideas  
IDEAS  
IDEAS

## EN EL ARA DE LA PATRIA

JORGE JUAN LOZANO ROS

Como ley primera de la república, como bien fundamental que fuera base y principio del país, concibió nuestro Apóstol a la dignidad del hombre (4:270). Su plenitud se alcanzaba con la integridad de carácter, fruto de la lucha constante entre dos fuerzas en pugna: el carácter acometedor, entero, templado en la fragua de la vida cotidiana, todo corazón, y aquel otro carácter resignado, comúnmente mediatizado, convertido en vientre humano. El triunfo de la virtud sobre el defecto moral: eso es la dignidad que se prolonga con el hábito de trabajar con las propias manos puesto que "tiene la libertad de todos más que una raíz, y es el trabajo de todos" (12:433). Lo digno es también pensar por sí propio, sin dogma y sin calco, en obra permanente de creación, ajustando el pensar al bienestar humano ya que "la primera libertad, base de todas, es la de la mente." (12:348).

Componen también a la dignidad la honra personal, el pundonor, el ejercicio íntegro de sí que se complementa con el respeto irrestricto por el ejercicio íntegro de los demás. El honor consiste pues en defender la dignidad del prójimo con la misma fuerza y ahínco con que defendemos la propia. La justa unión del interés individual con el interés colectivo se alcanza con el sentimiento patrio: "el patriotismo es, de cuantas se conocen hasta hoy, la levadura mejor de todas las virtudes humanas" (21:377).

Repartimiento de la labor humana en la obra del mundo, porción de humanidad que vemos más cerca y que nos toca nacer, es ese el verdadero e inexpugnable concepto de patria, según el Maestro. Como mismo hace hoy la burguesía monopolista y neoliberal, en la época de Martí la burguesía metropolitana europea trataba de desarmar ideológicamente al movimiento liberador que se multiplicaba en todos los continentes: Cuba en América, Viet Nam en Asia, Argelia en África. El Apóstol se percató del peligro que el cosmopolitismo burgués ofrecía al mundo: la concepción de una patria planetaria, etérea y abstracta imposibilitaba amar y defender concretamente a cada pueblo. Martí arrebató el arma a la burguesía al postular que "patria es humanidad" (5:468) lo hacía poniendo sus ojos en cada uno de los pueblos del mundo: en el que se nace o en aquel otro que se tiene más cerca. Al definir el patriotismo como deber de humanidad concibe esa obligación moral en garantizar en cada porción humana los principios universalmente válidos de la plena dignidad. El concepto martiano de patria, elaborado cuatro meses antes de la caída en combate de su autor, afirma que "no hay más viejos que los egoístas: la egoísta es dañino, enfermizo, envidioso, desdichado y cobarde" (5:469). Tan nocivo es el egoísmo individual que enajena a un hombre del resto de los demás hombres, como el egoísmo nacional que aísla a un pueblo del resto del mundo. Para vencer el egoísmo individual hay que ser patriota. Para eliminar el egoísmo nacional se tiene que ser internacionalista. Cierra el Maestro con una extraordinaria lección: quien

## **EL APÓSTOL SE PERCATÓ DEL PELIGRO QUE EL COSMOPOLITISMO BURGUÉS OFRECÍA AL MUNDO: LA CONCEPCIÓN DE UNA PATRIA PLANETARIA, ETÉREA Y ABSTRACTA IMPOSIBILITABA AMAR Y DEFENDER CONCRETAMENTE A CADA PUEBLO. MARTÍ ARREBATÓ EL ARMA A LA BURGUESÍA AL POSTULAR QUE "PATRIA ES HUMANIDAD"**

cumple con la patria, en sus años viejos siente y trasmite la fuerza de la juventud; ha ahí el secreto de la juventud eterna de Fidel.

La dignidad y la patria sin trincheras y cimientos de nuestra lucha contra el imperialismo. En su testamento político confesaba Martí el conocimiento que tenía de aquel monstruo en sus entrañas y su elección, como arma, de la honda de David. Quince años antes, en 1879, había concluido que "bien puede medirse la soberbia altura de la frente de Goliat por el tiempo que en llegar a ella tarde la piedra de David." (15:95).

Casi un siglo después, en una fría madrugada de enero de 1964, un comandante enfundado en su uniforme verde olivo aguardaba por una visita en su oficina de trabajo, rodeado de libros. Sobre su cabeza, en la pared, un retrato de su amigo Camilo Cienfuegos; protegidas por el cristal de la mesa, muy cerca del pecho, las fotografías de sus hijos; a derecha e izquierda, en mapa y en números, la marcha de la industrialización del país. En la plaza de los grandes actos y desfiles, insomne vigilaba la imagen del Apóstol. Llegaron los visitantes con un obsequio, una bandera donde se erigía sobre campos rojo y azul una estrella solitaria, amarilla, de cinco puntas: era la insignia del Frente de Liberación Nacional de Viet Nam del Sur. En medio de la fluida conversación Ernesto Che Guevara preguntó a sus interlocutores sobre el factor estratégico principal con que contaban para vencer la agresión del país más poderosos del mundo. El tiempo, le respondieron de manera sencilla y natural aquellos guerrilleros; la respuesta parecía que salía también de las páginas de La Edad de Oro. Se puede entender entonces porque el Mensaje a los Pueblos del Mundo fuera encabezado por el Che con una frase de Martí: "es la hora de los hornos, en que no se ha de ver más que la luz". (1:275).

Crear dos, tres muchos Viet Nam era como crear dos, tres, muchas Cuba, es decir, crear muchos David.

La Revolución Cubana ha demostrado que el imperialismo puede ser vencido utilizando el tiempo como

arma, concibiéndolo no sólo en cantidad como suma de días, meses y años, sino primordialmente como calidad política y moral. Se puede reducir la estatura gigantesca del imperio cuando en cada momento se hace lo que precisan hacer las circunstancias, sin abandonar jamás los principios, pues como enseñaba Martí "a fuerza de igualdad en el mérito hay que hacer desaparecer la desigualdad en el tamaño. Adular al fuerte y empequeñecerse es el modo certero de merecer la punta de su pie más que la palma de su mano."\*

Nuestra divisa nacional Patria o Muerte, no puede ser explicada según las normas gramaticales de la disyunción. En verdad la consigna que nos ha guiado al combate y al triunfo sintetiza la certeza de que en Cuba la patria morirá con el último cubano. Para los hijos de esta tierra resulta fácil morir por la patria porque lo difícil es vivir sin ella, máxime cuando sabemos que "en cadenas vivir, es vivir en afrenta y oprobio sumidos". Es imposible que el adversario pueda aniquilar al pueblo entero como imposible es que la isla desaparezca en el fondo del océano o que del huevo de un ave nazca un reptil. Por ello siempre nos espera la victoria. O para decirlo con palabras martianas: "¡Antes que cejar en el empeño de hacer libre y próspera a la patria, se unirá el mar del Sur al mar del Norte, y nacerá una serpiente de un huevo de águila!" (4:211).

---

Lic. Jorge Juan Lozano Ros

Profesor de la Facultad de Filosofía e Historia de la Universidad de La Habana. Asesor de la Oficina del Programa Martiano.

---

Las citas están referidas a: Martí, José. *Obras completas* (en 27 tomos). Editorial de Ciencias Sociales, La Habana. 1975.

El primer número, dentro del paréntesis, se refiere al tomo, y el segundo, a la página.

\*Esta cita no se localiza en *Obras completas*. Una copia del original se encuentra en el archivo personal del autor

**LA DIGNIDAD Y LA PATRIA SIN TRINCHERAS Y CIMIENTOS DE NUESTRA LUCHA CONTRA EL IMPERIALISMO. EN SU TESTAMENTO POLÍTICO CONFESABA MARTÍ EL CONOCIMIENTO QUE TENÍA DE AQUEL MONSTRUO EN SUS ENTRAÑAS Y SU ELECCIÓN, COMO ARMA, DE LA HONDA DE DAVID. QUINCE AÑOS ANTES, EN 1879, HABÍA CONCLUIDO QUE "BIEN PUEDE MEDIRSE LA SOBERBIA ALTURA DE LA FRENTE DE GOLIAT POR EL TIEMPO QUE EN LLEGAR A ELLA TARDE LA PIEDRA DE DAVID."**



## FRAGUA DE FRENOS

Gladys González Martínez

*Primer Premio de Tercer Nivel del Concurso "Leer a Martí" de 1999.*

Corría el invierno de 1889, el cielo nubloso de Nueva York, el frío viento y la pertinaz nevada poco contribuían a alegrar y apaciguar el espíritu de aquel amante sol. A sus preocupaciones por la libertad ineludible de Cuba, unía entonces sus inquietudes por el destino de la patria mayor: América. Ya desde el mes de octubre habían llegado a Estados Unidos los representantes de los países de Latinoamérica convocados al Congreso Internacional de Washington y el fuego de la claridad y visión política de José Martí alentaba el quebrantado cuerpo en su perenne vigilia de los intereses de los desposeídos.

Fungía en aquel entonces como corresponsal del diario argentino *La Nación* para el cual preparó crónicas en las que realizó un riguroso análisis de la historia, propósitos y consecuencias del congreso.

Su crónica del 2 de noviembre de 1889 constituye una denuncia de las verdaderas intenciones de los Estados Unidos. En ella descubre, porque los "peligros no se han de ver cuando se les tiene encima, sino cuando se les puede evitar",<sup>1</sup> que el Congreso Internacional de Washington no era más que una maniobra del naciente estado imperialista para unir a su maquinaria mercantil como compradores de productos invendibles nuestra sangrada y, por tanto, sufrida América y de esta forma hacer realidad sus sueños hegemónicos.

Llama la atención en este documento por su vigencia y actualidad, la clara comprensión que tenía José Martí de la nación y la idiosincrasia americanas. Aquella nación que no había resistido ser esclava, pero que no vio crimen en tenerlos, era ya dominadora, egoísta y mercantil y sería capaz de cualquier cosa por lograr regir el futuro de los pueblos de América, y entendían que algo natural e inevitable que no valía la pena demorar. Al respecto Martí alerta que "cuando un pueblo rapaz de raíz, criado en la esperanza y certidumbre de la posesión del continente, llega a serlo, con la espuela de los celos de Europa y de su ambición de pueblo universal, como la garantía indispensable de su poder futuro, y el mercado obligatorio y único de la producción falsa que cree necesario mantener, y aumentar para que no decaigan su influjo y su fausto, urge ponerle cuantos frenos se puedan fraguar, con el pudor de las ideas, el aumento rápido y hábil de los intereses opuestos, el ajuste franco y pronto de cuantos tengan la misma razón de temer y la declaración de la verdad".<sup>2</sup>

Partiendo de un singular análisis histórico de la fundación de Estados Unidos a partir de la independencia de las Trece Colonias y de las relaciones inamistosas subvalorativas e interesadas que sostuvieron con los países de Hispanoamérica, cuestiona, fundamental-

mente, las intenciones de Estados Unidos al proponer la alianza de los pueblos de América y en brillante análisis político y económico pone en evidencia el carácter ingerencista y limitador de la soberanía de los pueblos, que los tratados propuestos tenían.

Al respecto diría: "De la tiranía de España supo salvarse la América española; y ahora, después de ver con ojos judiciales los antecedentes, causas y factores del convite, urge decir, porque es la verdad, que ha llegado para la América española la hora de declarar su segunda independencia".<sup>3</sup>

Es este artículo, también, tribuna para evidenciar el desprecio de Norteamérica por sus vecinos del sur a través de frases publicadas en la prensa estadounidense con motivo del evento, demuestra la subestimación norteamericana de la inteligencia y la capacidad de autodirección de nuestros pueblos latinoamericanos y llama la atención acerca de la necesidad de unirse para parar el carro de avasallamiento y conquista que conduce Estados Unidos.

A la prepotente frase publicada en el *Sun* de Nueva York: "¡El que no quiera que lo aplaste el Jurggenaut, súbase en su carro!",<sup>4</sup> llama a la unidad para cerrarle al carro el camino.

Sin dudas otro aspecto que sobresale en este artículo es la explicación que realiza acerca de como influyen los intereses económicos en el desarrollo de las campañas electorales, en las que con independencia del partido que ostente el poder, republicanos o demócratas, ganan las posiciones que más benefician las cuentas bancarias de las grandes empresas, las cuales invierten en la política como en un negocio más. Es este el concepto de democracia de Estados Unidos. Es este el ejemplo de gobierno político que aun hoy pretenden que asumamos y en la que se amparan para justificar el genocida bloqueo que han impuesto durante cuarenta años a nuestro país.

Una preocupación late permanentemente en la crónica martiana y es la referida a la influencia que en un desenlace favorable a los Estados Unidos pueda tener el deslumbramiento que con los méritos y desarrollo económico de este país, tengan algunos representantes de las repúblicas americanas. En este sentido advierte: "La simpatía por los pueblos libres aura hasta que hacen traición a la libertad; o ponen en riesgo la de nuestra patria".<sup>5</sup>

La crónica en cuestión constituye un llamado a los pueblos latinoamericanos a la unidad, a la creación de un frente común en el que no haya repúblicas desperdigadas capaces de "mermar con su deserción las fuerzas indispensables, y ya pocas, con que podrá a la familia de una nacionalidad contener con el respeto que imponga y la cordura que demuestre, la tentativa de predominio, confirmada por los hechos coetáneos, de un pueblo criado en la esperanza de la dominación continental".<sup>6</sup>

Llegue hasta nuestros tiempos la voz del Maestro, aun hoy que seguimos clamando por la unidad, sueño bolivariano al que no nos resignamos a renunciar, en esta hora que vivimos el absurdo económico y la aterrorizante experiencia de un mundo unipolar, al que solo en apretado haz lograremos enfrentar.\*

\* Basado en la crónica publicada en el periódico argentino *La Nación* (en dos partes) los días 19 y 20 de diciembre de 1889, por el Congreso Internacional de Washington: su historia, sus elementos y sus tendencias. (Nueva York, 2 de noviembre de 1889) (N. del A.)

#### NOTAS:

1 Martí, José. *Obras Completas*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975. Tomo 6, p. 46

2 Ídem, p. 48

3 Ídem, p. 46

4 Ídem, p. 54

5 Ídem, p. 48

6 Ídem, p. 63

#### Gladys González Martínez

Al escribir este trabajo tenía 16 años y era estudiante de 11no. grado del Instituto Preuniversitario Vocacional de Ciencias Exactas "Vladimir Ilich Lenin", de Ciudad de La Habana.

IV edición

# CONCURSO LEER A MARTÍ

Año **2001**

## CONVOCATORIA

Para los niños, adolescentes y jóvenes cubanos es el CONCURSO LEER A MARTÍ, como un homenaje a nuestro Héroe Nacional, a su pensamiento patriótico, a su obra literaria y a su permanente desvelo por fomentar la lectura y el saber.

El Ministerio de Cultura, el Ministerio de Educación y la Biblioteca Nacional José Martí convocan a la 4ta. Edición de este Concurso, el cual se registrará por las siguientes.

## BASES

• Podrán participar alumnos desde 4to. a 12mo. grados, que no excedan la edad de 18 años, en los siguientes niveles:

1er. nivel: de 4to. a 6to. grado de la enseñanza primaria. 2do. nivel: de 7mo. a 9no. grado de la enseñanza secundaria.

3er. nivel: de 10mo. a 12mo. grado de la enseñanza preuniversitaria.

Para la educación especial no se tomará en cuenta el límite de edad señalado.

• Los niños, adolescentes y jóvenes concursarán con trabajos que demuestren originalidad y sus capacidades valorativas, críticas, creativas y/o imaginativas a partir de sus vivencias y siempre apoyados en las lecturas de la obra martiana.

• El tratamiento del tema seleccionado deberá estar en correspondencia con el nivel escolar del participante.

• Serán descalificados los trabajos que traigan recortes de cualquier tipo de publicación.

• Los trabajos que se envíen no excederán las 3 cuartillas manuscritas, con letra legible y deberán observar un especial cuidado con la ortografía.

• Cada trabajo deberá estar identificado con los siguientes datos, escritos con letra de molde y en mayúscula:

Nombre y apellidos del autor.

Sexo, edad, grado escolar.

Escuela.

Dirección particular con municipio y provincia.

Teléfono para posible localización.

Los jurados correspondientes seleccionarán hasta 30 trabajos en cada escuela, hasta 20 en cada municipio y hasta 10 en cada provincia, por cada nivel concursante. La Biblioteca Nacional recibirá, pues, 150 trabajos de primaria, 150 de secundaria, 150 de preuniversitario, para un total de 450. De ellos el JURADO NACIONAL seleccionará hasta 25 trabajos por nivel, para un total posible de 75 ganadores nacionales, con igual categoría.

Las escuelas y municipios establecerán sus calendarios de entrega tomando en cuenta que las provincias entregarán sus resultados a la Biblioteca Nacional, el 10 noviembre. El jurado nacional sesionará a partir del 1ro. de diciembre.

Los trabajos enviados al Concurso Nacional serán valorados por un jurado competente integrado por las Instituciones patrocinadoras y presidido por un intelectual cubano de reconocido prestigio.

Los premios nacionales consisten en:

- Difusión en la prensa nacional de los ganadores.
- Colección de libros y participación en una jornada de homenaje.
- Publicación de los trabajos ganadores en una antología, que se entregará a cada premiado y a las principales bibliotecas del país.

Los resultados del Concurso LEER A MARTÍ se darán a conocer cada 28 de enero, coincidiendo con el aniversario del natalicio de José Martí.

## AUSPICIADORES:

Red de Bibliotecas Públicas; Red de Bibliotecas Escolares; Organización de Pioneros José Martí; Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media; Fondo para el desarrollo de la Educación y la Cultura; Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba; Oficina Nacional del Programa Martiano; Cultura Comunitaria; Unión de Jóvenes Comunistas.

Poemas de

## Raúl Gómez García, dedicados a José Martí

(1929-1953)

“...desde su niñez fue noble, fue un niño noble; sin embargo, había que saberlo tratar, porque si no se le trataba con dulzura, aún en los casos en que hubiera que tratarlo fuerte, se rebelaba. Pero con dulzura se sacaba de él cualquier cosa, era muy sentimental —siempre lo fue—, desde muy chiquito. Creció igual, él no podía ver que nadie le hiciera, por gusto, daño a otro; sin embargo no toleraba nada que no fuera justo.

Si él veía una injusticia —desde muy chiquito—, porque eso lo tuvo desde muy chiquito, entre los mismos muchachos, la combatía. Es decir, que él se fue formando así y ya después mayor, igual. Pero si vamos a ver, ese temperamento noble para ciertas cosas... para las cosas mal hechas era al revés, y obstinado. Siempre fue de mente amplia, ¿sabes?, muy pensador desde chiquito y ¡querer a Martí!, porque eso lo llevamos todos, lo tenemos de herencia: ¡querer a Martí!

Desde la guerra de independencia para nosotros eso era todo, nos lo inculcaron los padres de nosotros y yo, es natural, a todos los hijos, todos lo aprendieron.

Pero él, bueno, podemos decir que fue el que quiso ser como Martí, desde muy chiquito. Siempre andaba con el retratito de Martí, y cuando empezó a ir a la escuela superior recortó de una revista o de un periódico el retratito y con el marco de un retrato de una tía vieja, que tenía, hizo ese cuadrado que está en la repisita, y le tenía siempre al lado un búcaro con una flor blanca.

Siempre buscaba la manera, desde muy chiquito, de andar con esas cosas. Yo le di una banderita así y él andaba con la banderita y el retratito de Martí en sus juegos. Comenzó a leer muchos libros de Martí porque en mi casa los había, se empapó en Martí y yo tengo entendido que él quiso —en su mente—, él quiso formarse como Martí, y él solo se formó así, me parece a mí. (1953)

Y él cae en el Centenario de Martí. Él era un martiano fervoroso, su inclinación desde chiquito, su temperamento, su modo de pensar, eso era: Martí. ¡Yo lo sabía, a mí no me sorprendió nada!, ¡si digo otra cosa digo mentura! ¡A mí no me sorprendió!”

### Reclamo del Centenario

*Al más digno de todos los cubanos*

Maestro, bajo tu frente enorme,  
En la profundidad perenne de tus sueños  
Se vislumbra el recuerdo de tus luchas de hombre;  
Y en la angustia callada de este pueblo que es tuyo  
Hay mil gemidos juntos clamándote en silencio,  
Porque es solo tu alma quien nos puede salvar.

Hay un siglo de gloria clavado en la pasión de tu mirada,  
Tu índice sereno señala las azules esperanzas  
Y reclama en silencio la muerte frente al sol.  
Por toda tu pasión enfebrecida te admiramos, maestro...  
Y en las luces opacas de este siglo resplandece tu verbo  
Como un himno de amor arrebatado que fructifica hoy.

Cuba te llama en su sentir de ahora;  
Solo tú con tu luz podrías salvarla del caos infernal,  
Solo tú en tus manos tuviste siempre rosas  
Y vertiste en tus versos tu angustia y tu ternura,  
Uniendo entre pasiones azarosas  
El honor, la paz y la bravura.

Apóstol... la patria te reclama.  
Hincados de rodillas ante tu tumba útil,  
Se abren las ilusiones de esta generación.  
Hasta la cima eterna donde brilla la llama de tu nombre  
Y ante tu imagen pura se vierte una oración.

Apóstol... te reclama la patria soñadora...  
Que el verbo centelleante de tus labios  
Que fue duro y potente... que fue justo y audaz,  
En imágenes altas se alce hasta las cumbres elevadas,  
Y acabe para siempre con la casta nefasta del tirano,  
Trayendo nuevos días a la ruta gloriosa de la patria.  
Mil manos juveniles se alzan con las picas aguerridas.  
Las ansias de la patria adolorida las reclama sin tregua,  
Maestro... Que tu voz sea un grito que detenga la lucha fratricida...  
Que se borren de Cuba franjas que marchiten su estrella solitaria...  
Que se oiga tu voz omnipotente clamar en los espacios siderales...  
Y que caiga el tirano sanguinario vencido por la lucha libertaria.

28 de enero de 1953

## Apología del Maestro

*A la memoria de José Martí*

### I

Conmuévase la tierra.  
Se hablará de la frente más distinguida y alta.  
Del pensamiento claro de un paladín de ideas  
Cuyas voces de oro escritas han quedado  
Como broncos ardientes en la inmortalidad.

Se va a hablar del maestro...  
Del patriota que insigne nos ofreció su muerte  
En aras de una ardiente y eterna libertad;  
Se hablará del poeta que navegó sin suerte,  
Del filósofo adusto que fundió en pensamiento  
Mil y una realidades de amor y verdad.

Las frases son escasas para sentir el fuego  
Superior de su aliento...  
Y evocar las esencias que su fe construyó  
Para sentir el ímpetu colosal de su acento  
Hay que escalar las cimas airosas de la Sierra,  
Estrujar en los dedos algún libro de versos  
Y llevar en lo hondo un rojo corazón.

Su frente fue la aurora donde nació la patria  
Y en ellas se encendieron los fuegos argentados  
Que nos dieron las ansias y el paso vencedor  
Su voz fue como el eco sonoro y cristalino  
Que estalló en la conciencia secreta del cubano  
Rebelando en su adentro el peso del dolor.

Su índice ferviente nos señaló el camino  
Consciente del vivir...  
Como un rayo celeste fue su pluma efusiva  
Que pintó los infiernos de un injusto presidio  
Brindándonos la prosa más amena y sutil.

Su amor fue un exquisito rumorar de palomas  
Y lo vertió incesante como llama votiva  
Tiñendo sus anhelos con un arduo sufrir  
Repartió en su flor blanca siempre nuevos aromas,  
En Enero y en Julio fue el amor su alegría  
Y lo dio así sincero como un sueño infantil.

### II

Por toda la amplia gama de tus capacidades,  
Por toda la locura de tu frente doliente,  
Por los vibrantes labios que brindaron tu voz,  
Permite que en la tarde que nos vela radiante,  
Contemplando la obra sin igual de tu nombre  
Dediquemos recuerdos coronados de amor.

Permite que pidamos que tus manos que fueron  
Sigan siempre mostrándonos el índice sereno;  
Que tu pluma potente siga dando los frutos  
Inmortales y augustos que a lo eterno dejó;  
Y que tu amor lozano, apasionado y loco,  
Entreteja en el alma doliente del cubano  
La sincera conciencia y tu mismo valor.

Permite que a la cumbre donde está enclavada  
Como un sol reluciente de fulgor encantado  
Se te exalten los cantos, sus remos de las palmas,  
Los susurros más puros y afectivos de río.  
La quietud ilusoria de un lejano bohío  
Y el soñar prepotente de una noche cubana.

Permite que a tu diestra se postre nuestra estrella,  
La fulgurante y bella que vibrará eternal...  
Que la rosa del monte, alzándose en su tallo  
Te dé el rocío diáfano de la nueva mañana  
En el aire armonioso de nuestra libertad...!

Permite que las voces de unos coros de niños  
Asciendan a la nube azulosa del cielo  
Y te digan las ansias imperiosas de paz;  
Y que tu muerte lloren con ardientes anhelos  
Las hembras más hermosas de tu suelo natal.

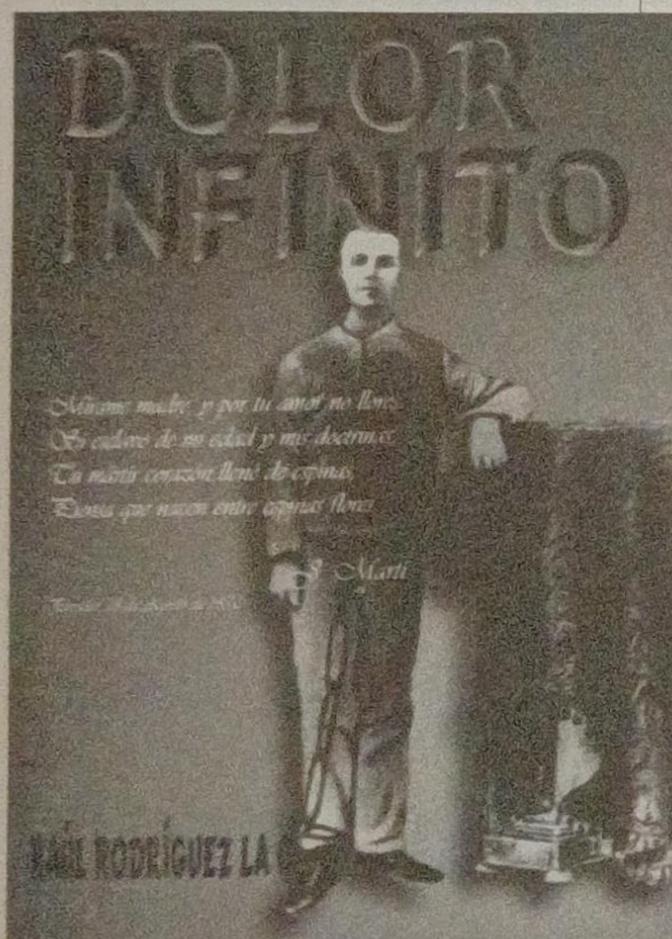
Permite que los hombres postrados en la tierra,  
Con tu enseñanza insigne en los pechos jadeantes  
Y una mirada pura hasta el sol nacional  
Construyamos en hechos las cumbres de tu idea  
Y honremos con esfuerzo perenne y penetrante  
La memoria sagrada de tu luz inmortal...!!!

(Sin fecha)

Poemas y fragmentos de entrevista realizada por Marta Rojas a Virginia García, madre del mártir, quince años después del Asalto al Cuartel Moncada, extraídos del libro *Raúl Gómez García: Escritos y Poemas*, publicado por la Editorial de Arte y Literatura, en 1973, en el XX Aniversario del Asalto al Cuartel Moncada.

## DOLOR INFINITO

Por Cintio Vitier Bolaños



Presentación leída por su autor en el Memorial José Martí, el día 7 de julio del 2000

Cuando Fina y yo iniciábamos la edición crítica de las *Obras completas* de Martí, enviados por el recién fundado Centro de Estudios Martianos a España en busca de posibles materiales periodísticos de los que hablara Fermín Valdés Domínguez, conocimos en el Archivo Histórico de Madrid a Raúl Rodríguez la O, que no obstante su extrema juventud era ya un avanzado investigador.

Solemos usar esta palabra con respeto pero con cierta ligereza. Algún día habrá que intentar la epistemología, la poética y desde luego el elogio del investigador en general y específicamente en el campo de la historia. Cuando ese día llegue no será ocioso fijar la mirada en Raúl Rodríguez la O como la fijamos nosotros cuando él salía de aquel Archivo con los ojos encendidos por lo que había descubierto, por lo que no había descubierto y por lo que al día siguiente podría descubrir. El Archivo iba soñando dentro de él por las calles de Madrid. En aquel sueño él vivía como el pez en el agua.

En esa agua seguía cuando entró a trabajar en el Centro de Estudios Martianos, y a él le debimos, nada menos, la copia original del proceso de Juan Clemente Zenea, documento sin el que nos

hubiera sido imposible concluir a cabalidad el libro que titulamos *Rescate de Zenea*, en 1987. De entonces acá, y desde antes, son numerosos los aportes originales de nuestro amigo a la historiografía cubana, siempre avalados por sus descubrimientos mayores o menores en esa hirviente pecera que para él será siempre la papelería archivada.

Lo que ahora nos regala, en tan atractivo formato de las Ediciones Verde Olivo, es el resultado de sus investigaciones acerca de "La verdadera causa de la condena a seis años de presidio a José Martí". Pudiera incluso añadirse: la verdadera causa de la desproporcionada diferencia entre esa condena y la de seis meses a su entrañable Fermín Valdés Domínguez. No queremos, sin embargo, como esos comentaristas que cuentan previamente la película que vamos a ver, adelantar en esta sencilla presentación las pruebas y los argumentos en que se fundan las conclusiones del estudio preliminar de este opúsculo, y mucho menos las conclusiones mismas. Entérese el lector personalmente, siga al pez en su laberinto y esté de acuerdo o no, pero de todos modos felicítelo por la pasión y honradez de su búsqueda, y también por haberla puesto bajo la advocación de ese *Dolor infinito*, fruto mayor de aquel trágico juicio.

Tengo la impresión de que *El presidio político en Cuba*, aunque

con frecuencia mencionado, es uno de los textos de Martí menos leído o releído actualmente. Sin su profunda recepción, sin embargo, no es posible un cabal entendimiento de las raíces vitales de la espiritualidad martiana. Junto con sus esclarecedoras investigaciones, agradecemos, pues, a Raúl Rodríguez la O esta bella, manuable, acompañante reedición de unas páginas que, al aislarse de las profusas *Obras completas*, nos invitan a recibirlas en toda la sombría y luminosa concentración de sus revelaciones.

Revelaciones decimos, porque no es el análisis literario y estilístico lo que ahora más nos importa (sin que deje de volvernos a conmover el tremendo final expresionista), ni siquiera el doloroso testimonio y la encendida denuncia de los horrores presenciados y vividos por Martí en el presidio y las canteiras de San Lázaro, sino la lectura espiritual que él mismo hizo de aquellas experiencias atroces.

El tema fundamental de *El presidio político en Cuba*, el que trasciende a su circunstancia inmediata, es la revelación de Dios en el sufrimiento del prójimo y en nuestro deber hacia él.

Sin desatender a la triple afirmación inicial de que "Dios existe", no es a esas previas declaraciones a las que ahora me refiero, ni siquiera a esta línea precursora: "Presidio, Dios: ideas para mí tan cercanas como el inmenso sufrimiento y el eterno bien." O estas no menos esenciales: "El orgullo con que agito estas cadenas valdrá más que todas mis glorias futuras, que el que sufre por su patria y vive para Dios, en éste u otros mundos tiene verdadera gloria."

No en vano el propio Martí desglosó la figura de Nicolás del Castillo para presentarla, aislada, ante la opinión pública española en *La Soberanía Nacional*, de Cádiz, y *La Cuestión Cubana*, de Sevilla, en marzo y abril de 1871. De pronto,

en el incandescente folleto publicado poco después, haciendo un alto en la minuciosa descripción de los inauditos tormentos a que era sometido aquel anciano, descerraja este rayo de su espíritu: "¡Olvidaban que en aquel hombre iba Dios!" A lo que añade, iluminando la más penetrante revelación de estas páginas:

Ese, ese es Dios, ése es el Dios que os tritura la conciencia, si la tenéis, que os abrasa el corazón, si no se ha fundido ya al fuego de vuestra infamia. El martirio por la patria es Dios mismo, como el bien, como las ideas de espontánea generosidad universales. Apaleadle, heridle, magulladle. Sois demasiado viles para que os devuelva golpe por golpe y herida por herida. Yo siento en mí a este Dios, yo tengo en mí a este Dios: este Dios en mí os tiene lástima, más que horror y que desprecio.

Para que no queden dudas, más adelante leemos:

Y esto fue un día y otro día, y muchos días. Apenas si el esfuerzo de sus compatriotas había podido lograrle a hurtadillas, que lograrla estaba prohibido, un poco de agua con azúcar por único alimento. Apenas si se veía su espalda cubierta casi toda por la llaga. Y, sin embargo, días había en que aquella hostigación vertiginosa le hacía trabajar algunas horas. Vivía y trabajaba. *Dios vivía y trabajaba entonces en él.*

¿De dónde sale esta idea? En la sección III de *El presidio...* hallamos una directa referencia al Evangelio de Mateo, 20, 16, donde dice: "Porque muchos son los llamados, y pocos los escogidos." En la Casa-Museo de la familia Sardá, en La Isla de Pinos o de la Juventud, hemos visto el ejemplar de la Biblia que, según se dice, Martí leyó durante su estancia en El Abra. ¿Leería allí el pasaje de Mateo 25 en que Cristo se identifica con el hambrien-

to, el desvalido, el desnudo, el enfermo, el preso, hasta el punto de proclamar que "cuanto hicisteis a uno de estos mis hermanos pequeños, a mí lo hicisteis?" ¿Tuvo noticia de la primera vez que en Cuba, en la pluma del padre José Agustín Caballero, en *El Papel Periódico de La Habana* del 8 de mayo de 1791, se adujo ese pasaje de Mateo en favor de los esclavos encarcelados en los ingenios?

Todo ello es posible, como lo es que la sola brasa del amor, la indignación y la piedad que también sintió por los embrutecidos flageladores, iluminaran en él esa revelación, quizás incluso como ilustración viva de aquellas lecturas.

Lo decisivo es que después de repasar los sádicos castigos infligidos a Nicolás del Castillo, al niño de doce años Lino Figueredo, al negro centenario Juan de Dios, al negrito Tomás de once años, a Ramón Rodríguez Álvarez de catorce, al joven Delgado que ni destrozándose el cráneo pudo escapar, las conclusiones de Martí, vencedor para siempre del odio, como resonancias finales de la triple afirmación inicial, serán estas sentencias: "¡Cuán desventurados son los pueblos cuando matan a Dios!" "¡Cuán descarriados van los pueblos cuando apalean a Dios!" "¡Cuánto han de llorar los pueblos cuando hacen llorar a Dios!"

Ese Dios, en la concepción martiana, que viene a coincidir en lo esencial con la revelación de Mateo 25, no es el "motor inmóvil" de Aristóteles, ni un ídolo al que se adora, ni la abstracción filosófica del Ser Supremo, sino la encarnación de la divinidad en el sufrimiento del justo, del inocente, del prójimo indefenso. Y es por ello que no sólo "la noción del bien flota sobre todo, y no naufraga jamás", lo que puede sonar a idealismo krausista, sino que hay que encarnar esa noción en las acciones amorosas de la justicia revolucionaria, a la larga benéfica también para el injusto.

La ausencia de tono confesional y de términos teológicos o litúrgicos hacen de estas páginas invitantes puntos de concurrencia para creyentes y no creyentes (aceptemos por ahora la superficial distinción). Si de lo que se trata es de asumir el deber de hacer justicia al desvalido, y por lo tanto también al explotado, las diferencias filosóficas prácticamente no tienen nada que hacer aquí. Lo que hay que hacer (y no es azarosa la reiteración de este verbo) es poner fin a la injusticia que se comete contra el prójimo en primer lugar, y contra nosotros mismos. Cumplir con ese deber, que es la obra principal de la Revolución, iguala a creyentes y no creyentes más allá de que tengan o no una concepción religiosa de la vida humana.

No olvidemos que en el Evangelio se lee también: Muchos que me llaman Señor, Señor, no entrarán en el reino.

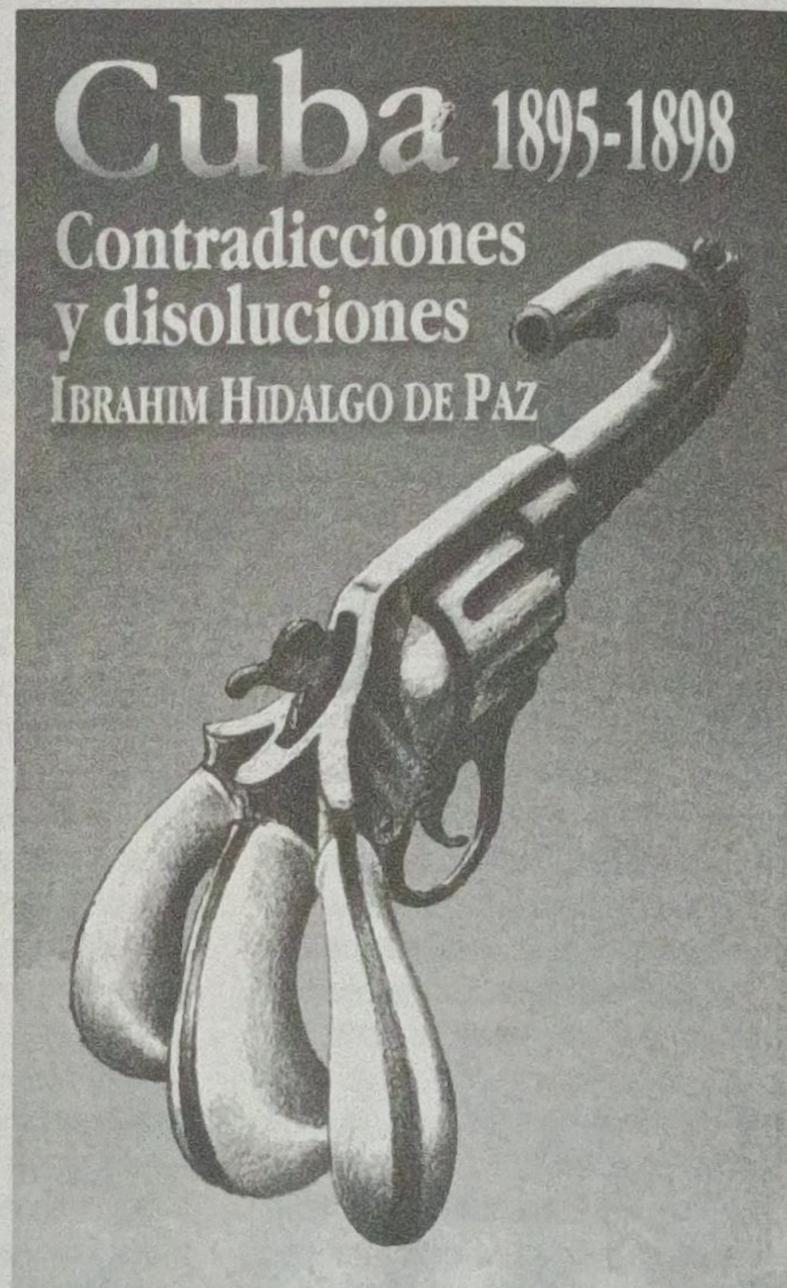
Hasta aquí las breves consideraciones a que nos lleva una relectura actual de *El presidio político en Cuba*, donde están, nada menos, los principios fundadores de la política martiana.

Gracias de nuevo a Raúl Rodríguez la O por sus siempre útiles y fervorosas indagaciones históricas y por habernos puesto otra vez delante de los ojos del alma el testimonio espiritual en que podemos unirnos todos los cubanos, y aún más, planetariamente, "todos los hombres de buena voluntad", dispuestos a ser dignos del Dios de justicia y amor en que creemos, o del Bien encarnado, concreto, activo, en que creemos.

Cintio Vitier

**Dr. Cintio Vitier Bolaños**

Destacado poeta e intelectual cubano, Presidente del Centro de Estudios Martianos.



## LAS DIVISIONES DURANTE LA REVOLUCIÓN DEL 95

Por: **Pedro Pablo Rodríguez López**



Esta es la gran pregunta o la problemática central que dilucida el último libro del historiador Ibrahim Hidalgo Paz, que obtuvo el Premio Anual de Investigaciones del Ministerio de Cultura en 1998 y que ha sido editado recientemente por el Centro de Estudios Mar-

tianos y el Centro Juan Marinello.

En *Cuba 1895 - 1898. Contradicciones y disoluciones*, el autor examina, a través de cuatro capítulos, un asunto no visto a fondo antes por los numerosos libros dedicados a la Guerra de Independencia y la Hispano-Cubano-Norteamericana: la evolución de las relaciones entre las instancias de

poder dentro del campo patriótico, o sea, el Consejo de Gobierno, la jefatura del Ejército Libertador y la representación diplomática en el exterior, en la cual se unía también la delegación del Partido Revolucionario Cubano. 2

Durante las últimas décadas, los historiadores cubanos se han preocupado por estudiar la Revolución del 95 como un amplio proceso de luchas sociales, políticas e ideológicas dentro de las campañas militares. Está claro que no podemos explicar aquella contienda épica simplemente como una suma de acciones de guerra entre dos ejércitos. Como tampoco podemos explicarnos el nacimiento de la república mediatizada por la Enmienda Platt echando únicamente las responsabilidades sobre las intenciones expansionistas y neocolonialistas de Estados Unidos: es imprescindible saber también qué pasó del lado de los patriotas; qué factores, sucesos y procesos fueron debilitando la unidad que permitió a Martí organizar el estallido de la insurrección el 24 de febrero de 1895.

Y de todo eso trata el libro de Ibrahim Hidalgo, quien no por gusto habla desde su título de contradicciones y disoluciones. Ese es justamente su tema: cómo afloraron y tomaron cuerpo las contradicciones de intereses y puntos de vista dentro de los independentistas, quienes no pudieron cerrarles el paso a esas diferencias, sino que estas terminaron por conducir a la disolución de la unidad entre las fuerzas y las personalidades patrióticas, todo lo cual condujo a su disgregación, aprovechada por el naciente imperialismo norteamericano para asegurar su dominación sobre la Isla.

Ibrahim Hidalgo Paz es autor de una extensa e importante obra publicada sobre la obra martiana y sobre nuestras guerras de liberación, con bien ganado prestigio como historiador por su acuciosa

labor con las fuentes, al igual que por su capacidad analítica. Con *Cuba 1895 - 1898. Contradicciones y disoluciones*, Hidalgo Paz demuestra de nuevo sus cualidades como investigador, al entregarnos un libro que levanta inquietudes, que nos llama la atención sobre asuntos no observados y que, por tanto, aporta nuevas informaciones y análisis, a la vez que nos hace plantearnos preguntas que quizás no nos habíamos hecho hasta ahora.

Pero, sobre todo, es de notar su capacidad como analista y evaluador del proceso histórico, de los acontecimientos y de las personalidades. El historiador informa, explica y enjuicia, labores en las que demuestra ponderación, y examina especialmente la actuación de Tomás Estrada Palma, quien desde el cargo de delegado del Partido Revolucionario Cubano —en el que sucedió a Martí—, convertido posteriormente en agencia diplomática oficial del gobierno de la República en Armas, fue concentrando importantes decisiones en sus manos e impusieron, sin dudas, sus puntos de vista sobre el Consejo de Gobierno y la jefatura militar de la revolución.

Este libro reúne, pues, varias virtudes: aborda un tema apenas rozado por estudios previos y de indudable interés para el lector cubano, se asienta en un serio examen de sus fuentes, y explica con rigor y medida los entretelones de la política del campo mambí, sin perder por ello la amenidad de la narración que hilvana los sucesos y que ofrece los procedimientos seguidos dentro de ellos por las personalidades descollantes.

*Cuba 1895 - 1898. Contradicciones y disoluciones* resulta, pues, obra madura de la historiografía cubana, que seguramente atraerá a todos aquellos interesados en nuestra historia y cuya lectura permitirá una mejor comprensión de aquella época.

## relecturas

Dr. Pedro Pablo Rodríguez López  
Prestigioso profesor e Investigador Titular del Centro de Estudios Martianos, responsable del equipo de realización de la edición crítica de las *Obras completas* de José Martí.

Para un libro dos grandes premios:

relecturas

## EN EL FIEL DE LAS MODERNIDADES

Por Mercedes Santos Moray

recientemente dos importantes lauros: uno, del Ministerio de Cultura, por el carácter científico de la investigación y otro el de ser uno de los mejores textos editados en nuestro país dentro de la esfera de las Ciencias Sociales. Ambos avales lo nutren y, afortunadamente, no sólo son reconocimientos académicos o literarios, sino expresión, en esta oportunidad, de una obra de real valía y de indudables méritos.

En el género ensayístico la prosa es un monte a vencer y, sobre todo, sirve de dimensión a la imaginación que no puede ser ajena al rigor profesional, a la científicidad del tema o a la voluntad expresiva donde toma cuerpo en la palabra aquel apelativo martiano del ejercicio del criterio.

Y es que el ensayo es, como la poesía, y a pesar de la sustancia de las fuentes documentales que el autor pueda o no consultar, una de las más subjetivas expresiones literarias donde el yo, si es cultivado, sensible y original, puede entregarse al diálogo y a la creatividad con sus lectores, al margen de esa andanada de textos retóricos o aburridos, editados bajo la falacia del ismo de moda.

La experiencia que se alcanza con la lectura del libro de la Doctora Carmen Suárez León, especialista del Centro de Estudios Martianos, y que lleva por título *José Martí*

y *Víctor Hugo, en el fiel de las modernidades* —texto que además fue su tesis de Doctorado, defendida en la Facultad de Filología de la Universidad de La Habana—, es muy singularizadora porque nutre y comparte conocimientos con nosotros y nos abre otra perspectiva para el estudio martiano.

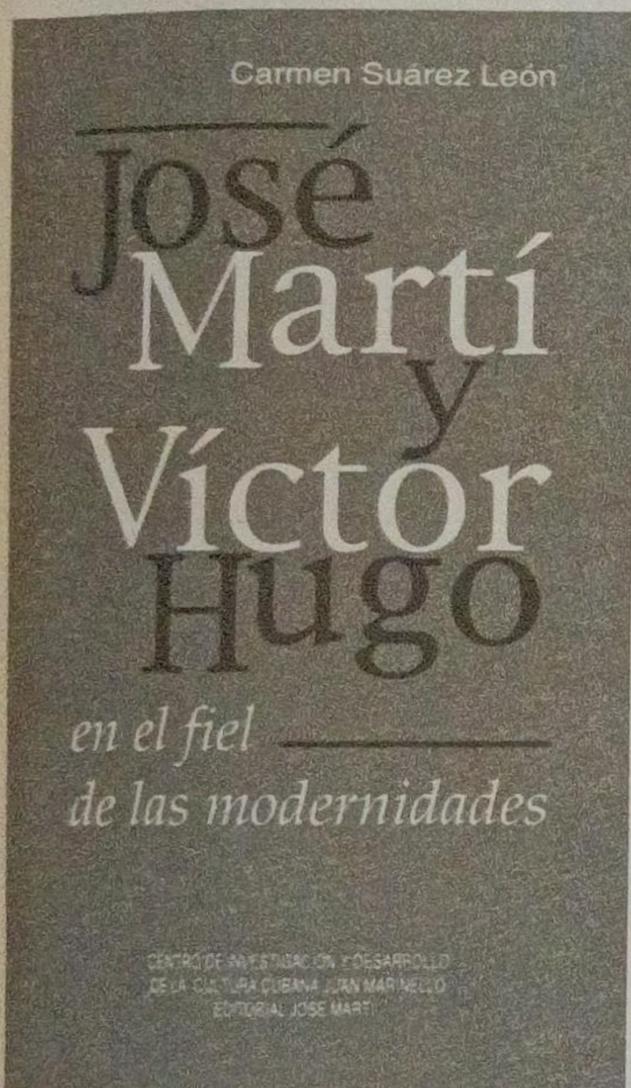
La escritora cuenta, amén de su calidad de investigadora, con su experiencia de traductora de francés y con su indudable condición de poeta, (con varios libros de poesía), rasgos que avalan no sólo su ejecutoria intelectual, sino el arduo trabajo de indagación y valoración, de análisis que, implícitamente está en el libro donde dos de las mayores figuras de la Modernidad —José Martí y Víctor Hugo—, se asumen en el universo de la intertextualidad.

Sólo que, como muy bien apunta la ensayista, Hugo hablará y creará, máxima expresión romántica francesa, desde el orbe de lo moderno en los países metropolitanos; y nuestro Apóstol nos hará llegar el proyecto auténtico y coherente de una *modernidad otra*, la de los pueblos del mundo colonial, los que hoy se agrupan, genéricamente, bajo el calificativo de Tercer Mundo.

El contrapunto armónico, paradójico y sustancial entre la poética de Hugo y la martiana, los vasos comunicantes entre *Los castigos* y *Versos libres*, son otros de los ángulos múltiples de este acercamiento de Carmen Suárez, sostenido por la presencia, en ambos escritores, de aquellas *ideas madres* que en lo estético y en lo ético, sustancialmente revolucionadoras, sustentaron su escritura, esa que es patrimonio de toda la Humanidad. Confieso, con alegría intelectual, que libros como este levantan el espíritu y regocijan el alma.

Dra. Mercedes Santos Moray

Es Dra. en Ciencias Históricas y Licenciada en Lengua y Literatura Hispánica. Poetisa, narradora, ensayista y periodista.



**N**o siempre, cuando se comenta un libro, se puede partir del estímulo de la propia lectura. Algunos textos son ponderados por su temática, otros por su estilo, algunos por la oportunidad de su edición. Sin embargo, como todo libro nuevo siempre es una sorpresa, el lector se acerca con la avidez de la información, amén de disfrutar de la belleza de la escritura en sí.

En esta ocasión, el libro que motiva estos apuntes ha merecido

## La masificación de la cultura en LA REPÚBLICA DE JOSÉ MARTÍ.

Por: Carlos Rodríguez Almaguer.

"...ordenar la revolución del decoro, el sacrificio y la cultura de modo que no quede el decoro de un solo hombre lastimado, ni el sacrificio parezca inútil a un solo cubano, ni la revolución inferior a la cultura del país, no a la extranjeriza y desautorizada cultura que se enajena el respeto de los hombres viriles por la ineficacia de sus resultados y el contraste lastimoso entre la poquedad real y la arrogancia de sus estériles poseedores, sino al profundo conocimiento de la labor del hombre en el rescate y sostén de su dignidad: —esos son los deberes, y los intentos de la revolución."

*Manifiesto de Montecristi.*

**C**uando el Comandante en Jefe Fidel Castro proclamó ante el mundo a Cuba Territorio Libre de Analfabetismo, no hacía sino iniciarse una ardua y necesaria labor para fortalecer lo que sería, a la vuelta de cuarenta años, el principal escudo y la más filosa espada de la nación: la cultura.

No fue casual que se escogiera el más grande monumento erigido al más monumental de los cubanos para desde su base lanzar esta feliz victoria. José Martí durante toda su vida proclamó como una necesidad insoslayable, no sólo de Cuba, sino de todos los pueblos que ansiaran su verdadera libertad, la educación de los hombres y mujeres que en ellos habitan, porque "un pueblo de hombres educados será siempre un pueblo de hombres libres."

Fidel, desde la prisión sufrida después del asalto al cuartel Moncada, comienza la labor de educar a sus compañeros de lucha de manera que pudieran estar mejor preparados para las futuras batallas. Ya en el exilio mexicano prosigue su tenaz misión de educador y guía. Luego en las zonas liberadas por el Ejército Rebelde, se crearon escuelas para enseñar a los campesinos y sus familias, porque "la educación es el único modo de salvarse de la esclavitud."

El Primero de Enero de 1959, triunfa la Revolución del decoro, el sacrificio y la cultura, que Martí reflejara en el Manifiesto de Montecristi, y de inmediato se acomete con ímpetu la tarea de elevar el nivel cultural del pueblo, porque un concepto más completo de la educación pondría, acaso, rieles a esa máquina encendida y humeante que ya venía rugiendo por las selvas, porque traía en sus entrañas los dolores reales, innecesarios e injustos, de millones de hombres.

En los primeros años de la Revolución, por disímiles vías, comenzó una ofensiva contra el analfabetismo y la

ignorancia. Siguiendo el legado martiano que rezaba: "no dudes, hombre joven. No niegues, hombre terco. Estudia y luego cree.", Fidel expresa el nuevo espíritu de la educación: "nosotros no le decimos al pueblo: cree; le decimos: lee."

Con la Campaña de Alfabetización que se libró en todos los rincones de la isla, se le propinó una batida a la incultura, y aquellos jóvenes y niños que vadearon ríos, vivieron en los montes y subieron montañas con la cartilla y el manual, no eran otros que los maestros ambulantes de Martí; los cruzados contra la ignominia, y los misioneros de la cultura.

Crear una infraestructura que permitiera desarrollar un amplio sistema educacional fue una tarea inmediata. Cientos de escuelas nacieron en plazo breve en las ciudades y en los campos, aún en los territorios más apartados. La bandera de la estrella solitaria, y la imagen del Maestro florecieron en las sierras y los llanos anunciando el futuro de Cuba: "Hombres recogerá quien siembra escuelas."

La previsión tremenda del Apóstol orienta y sostiene toda la armazón de la enseñanza revolucionaria:

"El pueblo más feliz es el que tenga mejor educados a sus hijos, en la instrucción del pensamiento y en la dirección de los sentimientos. Un pueblo instruido ama el trabajo y sabe sacar provecho de él. Un pueblo virtuoso vivirá más feliz y más rico que otro lleno de vicios, y se defenderá mejor de todo ataque."

Nuevas campañas se realizaron para elevar cada vez más el nivel cultural del pueblo; nuevas leyes laborales se adoptaron para exigir mayor calificación, mientras otras ofrecían todas las posibilidades para alcanzarlas; el hecho de convertir la superación en una cuestión de honor, junto a la toma de conciencia sobre la necesidad del estudio para comprender mejor las condiciones en que nuestra revolución tenía que luchar contra su enemigo

histórico, influyeron decisivamente en la incorporación masiva de ciudadanos a los distintos tipos de enseñanzas del Sistema Nacional de Educación.

La guerra ideológica de los Estados Unidos contra Cuba, reforzada por el bloqueo económico y salpicada con sangre inocente por los asesinatos, sabotajes, ataques piratas y las pandillas de facinerosos a sueldo, fue el escenario donde tuvo que desarrollarse la nueva escuela cubana y su nueva cultura.

El pueblo que aprendía en los libros de Martí la naturaleza cruel y deshumanizada del imperialismo y lo confirmaba en la práctica, fue incorporando a su razón de ser, a su identidad común, a su cultura, un sentimiento de condena a semejantes actos. Aquí está también presente el apotegma martiano: "la mente humana, artística y aristocrática de suyo, rechaza a la larga y sin gran demora, a poco que se la cultive, cuanta reforma contiene elementos brutales e injustos."

Con todas estas luchas ha salido cada vez más fortalecida la cultura cubana. Por no permitir en nosotros la injusticia, no la permitimos en los demás. La idiosincrasia, rescatada de la oscura noche de la ignorancia, se revela contra los procedimientos del imperio no sólo hacia nuestro país, sino hacia cualquier otro.

Mientras las plumas cubanas arremetían contra las absurdas tesis de los oligarcas, las guitarras entonaban himnos inmortales al Che Guevara, a Salvador Allende, a Víctor Jara; el teatro reproducía épicos momentos como *La Emboscada*; el cine hacía otro tanto en *El Brigadista* y *El Hombre de Maisinicú*; la poesía restallaba sus cantos y sus truenos: *Tengo, Che Comandante*; mientras los fusiles frenaban el avance del apartheid en África y combatían por la libertad y el decoro del hombre en otras tierras.

Más que internacional, nuestra cultura se hizo internacionalista. Nutriéndose en el afán de aportar, depura y suma elementos afines a su génesis; injerta en sí gajos heterogéneos que le dan nueva fuerza, pero mantiene intactos el tronco y las raíces.

En tiempos en que abundan las pseudoculturas, las metaculturas, las subculturas, las anticulturas, y sobre todo las inculturas, que alientan todo tipo de desarraigos, enajenaciones, nihilismos y traiciones, apelando a un discurso homogeneizante, vertical y autoritario, que fomenta la superespecialización y fragmenta la percepción integral del mundo —lastrando en consecuencia la capacidad de análisis y de acción sobre estos males—, la cultura se ha convertido en el escudo y la espada de la república de Martí en tiempos de Fidel; en el arma más eficaz contra la globalización de la banalidad y la injusticia que propugnan hoy los colonizadores culturales.

"No hay igualdad social posible sin igualdad de cultura", dijo Martí, y Fidel sostiene que "sin cultura no hay libertad posible".

Al signo neoliberal globalizado la respuesta más integral que podemos darle es la masificación de la cultura porque "ser culto es el único modo de ser libre." La convocatoria a conocer para defender los elementos que for-

man nuestra identidad nacional, encierra en sí misma la lucha contra el desarraigo y el nihilismo, y la defensa de la historia como fuente mayor e inagotable de los valores de un pueblo; cuidándonos siempre de andar por los extremos: ni vanidad aldeana, ni falsa erudición.

Y porque "al mundo nuevo corresponde la universidad nueva", surge nuestra Universidad para Todos en la época de los grandes adelantos científicos y técnicos, porque ha de aprovecharse en beneficio de las mejores causas, insuflándoles una ética que no les es intrínseca sino que ha de ponerseles.

Y como "el primer deber de un hombre es ser un hombre de su tiempo", Fidel lo ha visto pronto y avanza a la cabeza de su pueblo y de su tiempo por el camino nuevo: contra neoliberalismo, humanismo; contra alienación, solidaridad; contra colonización cultural y pensamiento único, masificación de lo mejor de la cultura nacional y universal; contra el Superhéroe yanqui, el Homagno martiano, el hombre nuevo.

"Un pueblo no es un conjunto de ruedas, ni una carreta de caballos locos, sino un paso más dado hacia arriba por un concierto de verdaderos hombres", y Martí vive hoy más cerca en el espíritu renovador y humanista de su pueblo; va en el puente de mando del Crucero del Mundo que avanza por mares encrespados hacia una época nueva con el timón firme en manos de su experimentado capitán, al que millones de compatriotas acompañan y alientan cumpliendo aquel mandato del maestro:

"Sea la gratitud del pueblo que se educa árbol protector, en las tempestades y las lluvias, de los hombres que hoy le hacen tanto bien."

---

### Carlos Rodríguez Almaguer

Presidente del Movimiento Juvenil Martiano en la Escuela Superior del Partido "Nico López", de la cual es estudiante.

## Saludo póstumo a un COMPAÑERO EJEMPLAR

Por **José Cantón Navarro**

El magisterio, la cultura y las instituciones martianas han sufrido una sensible pérdida: el 8 de diciembre del pasado año falleció en la capital habanera el Dr. Reinaldo Acosta Medina, destacado pedagogo y revolucionario que, nacido en Pinar del Río (1922), dedicó más de 55 años de su vida a la docencia, la investigación y la divulgación patriótica en el municipio pinareño de San Cristóbal.

Procedente de una familia muy humilde, logró hacerse maestro normalista en 1943, y comenzó a ejercer su profesión en una escuela rural de grados múltiples en el citado municipio. Con perenne afán de superación, estudió y trabajó arduamente, se graduó de Doctor en Pedagogía, colaboró en la prensa de la provincia y fundó un modesto colegio privado, la Academia "José Martí", poderoso baluarte de educación científica, amor a la patria y vocación martiana.

En ese colegio, así como en el aula de la escuela pública donde el joven educador impartía sus clases, se forjaron centenares de niños y jóvenes muchos de los cuales han llegado a ocupar posiciones relevantes en los organismos de cultura y de educación, en los medios de difusión masiva, en el aparato político-ideológico y en otros campos.

"El Maestro Reinaldo", como lo conocíamos todos, contribuyó decisivamente a aglutinar a los más combativos educadores de San Cristóbal en un equipo que desplegó durante muchos años abnegada lucha en defensa del niño, la escuela, el maestro y los trabajadores de la educación en general. Alrededor de este grupo de dirigentes, y en el combate por la noble causa que defendían, se integró la masa mayoritariamente de los maestros sancristobaleños en un espíritu de amplia unidad, sin exclusión de militancias políticas, credos religiosos ni corrientes filosóficas.

Hasta tal punto llegó la autoridad y el prestigio de ese liderazgo, que cuando se produjo la división del movimiento sindical y los agentes mujalistas asaltaron también la dirección de las organizaciones magisteriales, en San Cristóbal no encontraron a ningún educador que se prestara a sus repudiables acciones. Y cuando en todo el país se le cambió arbitrariamente a la organización magisterial el histórico nombre de *Colegio de Maestros de Cuba* por el de *Colegio de Maestros Normales y Equiparados*, los educadores de aquel rincón pinareño continuaron llamando a su organización *Colegio de Maestros de San Cristóbal*. Sus líderes probados, entre ellos Reinaldo Acosta, continuaron al frente del Colegio, reelegidos periódicamente por la masa.

El Maestro Reinaldo, uno de los iniciadores de la primera célula del Movimiento de Resistencia Cívica que se creó en esa ciudad, fue un activo colabo-

rador del Movimiento 26 de Julio y del Partido Socialista Popular, y contribuyó decidida y eficazmente a la lucha contra la tiranía de Batista. En el mimeógrafo ("Ditto") que poseía, él se arriesgaba a imprimir propaganda revolucionaria para distintas partes de la provincia, y en su casa se reunían a menudo los combatientes de la localidad.

Después de la victoria, se consagró por entero al éxito de la Revolución en todos los frentes, particularmente en el de la educación. En San Cristóbal fue, entre otras cosas, Inspector de Enseñanza Primaria, Metodólogo Regional de Español (en Enseñanza Media), Director de la Facultad Obrero-campesina "Camilo Cienfuegos" y Secretario Docente de la Escuela Pedagógica "J. Licourt". Ocupó varios cargos en la Dirección Provincial de Educación de Pinar del Río, y se desempeñó en el organismo central del MINED, en La Habana, como Jefe de Psicólogos, Director Nacional de Internados y Director Nacional del Centro de Investigaciones Pedagógicas.

Entre sus principales méritos se halla el de haber fundado en 1948 la primera Cátedra Martiana de San Cristóbal y en 1996 la Liga Martiana de Estudios Sociales, a través de las cuales llevó a cabo sostenidamente, hasta su fallecimiento, una vasta labor de promoción martiana y de cultura general. Fungió en 1995 como Presidente de Honor de la Comisión Conmemorativa del Centenario de la Guerra de Independencia; también fue fundador y presidió hasta su muerte la Sociedad Cultural "José Martí" en San Cristóbal.

Especial importancia han tenido sus investigaciones y estudios pedagógicos, históricos, gramaticales y costumbristas, en particular sus abundantes y acuciosos trabajos sobre nuestro Héroe Nacional. Como resultado de toda esa labor, redactó más de veinte libros, algunos de ellos publicados.

Vanguardia provincial y nacional del Sindicato de Trabajadores de la Educación y la Ciencia durante varios años consecutivos, mereció numerosas condecoraciones —entre ellas la Orden "Frank País", la Medalla de la Alfabetización y la Medalla Combatiente de la Lucha Clandestina—, y le fueron otorgados, además, cientos de diplomas, reconocimientos y premios.

Hombre de los que "aman y fundan", Reinaldo constituyó también un hogar modelo, y junto a su inseparable esposa y colaboradora, la maestra Melba Hernández Valdés, creó una familia laboriosa y revolucionaria, en la que hoy se destacan médicos, maestros y estudiantes.

El deceso de este fraternal e infatigable compañero nos recuerda una vez más aquella sabia sentencia del Apóstol: "La muerte no es verdad cuando se ha

cumplido bien la obra de la vida". Así Reinaldo Acosta Medina seguirá viviendo en el cariño y la gratitud de las generaciones a las que entregó sus enseñanzas y su ejemplo, en sus compañeros de la Sociedad Cultural "José Martí", en todos los que tuvimos la dicha de apreciar su consagración plena a la causa de la emancipación definitiva de su pueblo por las vías ineludibles de la acción revolucionaria, la educación y la cultura.

#### **José Cantón Navarro**

Dr. en Ciencias Históricas. Destacado profesor e Investigador titular del Instituto de Historia de Cuba. Actualmente preside la Filial Provincial de la Sociedad Cultural "José Martí" en Ciudad de La Habana.

# El primer homenaje al Apóstol: La tarja conmemorativa de su nacimiento

Por **Marta Ferrer Bolaño**

Aún no ha concluido el año 1898 cuando comienza a gestarse en la emigración patriótica de Cayo Hueso la idea de homenajear al hombre insigne, caído en Dos Ríos el 19 de mayo del 95 cuando enfrentaba consecuentemente con su conducta lo que le indicaban sus principios: estar día a día en riesgo de ofrendar la vida por la independencia de Cuba. El 1ro. de enero de 1899 marcaría el primer día del cese de la soberanía española sobre Cuba.

El periódico *La Discusión* recogía en sus ediciones del 4 y del 5 de enero el propósito de grabar palabras de eterna recordación al Apóstol de la Independencia en el sitio en que viera la luz por vez primera, y daba a conocer los nombres de los integrantes de la Comisión formada al efecto. En aquel entonces no se tenía conocimiento público de la morada en que viniera al mundo José Julián Martí y Pérez. La Comisión de Emigrados acude a Doña Leonor Pérez, con el objetivo de inquirir sobre la cuestión, la cual señala la casa marcada con el número 102 de la calle Paula en La Habana, como el hogar donde había nacido su hijo.

Al Monasterio de Santa Catalina de Sena pertenecía el inmueble, por lo cual se le solicitó a nombre de Doña Leonor la autorización para la colocación de la tarja que los emigrados de Cayo Hueso habían proyectado y para lo cual les fuera concedido el permiso correspondiente, según consta en la edición del 19 de diciembre de 1898 del periódico *El Yara* de Cayo Hueso.<sup>1</sup>

Ya reunidos los fondos para pagar la tarja, se fija la fecha del 28 de enero de 1899 para la colocación del mármol que fue traído a la Habana por los emigrados.

En una nota del periódico *La Discusión* se hacía saber que la tarja estaría expuesta a partir del 19 de enero en la marmolería de Pedro Pellicie en el número 24 de la calle de Obispo, informándose el color del mármol y de las letras, así como su texto: "es de mármol blanco y en letras negras tiene la inscripción siguiente: José Martí nació en esta casa el día 28 de enero de 1853. Homenaje de la emigración de Cayo Hueso".

La emigración se hizo representar por una comisión creada en La Habana presidida por el patriota Juan Gualberto Gómez y en la que figuraban otros amigos de Martí, entre ellos, su hermano del alma, Fermín Valdés Domínguez.

El Comité de La Habana da a conocer la iniciativa de la emigración cubana del Cayo en un manifiesto fechado el 25 de enero, señalando la colocación del monumento conmemorativo en la fachada de la casa en que naciera el Apóstol para el sábado 28 de enero de ese año de 1899 haciendo a su vez un llamamiento a la ciudadanía para que participe en una gran manifestación que se efectuaría al siguiente día, domingo 29, la que saldría de la calle Prado y se encaminaría hacia la calle Paula para finalmente congregarse en la Alameda de Paula, lugar en que usarían de la palabra ilustres cubanos como Enrique José Varona, Fermín Valdés Domínguez y Juan Gualberto Gómez.

Y en efecto, reunidos los miembros del Comité en el aniversario 46 de su natalicio, se dirigieron en compañía de los familiares de Martí, hacia su casa natal donde en presencia de un público numeroso que se había congregado espontáneamente, se develó la tarja conmemorativa, señalándose a partir de entonces este lugar, como un templo de la veneración cubana. Esta ceremonia fue reseñada en los periódicos, entre ellos en *La Lucha*<sup>2</sup>.

Según había sido convocada, se efectuó al siguiente día la peregrinación a la casa natal de Martí, homenaje del pueblo de La Habana, apenas cesada la dominación española sobre la Isla.

En los alrededores del Parque Central de La Habana, comienzan a reunirse los grupos desde temprano y se va situando numeroso público en el trayecto hasta la misma calle Paula. En el Paseo del Prado se congregan las comisiones de los Clubes, Comités y Juntas Patrióticas de la Capital y de los pueblos cercanos, luciendo sus insignias y estandartes. Con banderas y colgaduras están adornadas las casas de la calle Prado.

En la primera hora de la tarde comienza la marcha. Se circunda el Parque Central y se toma por Neptuno, Galiano, Reina, Amistad y se baja por la Calzada del Monte, Egido hasta la calle Paula. Durante todo el trayecto no ha cesado de llover. Al llegar a la casa marcada con el número 102 se descubre el velo que cubre la tarja, deteniéndose por breves instantes los coches que conducen a Doña Leonor y a la Sra. Carmen Zayas Bazán y a su hijo Pepe.

Los periódicos de la época consideraron la manifestación como grandiosa e imponente. Una crónica señala que la madre del Maestro lloraba y que el pueblo se descubrió respetuosamente, mientras las bandas de música entonaban el himno patriótico.

A las tres de la tarde llega el desfile a la Alameda de Paula y en una gran tribuna dispuesta, comienza el mitin.

Los primeros oradores, emigrados a Cayo Hueso y Tampa, evocan los días gloriosos en que Martí forjó en aquellos parajes el espíritu que bregó por la libertad de Cuba. Uno, alza en su mano la misma bandera que Martí colocó en la Delegación de Tampa, otro, es el taquígrafo que tuvo el privilegio de tomar sus primeros discursos al inicio de la propaganda revolucionaria. Varios patriotas les suceden, cerrando magistralmente Juan Gualberto Gómez, el grandioso acto.

Mientras los oradores van evocando episodios de aquella vida plena y dedicada cabalmente a la causa de la independencia de la patria, las lágrimas no cesan de surcar las mejillas de la madre.

Hemos reseñado un aspecto del trabajo de ingreso a la Academia de la Historia de Cuba del intelectual Félix Lizaso, de una fecha tan lejana como el 27 de enero de 1944, en vísperas de un aniversario del natalicio del Apóstol, por su innegable referencia histórica y el cual refleja que ya desde el inicio del cese de la dominación española, el primer pensamiento de los buenos cubanos estaba dirigido a la exaltación de la figura cimera del Maestro.

Esos días del 28 y 29 de enero de 1899, la emigración cubana y el pueblo de La Habana, en representación de toda Cuba, ya no dependiente de una metrópolis colonial, pero aún muy lejos de su total y completa independencia, pues comenzaba su vida nacional lastrada por las ataduras de la intervención norteamericana impuesta en tratados en los cuales no tomaron parte los representantes del pueblo cubano, rindió su homenaje al Maestro. Habría de transcurrir más de medio siglo para lograr la total y definitiva independencia.

#### Lic. Marta Ferrer Bolaño

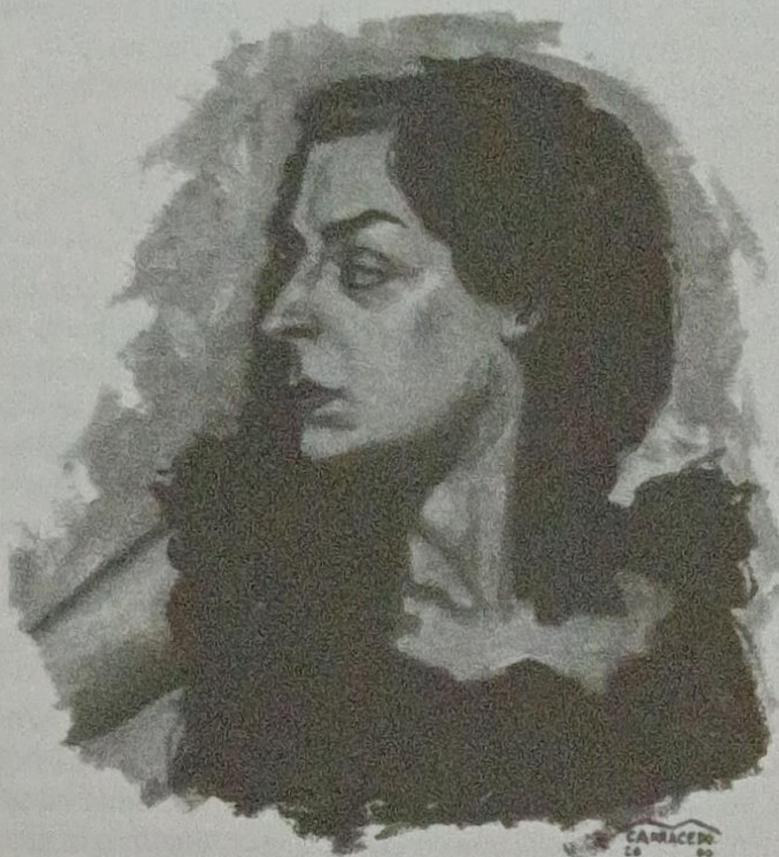
Profesora de la Cátedra de Dirección de la Escuela de Hotelería y Turismo de Playas del Este, de Ciudad de La Habana, y miembro del Grupo de la Sociedad Cultural "José Martí" en dicho centro.

#### NOTAS

1• Monasterio de Santa Catalina de Sena. - Sindicatura. - Sra. Da. Leonor Pérez y Cabrera. PTE. Muy Sra. mía: Contestando su solicitud de permiso para colocar una lápida conmemorativa del nacimiento de su hijo D. José Martí, sobre la puerta de la calle de la casa Paula no. 102, propiedad del Monasterio Santa Catalina, tengo el mayor gusto en manifestarle a usted que no hay inconveniente alguno por parte del Monasterio, que concede a VD. la autorización desde luego. - Me repito de Vd. atto. s.s.q.b.s.p. - José Felipe Demestre. "La Casa de Martí", en José Martí. Recuento de Centenario. Compilación de Félix Lizaso, La Habana, 1953., Tomo I, pág. 126-154

2• Terminada la colocación de la lápida la Comisión y los familiares de Martí entraron en la mencionada casa, cuyos inquilinos eran don Antonio Turós Urgeles Martí y doña Francisca Escoto Mages Martí, ambos naturales de Valencia, recorriendo la viuda y la venerable señora Pérez de Martí, las habitaciones donde nació Martí. Después se procedió a levantar el acta, que firmó el Comité, la familia de Martí y todos los concurrentes, terminando el acto cerca de las doce. ( Idem).

# José Martí LUCÍA JEREZ



## A propósito del taller “*Lucía Jerez: desafío al tiempo*”

Por **Mauricio Núñez Rodríguez**

La ciudad de Nueva York ha sido escenario de innumerables acontecimientos literarios, históricos, políticos. Pero quizás nunca imaginó que una narración aparecida de manera anónima en una de sus publicaciones de habla hispana, allá, a finales del siglo XIX, fuera a tener tal trascendencia que pasada más de una centuria constituyera la atención principal de un grupo de estudiosos reunidos los días 21 y 22 de septiembre del año 2000 en la sede del Centro de Estudios Martianos en La Habana. Se trata de *Amistad funesta* o *Lucía Jerez*, la única novela escrita por José Martí, que recientemente cumplió 115 años y para reparar en la peculiar significación de la pieza se organizó el taller “*Lucía Jerez: desafío al tiempo*”, precisamente en el mes en que concluyó la salida de la novena entrega de la obra en *El Latino-Americano*, un periódico neoyokino de frecuencia quincenal.

Fina García Marruz y Cintio Vitier —en calidad de invitados especiales— iniciaron el evento con magistrales intervenciones en torno a la obra. La magia de su verbo —siempre reflexivo y agudo y, a ratos, desafiante— propuso numerosas interrogantes para las siguientes etapas de valoración y discusión por los ponentes y asistentes del Instituto de Literatura y Lingüística, el Instituto Superior de Arte, el Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona y la Universidad de La Habana, entre otras instituciones y, por supuesto, el núcleo de investigadores del centro sede de este encuentro.

Dedicado al V aniversario de la Sociedad Cultural José Martí, el taller se desarrolló a través de cuatro paneles que centraron su interés en temas relacionados con el contexto sociocultural y novelístico, las aristas psicológicas de los personajes y la trascendencia y contemporaneidad de *Lucía Jerez*, es decir, la obra fue objeto de un acercamiento integral. Y si Fina y Cintio sedujeron al auditorio al comenzar el taller, la Dra. Margarita Mateo no fue menos en la intervención final del coloquio. Su larga y rica experiencia como profesora universitaria se corroboró, una vez más, al mantener completa la atención de los presentes en su viaje exegético por los subsistemas narrativos de la novela y, posteriormente, al apuntar sus nexos con el género en América Latina no solo en el siglo XIX sino también en el siguiente.

El taller “*Lucía Jerez: desafío al tiempo*” resultó una cita oportuna pues era necesaria una mirada vertical (y, a la vez, diacrónica) a la única novela de José Martí y debía ser aquí, en Cuba. El encuentro demostró que no es casual que especialistas de Estados Unidos, México, Nicaragua, Venezuela, Puerto Rico, España, Francia, Inglaterra y Cuba hayan incluido en sus temas de investigación o docencia a *Lucía Jerez*. Y si en décadas anteriores prevalecieron acercamientos historicistas y/o sociológicos a su discurso no son menos evidentes otras preocupaciones de los especialistas al aplicar técnicas contemporáneas de análisis literario para desentrañar sus complejidades discursivas o que la novela esté inmersa en las problemá-

ticas literarias más actuales como, por ejemplo, los acercamientos de género que han aparecido en torno a sus personajes o situaciones dramáticas. Tampoco es casual las recientes ediciones de la obra en España y Cuba o el interés mostrado por editoriales centroamericanas en editar el volumen. Ambas direcciones afirman el interés de los lectores y la crítica de hoy por esta narración martiana.

La amplia galería de la casa colonial de Calzada y 4, en el Vedado, donde radica el Centro de Estudios Martianos hace más de veinte años, fue el lugar seleccionado por la Lic. María del Loreto Pajón, de la biblioteca especializada de la institución, para mostrar una buena parte de las ediciones que se han realizado en más de un siglo desde que apareció *Amistad funesta*. Este recorrido bibliográfico se inició con las páginas del periódico *El Latino-Americano* (Nueva York, 1885), donde se publicó por vez primera la novela, deteniéndose en las ediciones iniciales preparadas por Gonzalo de Quesada y Aróstegui y después por Gonzalo de Quesada y Miranda, y en la de Manuel Pedro González, por solo citar algunas, hasta llegar a las más actuales de Carlos Javier Morales o la de Letras Cubanas, para concluir con la tirada más reciente preparada para esta ocasión.

Pero las actividades colaterales no se limitaron únicamente al perfil literario. Un conjunto de cuatro obras, de la misma cantidad de autores<sup>1</sup>, procedentes de la Escuela de Ballet y Artes Plásticas de Camagüey, vinieron a enriquecer el encuentro de martianos. En estas pinturas y dibujos —ubicados de manera funcional en el salón plenario— recayó el premio concedido por el Centro de Estudios Martianos en el XXVII Seminario Nacional Juvenil de Estudios Martianos<sup>2</sup> del año 2000. La breve muestra de los jóvenes artistas camagüeyanos tuvo como fuente de inspiración la imagen de José Martí y logró gran aceptación por su calidad y rigor artístico y técnico.

La clausura del taller —que contó con la presencia del Dr. Armando Hart, Director de la Oficina del Programa Martiano y Presidente de la Sociedad Cultural José Martí; el Lic. Ismael González, Viceministro de Cultura, el poeta y ensayista Roberto Fernández Retamar, Presidente de la Casa de las Américas y otras importantes personalidades de la cultura nacional—, fue la presentación por el Dr. Pedro Pablo Rodríguez, de la edición crítica de la novela *Lucía Jerez*, preparada por el autor de estas reflexiones. El prólogo del nuevo volumen brinda numerosas valoraciones útiles al lector para entender mejor el texto. También, las notas al pie que aparecen a lo largo de la novela aportan datos e informaciones que facilitarán su lectura. Y finaliza con una relación bibliográfica que reúne las diferentes ediciones de la obra así como estudios publicados sobre ella.

La dimensión que logró el taller "*Lucía Jerez: desafío al tiempo*" por una acertada cobertura de prensa, la amplia recepción de la convocatoria en las instituciones cultura-

les del país, la participación de especialistas, el debate y las diferentes actividades colaterales realizadas lo convirtieron en el evento más importante organizado por el Centro de Estudios Martianos en el año 2000. Fue tal el entusiasmo literario expresado en estos días, que los organizadores del Coloquio Internacional "José Martí y las Letras Hispánicas" —a celebrarse en el mes de abril del año 2001, en el mismo espacio— decidieron dedicar una sesión a debatir diferentes problemáticas acerca de *Amistad funesta*. Quién sabe si para esa ocasión se logren descubrir algunas de las incógnitas que todavía guarda con celo alguna calle, casa o rincón de la populosa Nueva York en torno a la génesis de esta singular creación; o quizás su Biblioteca pública, —que atesora la mayor colección que se conserva en nuestro continente del periódico *El Latino-Americano*—, pueda ofrecer alguna arista sobre la recepción que tuvo *Amistad funesta* entonces. Seguramente, en el futuro esta creación continuará mostrando a los lectores otros de sus interesantes y sugerentes horizontes.

#### Lic. Mauricio Núñez Rodríguez

Investigador del Centro de Estudios Martianos, autor de la edición crítica de la novela de José Martí, *Lucía Jerez*, publicada por el Centro de Estudios Martianos en septiembre del 2000; Presidente del Comité Organizador y Secretario Científico del Taller "*Lucía Jerez: desafío al tiempo*".

#### NOTAS

1 • "Vigencia de aquella imagen" (tinta sobre cartulina), de Carlos Caballero Hernández; «Último discurso" (lápiz de color sobre cartulina), de Yoanis Rigo Comet; "Nuestro Martí" (grafito sobre cartulina), de Yanel Hernández Prieto; s/t (técnica: mixta), de Raudel Hernández Prieto.

2 • El jurado de la comisión de Arte y Literatura que otorgó el premio estuvo integrado por la Lic. Ileana Mendoza Ferraz, del Instituto de Literatura y Lingüística, la Lic. Aleida Best Rivero, profesora de Apreciación artística de Las Tunas y el Lic. Mauricio Núñez Rodríguez, del Centro de Estudios Martianos.

# DECLARACIÓN V Aniversario

Hoy Fidel Castro viene promoviendo una nueva revolución a partir de profundizar y masificar la cultura. Hay que asumir la significación de esa nueva revolución cubana, martiana y socialista. Se trata de convertir en realidad el sueño de los más grandes humanistas de todos los tiempos, para llevarlo adelante tenemos que orientarnos por el pensamiento científico y alentarnos por el entusiasmo utópico de los próceres y pensadores de nuestra América que Bolívar y Martí representan.

Nuestro Comandante en Jefe comenzó sus palabras en la Cumbre del Milenio, convocada por la ONU, de la siguiente forma *"En nuestro mundo reina el caos dentro y fuera de las fronteras"*. Y las concluyó proclamando *"¡Nuestra convicción es que la lucha por lo imposible debe ser el lema de esta institución que hoy nos reúne!"*. Es un hecho cada vez más evidente que la civilización fundamentada en el régimen burgués imperialista está conduciendo al mundo a un callejón sin salida que nos impone, como cubanos, proteger y enriquecer nuestra tradición cultural y patriótica para cumplir con éxito el mandato martiano *"injértese en nuestras repúblicas el mundo: pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas"*. Y para tal propósito es necesario fortalecer nuestros vínculos espirituales con América Latina y el Caribe, con los pueblos del Tercer Mundo, los pobres y explotados de los países caracterizados formalmente como desarrollados, así como con todos los hombres y mujeres honestamente preocupados por el futuro de la humanidad. De eso se trata, de promover una cultura de integración; el pueblo que parta de ella será triunfador y la humanidad solamente podrá evitar un colapso de la civilización en el

siglo XXI, a partir de un factor integrador que solo llega de forma duradera por la vía de la solidaridad y la cultura. La cultura de integración y de síntesis universal tiene en nuestro país fundamentos de carácter económico, social y político como los siguientes procesos internacionales:

- La necesidad de liquidar el sistema colonial europeo en América (siglo XIX).
- El desarrollo y expansión de los Estados Unidos a lo largo de aquella centuria que sentó las bases del imperialismo moderno (siglo XIX).
- El crecimiento acelerado de la población esclava de origen africano y de trabajadores blancos traídos de España y de otras latitudes que conformó como conjunto una composición social y de masas que sufrían la doble explotación nacional y de clases (siglos XIX y XX).
- Por último, en Cuba se estableció al inicio del siglo XX, el primer ensayo neocolonial y comenzó el imperialismo yanqui a escala universal, lo cual paralizó toda posibilidad de que emergiera un capitalismo portador de un ideal nacional cubano.

Sobre estas bases económicas, sociales y políticas, hicieron síntesis y se materializaron en la Revolución cubana los ideales más progresistas de los siglos XIX y XX de Occidente. A partir de estos fundamentos económico-sociales, los reducidos grupos intelectuales que ejercían la autoridad principal en el germinal sistema educativo y en la formación de la opinión pública y dada la extrema ignorancia de los colonizadores españoles y sus despóticos métodos anticulturales, un crisol de ideas filosóficas, científicas, económicas, pedagógicas y políticas cristalizó un pensamiento de emancipación radical y consecuente con la más elevada cultura ética universal a la que podemos llamar el humanismo de los pobres de la tierra.

Durante la primera mitad del siglo, en el proceso forjador de la nación (1868), este movimiento de ideas se fue radicalizando. Entre esta fecha y hasta 1898, en medio de las guerras por la independencia ensambladas desde el comienzo con la liberación de los esclavos, estas ideas alcanzaron los más altos planos con el pensamiento de José Martí y de una pléyade de intelectuales independentistas para los cuales la aspiración patriótica se identificaba con la liberación radical del hombre y con una vocación de genuina universalidad.

En la primera mitad del siglo XX, este movimiento de ideas se articuló con las aspiraciones socialistas, es decir, con las de mayor nivel científico, social y filosófico de Europa. Este crisol se nutre de ideas como las siguientes:

- El inmenso saber de la modernidad europea, tal como la habían interpretado creativamente los maestros forjadores que nos representamos en Varela y Luz Caballero.
- La más pura tradición ética de raíces cristianas, que en Cuba no se situó entonces en antagonismo con las ciencias.

- La influencia desprejuiciada de las ideas de la masonería en su sentido de universalidad y solidaridad humana que ejerció una gran influencia en la forja de la epopeya del 68 y en especial en las ideas de nuestros padres fundadores.
- La cultura de raíz inmediatamente popular que nos simbolizamos en el pensamiento y sentimiento de la familia de los Maceo y especialmente del Titán de Bronce. Ella expresa la forma y el sentido con que la población de origen africano en el Caribe asumió las ideas de la modernidad.
- La tradición bolivariana y latinoamericana que Martí enriqueció con su vida en México, Centroamérica y Venezuela, de donde partió hacia Nueva York en 1880 y proclamó: "De América soy hijo: a ella me debo".
- Las ideas y sentimientos antimperialistas surgidos desde las entrañas mismas del imperio yanqui. La presencia del Apóstol durante más de quince años en Estados Unidos, la tercera parte de su vida, completó su inmenso saber y sintetizó el pensamiento político, social y filosófico desde la óptica de los intereses latinoamericanos, fue contribución decisiva a la conformación del pensamiento cubano.
- El pensamiento de Marx, Engels y Lenin tal como lo interpretaron Julio Antonio Mella, Rubén Martínez Villena, Fidel Castro y Ernesto Guevara

Hoy nos tiene que ayudar con más fuerza aún, la cultura que hemos ido acumulando en estos cuarenta años de Revolución, y la que estamos en posibilidades y disposición de seguir enriqueciendo hacia el futuro. A ello nos está llamando con insistencia el compañero Fidel Castro. Sobre los fundamentos de la cosmovisión de José Martí y de esta tradición nos proponemos contribuir a fortalecer el socialismo en el orden nacional y a rescatarlo en lo internacional.

Ante estos retos, la Sociedad Cultural José Martí, que arribó a su quinto aniversario el 20 de octubre, Día de la Cultura Nacional, se dirige a la intelectualidad y al pueblo de Cuba en general, para proclamar como prioridades de su trabajo inmediato y mediato promover la figura y el ideario de José Martí, el pensamiento cubano y los valores que forjados a lo largo de dos siglos de historia, integran la cultura y la identidad de la nación cubana. Asume, con modestia martiana, la tarea de aglutinar, impulsar y asociarse con todos aquellos que en el terreno de la cultura, la educación, la ciencia y el pensamiento, desde la comunidad hasta las instituciones y organismos nacionales, comparten esos objetivos.

Hay dos esferas sobre las cuales es necesario trabajar para arribar a una integralidad de nuestra acción y conducta hacia el futuro, que retoma las mejores ideas de la modernidad enriqueciéndolas con la experiencia de más de doscientos años:

Primero: La evolución del pensar científico que concluyó en su más alta escala con el pensamiento racional y dialéctico. A este respecto, después de Marx y Engels no se

ha alcanzado nada más elevado en filosofía, a no ser por aquellos que partieron de sus fundamentos y los enriquecieron.

Segundo: La tradición del pensamiento utópico que tiene raíces asentadas en las ingenuas ideas religiosas de las primeras etapas de la historia humana y que en la civilización occidental se nutrió inicialmente, y entre otras corrientes en su ulterior evolución, de lo que conocemos por cristianismo.

Ambas líneas, necesarias para el desarrollo y estabilidad de las civilizaciones, han venido siendo desvirtuadas y tergiversadas a lo largo de la historia por la confusión, la torpeza y las ambiciones de los hombres. Articular en la práctica política y educativa ciencia y utopía constituye nuestra divisa central.

Es necesario tomar conciencia y extraer las consecuencias prácticas de que el factor humano, para bien o para mal, es la fuerza decisiva de la historia. Que condiciones materiales y económicas sean, en última instancia, las que determinan su curso no significa que no corresponda a los hombres, con sus emociones, su inteligencia y acciones, ser los protagonistas de la historia. Son ellos los que llevan adelante y también, en ocasiones, los que destruyen las posibilidades de progreso. Mientras esto no se entienda no encontraremos los caminos del socialismo ni podremos salvar a la humanidad de un posible holocausto.

Los hechos y sus enseñanzas, como cadena soldada con la sangre de cerca de diez generaciones de cubanos durante los últimos doscientos años, nos sirven de fuerza decisiva para unirnos estrechamente a todo el pueblo y enfrentar los elementos de desintegración espiritual y moral representados y alentados por el imperialismo norteamericano.

La Sociedad Cultural José Martí reafirma su compromiso de continuar impulsando las siguientes líneas de acción:

- Defender la identidad nacional cubana sobre el fundamento de las enseñanzas de los próceres y pensadores de la nación que constituyen la columna vertebral de nuestra vida espiritual como pueblo independiente.
- Investigar y demostrar los fundamentos científicos y la trascendencia práctica de la educación, la cultura y, dentro de ella, de manera particular, de la ética y las formas martianas de hacer política. Las ideas filosóficas cubanas de dos siglos y las del socialismo tal como lo concibieron Marx y Engels constituyen sólidos pilares para el cumplimiento de este objetivo.
- Alentar y orientar la práctica de hacer prevalecer la justicia como valor moral superior de alcance universal. Ahí y no en otra parte está el carácter de nuestra ética.
- Fundamentar nuestra acción en el pensamiento político y filosófico cubano partiendo de la filosofía de Carlos Marx y Federico Engels en tanto método de investigación y guía para la acción, y de los métodos electivos de la tradición cultural cubana, tal como lo enunció José de la

Luz y Caballero, en su célebre principio *"todas las escuelas y ninguna escuela, he ahí la escuela"*.

- Alentar el espíritu de lucha sobre el fundamento de la *"utilidad de la virtud"* y de las esencias contenidas en el inmenso crisol de ideas de José Martí.
- Mostrar la necesidad y posibilidades del socialismo sobre la base del principio enunciado por Martí de que *"el secreto de lo humano está en la facultad de asociarse"*. Laborar con todas las instituciones y trabajadores de nuestro país para desarrollar la conciencia de que en el poder revolucionario acompañado de la cultura y del empeño por asociarse están las garantías definitivas de la victoria de nuestras ideas.
- Cooperar con las autoridades de las instituciones del Estado y las de las organizaciones sociales y de masas para defender la legalidad socialista, cuya expresión más alta está plasmada en la Constitución de la República.
- Apoyar de manera sistemática la labor que se viene desarrollando con los Cuadernos Martianos en todos los niveles de enseñanza, prestar ayuda y colaborar con el Movimiento Juvenil Martiano y contribuir a elevar la calidad del trabajo de las Cátedras y los Grupos Martianos constituyen objetivos priorizados asociados a la batalla de ideas a que estamos convocados.

Para defender los intereses de las masas trabajadoras y explotadas, que son los de la humanidad, y enfrentar los elementos de desorden que el sistema social imperialista está generando, debemos exaltar la historia de la cultura humana desde la más remota antigüedad hasta este fin de milenio sin traumas ni rígidas doctrinas que vienen imponiéndole freno de forma dramáticamente recurrente a la imaginación, la inteligencia, la ternura y al espíritu solidario y asociativo que se halla potencialmente vivo en la conciencia y naturaleza humana.

Es obligación de quienes sentimos el ideal cubano expresado en el pensamiento de José Martí, alertar universalmente sobre los gravísimos peligros que una globalización anticultural y hegemónica representa para el futuro de la humanidad. Los intentos de liquidar la soberanía de los estados, disolver la diversidad cultural en el mar de la desinformación y de imponer patrones ajenos a nuestras realidades, el aumento de la pobreza y la marginación, la destrucción del medio ambiente son, entre otras, las consecuencias visibles de un orden imperialista insostenible.

Cuba presenta como respuesta a la fragmentación y decadencia del pensamiento burgués que se observa hoy en el mundo, la solidez de un pensamiento cultural encaminado al propósito de la integración y del equilibrio entre los hombres y las naciones. Somos una consecuencia histórica de los mejores ideales de la edad moderna que desde José Martí, los cubanos venimos renovando y actualizando con los progresos de la ciencia y la cultura universal.

En la tercera década del siglo XX, los que asumieron el ideal patriótico, socialista y antimperialista que nos representamos en Mella, Rubén Martínez Villena y Antonio Guiteras, ayudaron a rescatar las ideas martianas que habían sido escamoteadas o mutiladas en el período inicial de la república neocolonial. Hoy, cuando se produce una hecatombe de gran escala con la caída del socialismo real, tiene lugar un fenómeno a la inversa; es precisamente la tradición política y filosófica de nuestro país la que puede y debe ayudar a rescatar las ideas del socialismo internacionalmente y a fortalecerlas en lo nacional. Lo podemos hacer a partir del legado ético de la cultura cubana pero, para ello, es necesario asumir la tradición socialista del siglo XX sometiéndola al análisis crítico más riguroso.

En esta ocasión tan significativa para la Sociedad Cultural José Martí, coincidente con la Jornada por la Cultura Nacional, exhortamos a todos a pensar seriamente en el gran reto planteado por Fidel cuando señaló: *"El gran caudal hacia el futuro de la mente humana consiste en el enorme potencial de inteligencia genéticamente recibido que no somos capaces de utilizar. Ahí está lo que disponemos, ahí está el porvenir (...)"*

# COMITÉ NACIONAL

## SEGUNDA REUNIÓN ORDINARIA ANUAL

El Comité Nacional de la Sociedad Cultural José Martí, que cuenta entre sus integrantes a los presidentes de las 14 filiales provinciales y del municipio especial Isla de la Juventud, efectuó en La Habana, los días 12 y 13 de diciembre, su segunda reunión ordinaria anual para analizar el comportamiento de los principales aspectos del trabajo de la Sociedad, identificar las limitaciones, dificultades e insuficiencias aún por superar y, sobre todo, proyectar las acciones necesarias que le permitan asumir con eficacia y sistematicidad, el papel que le corresponde desempeñar en las importantes tareas que se derivan del objetivo estratégico de contar con un pueblo no sólo instruido sino también masivamente culto.

Después de transcurrido un lustro desde su fundación, el 20 de octubre de 1995, es indudable que se registran avances al completarse su estructura organizativa en todo el país mediante las filiales provinciales y el fortalecimiento progresivo de las líneas de trabajo fundamentales que la Sociedad ha venido definiendo y desarrollando sobre todo en los dos últimos años. Al mismo tiempo se constató que es necesario incrementar su pujanza e influencia social para estar a la altura de los inmensos desafíos que se derivan de nuestra situación junto a las fronteras del imperio, en el *crucero del mundo*.

El Comité Nacional reiteró, como señala la Declaración dada a conocer en ocasión del V Aniversario, que la promoción de la figura y el ideario de José Martí y los valores que, forjados a lo largo de dos siglos de historia, integran la cultura y la identidad de la nación cubana, constituyen prioridades esenciales de su labor inmediata y mediata.

Ai aprobarse la convocatoria de la Asamblea General de Socios, para el último trimestre del 2001, se subrayó que el período de trabajo que se inicia en enero próximo debe marcar un fortalecimiento cualitativo de toda la actividad de la Sociedad incluyendo el incremento de su membresía y de su influencia en el ámbito social. Junto a ello se impone la reflexión profunda acerca del perfil que

debe caracterizar la labor de la Sociedad tanto a nivel provincial como nacional.

Para enfrentar con éxito los desafíos que se derivan del llamado a multiplicar cuantitativa y cualitativamente lo hecho en la cultura y en la educación, la Sociedad Cultural José Martí debe ocupar un espacio propio y convertirse en factor dinámico, flexible y audaz, en el empeño de hacer conciencia y movilizar voluntades a favor de lo que necesita y anhela la Revolución en el campo de las ideas y la cultura.

Para ello, la Sociedad, partiendo de su vocación martiana, asume la tarea de unir sus esfuerzos a los de todos aquellos que estén motivados por la cultura, la historia, el saber y que sientan vocación de activistas, promotores y animadores sociales, políticos y culturales. Los lineamientos de trabajo para el año 2001, aprobados en la reunión, confirman también la voluntad de desarrollar la más amplia colaboración con todas las instituciones educacionales, culturales, científicas y académicas para el logro de objetivos comunes. Los temas referidos a las proyecciones culturales, el Movimiento Juvenil Martiano y las Cátedras Martianas fueron objeto de un examen especial. El Comité Nacional reiteró su enérgica condena a la política de bloqueo que aplica contra Cuba el gobierno de los Estados Unidos y exigió la eliminación de todas las leyes y regulaciones agresivas dirigidas a desestabilizar y rendir por hambre y enfermedades a nuestro país. Al expresar su condena al terrorismo en todas sus formas y manifestaciones unió su voz al reclamo de nuestro pueblo de que se haga prevalecer la justicia y sea extraditado a Cuba el connotado terrorista Luís Posada Carriles y los demás criminales detenidos en Panamá para que sean aquí juzgados.

En el marco de la reunión, la Sociedad Cultural José Martí, siguiendo el pensamiento de nuestro Héroe Nacional, Honrar Honra, rindió homenaje a Teresita Fernández en ocasión de su 70 cumpleaños por la consagración de su talento artístico a la formación martiana de las nuevas generaciones y a Ángel Augier en su 90 aniversario por su sostenida labor en la investigación y promoción de la obra martiana.

El año venidero, que inicia un nuevo siglo y un nuevo milenio, demandará un esfuerzo excepcional en el impulso a todas las tareas vinculadas al programa de actividades conmemorativas del aniversario 150 del natalicio del Apóstol y en la preparación y realización exitosa de la II Asamblea General de Socios a fines de año. Y en la colosal batalla de ideas a que nos viene convocando con insistencia el compañero Fidel, el Maestro sigue abriendo la marcha: *No hay proa que taje una nube de ideas. Una idea flameada a tiempo ante el mundo, para, como la bandera mística del juicio final, a un escuadrón de acorazados.*

Diciembre 2000

# CONCURSO "MARTÍ EN LA HABANA" CONVOCATORIA

La filial de la Sociedad Cultural "José Martí" en la provincia Ciudad de La Habana, con el coauspicio de la Dirección Provincial de Cultura, la Oficina del Programa Martiano, el Centro de Estudios Marianos, la Oficina del Historiador de la Ciudad, el Instituto de Historia de Cuba, el Museo Casa Natal del Apóstol, la Fragua Martiana y el Memorial José Martí, convocan a los interesados en el Concurso "Martí en La Habana", sobre las siguientes bases:

- 1• Podrán participar todos los investigadores, profesores, los estudiosos de la obra martiana y de la historia de la provincia, así como todos los que lo deseen.
- 2• Se presentarán trabajos escritos (ensayos, investigaciones, estudios) y proyectos relacionados con el tema. Todos deberán ser inéditos y constituir aportes reales a la temática del concurso.
- 3• Dichos trabajos han de reflejar, total o parcialmente, los vínculos de José Martí con su ciudad natal o con cualquiera de los territorios que abarca la actual provincia Ciudad de La Habana.
  - a) Lugares donde residió, cursó estudios, desplegó luchas, sufrió y amó: edificios, calles, barrios, pueblos, instituciones, etc.
  - b) Personas con las que mantuvo relaciones importantes: familiares, maestros, amigos, compañeros de estudios y de luchas, enemigos políticos, etc.
  - c) Esfuerzos realizados en todas las épocas y proyectos nuevos para honrar y perpetuar su memoria.
  - d) Cualquier otro aspecto que refleje los nexos materiales o espirituales de Martí con los territorios mencionados y con sus habitantes, así como su influencia en ellos.
- 4• Los trabajos se presentarán en idioma español, mecanografiados o impresos a dos espacios, y tendrán una extensión comprendida entre las 30 y 50 cuartillas de treinta líneas cada una. Cada línea tendrá alrededor de 60 letras. Las ilustraciones, los anexos y la bibliografía no se incluyen dentro del límite de 30 cuartillas. Los trabajos que tengan una extensión menor a la indicada solo se admitirán cuando se les considere de excepcional calidad o relevancia, o cuando se trate de PROYECTOS.

5• El plazo de admisión de los trabajos vencerá el 31 de enero del año 2002. Deben entregarse en la siguiente dirección:  
Concurso "Martí en La Habana"  
Sociedad Cultural "José Martí"  
Calzada No.801 e/ entre 2 y 4, Vedado  
Ciudad Habana C.P. 10400

6• El concursante enviará por correos, o entregará personalmente, tres copias de su trabajo, acompañadas de los siguientes datos:

- a) Nombre, dirección y teléfono particular del autor.
- b) Nombre, dirección y teléfono del centro de trabajo o estudios.
- c) Breve resumen de su curriculum vitae. (Una cuartilla).
- d) Sinopsis del trabajo (Una cuartilla).

7• Para el otorgamiento de los premios y menciones se constituirá un Jurado con personal idóneo, de acuerdo con las modalidades de los trabajos que se presenten. Estas modalidades serán dos:

- a) Trabajos escritos (ensayos, investigaciones, estudios).
- b) Proyectos.

8. Se concederán dos premios a los mejores trabajos (uno en cada modalidad) y el número de menciones que estime el Jurado. Los premios consistirán en:

- Diploma acreditativo.
- Pequeña biblioteca martiana y de cultura general.
- Publicación de los trabajos premiados y, si es posible, de algunas menciones.

La decisión de Jurado será inapelable.

9• El resultado del concurso se dará a conocer en fecha próxima al 10 de abril del 2002, y se procurará que los trabajos que obtengan premios estén publicados el 28 de enero del 2003, como homenaje a José Martí en su sesquicentenario.

10• Se gestionará que diversas organizaciones, instituciones y organismos de la provincia otorguen premios y menciones especiales a algunos trabajos que constituyan aportes muy significativos en determinados campos: histórico, artístico, literario, periodístico, político, ético, etc.

11• Los trabajos premiados quedarán en poder de la Sociedad Cultural "José Martí" a los efectos de su publicación y como una vía para enriquecer los fondos bibliográficos de la institución. De los trabajos no premiados, se devolverán a sus autores dos copias, y si estos no se oponen, la tercera podrá engrosar también los fondos de la Sociedad. Nadie podrá hacer uso de esas copias sin la autorización del autor y sin una referencia al mismo.

Ciudad de La Habana, 25 de marzo del 2001

"AÑO DE LA REVOLUCIÓN VICTORIOSA EN EL NUEVO MILENIO"

**NOTA:** Cualquier información adicional puede solicitarse a la compañera Yamila Cuenca, Secretaria Ejecutiva de la Junta Provincial, o cualquier otro miembro, en el teléfono 31-1910, o personalmente en las oficinas antes indicadas.

## Enmienda al proyecto de la Cámara, 14017, que fija los créditos para el sostenimiento del Ejército en el año fiscal que termina el 20 de junio de 1902.

Que en cumplimiento de la declaración contenida en la Resolución Conjunta aprobada en 20 de abril de mil ochocientos noventa y ocho, titulada «Para el reconocimiento de la independencia del pueblo cubano», exigiendo que el Gobierno de España renuncie a su autoridad y gobierno en la Isla de Cuba, y retire sus fuerzas terrestres y marítimas de Cuba y de las aguas de Cuba y ordenando al Presidente de los Estados Unidos que haga uso de las fuerzas de tierra y mar de los Estados Unidos para llevar a efecto estas resoluciones, el Presidente, por la presente, queda autorizado para dejar el Gobierno y control de dicha Isla a su pueblo, tan pronto como se haya establecido en esa Isla un Gobierno bajo una Constitución, en la cual, como parte de la misma, o en una ordenanza agregada a ella se definan las futuras relaciones entre Cuba y los Estados Unidos sustancialmente, como sigue:

### PRIMERO

Que el Gobierno de Cuba nunca celebrará con ningún Poder o Poderes extranjeros ningún Tratado u otro convenio que pueda menoscabar o tienda a menoscabar la independencia de Cuba ni en manera alguna autorice o permita a ningún Poder o Poderes extranjeros, obtener por colonización o para propósitos militares o navales, o de otra manera, asiento en o control sobre ninguna porción de dicha Isla

### SEGUNDO

Que dicho Gobierno no asumirá o contraerá ninguna deuda pública para el pago de cuyos intereses y amortización definitiva después de cubiertos los gastos corrientes del Gobierno, resulten inadecuados los ingresos ordinarios

### TERCERO

Que el Gobierno de Cuba consiente que los Estados Unidos pueden ejercitar el derecho de intervenir para la conservación de la independencia cubana, el mantenimiento de un gobierno adecuado para la protección de vidas, propiedad y libertad individual y para cumplir las obligaciones que, con respecto a Cuba, han sido impuestas a los Estados Unidos por el Tratado de París y que deben ahora ser asumidas y cumplidas por el Gobierno de Cuba

### CUARTO

Que todos los actos realizados por los Estados Unidos en Cuba durante su ocupación militar, sean tenidos por válidos, ratificados y que todos los derechos legalmente adquiridos a virtud de ellos, sean mantenidos y protegidos

dos, ratificados y que todos los derechos legalmente adquiridos a virtud de ellos, sean mantenidos y protegidos

### QUINTO

Que el Gobierno de Cuba ejecutará y en cuanto fuese necesario cumplirá los planes ya hechos y otros que mutuamente convengan para el saneamiento de las poblaciones de la Isla, con el fin de evitar el desarrollo de enfermedades epidémicas e infecciosas, protegiendo así al pueblo y al comercio de Cuba, lo mismo que al comercio y al pueblo de los puertos del Sur de los Estados Unidos

### SEXTO

Que la Isla de Pinos será omitida de los límites de Cuba propuestos por la Constitución, dejándose para un futuro arreglo por Tratado la propiedad de la misma

### SEPTIMO

Que para poner en condiciones a los Estados Unidos de mantener la independencia de Cuba y proteger al pueblo de la misma, así como para su propia defensa, el Gobierno de Cuba venderá o arrendará a los Estados Unidos, las tierras necesarias para carboneras o estaciones navales en ciertos puntos determinados que se convendrán con el Presidente de los Estados Unidos

### OCTAVO

Que para mayor seguridad en lo futuro, el Gobierno de Cuba insertará las anteriores disposiciones en un Tratado Permanente con los Estados Unidos.

\*Con la publicación de la *Enmienda Platt*, en el centenario de su imposición a nuestro pueblo por el imperialismo yanqui, *Honda* inicia la sección SIGLO XX.doc, donde insertará documentos trascendentales de nuestra historia más reciente.

\*\*Presentada por el Senador norteamericano Orville Platt, el 26 de febrero de 1901. Sancionada por el Presidente William McKinley el 2 de marzo. Incorporada como apéndice a nuestra Constitución de 1901, el 12 de junio de ese año.

## Normas de presentación de los trabajos que sean enviados como colaboraciones a la Revista HONDA de la Sociedad Cultural «José Martí»

Extensión máxima de 10 cuartillas, salvo casos excepcionales en que podrá ser mayor.

- Preferiblemente los textos se escribirán en Word, a espacio y medio, con tipografía Arial, 12 puntos; o mecanografiados a espacio y medio, en cuartillas de 8 ½ x 11 pulgadas (tamaño carta).

- Las citas y referencias bibliográficas aparecerán al final del trabajo, y deberán incluir apellidos y nombre del autor (o autores), título del artículo, título del libro, edición, editorial, país, año de publicación y página.

- Dentro del texto, las citas deberán aparecer entre comillas (« »), con sangría y en bloque, cuando sobrepasen las cinco líneas.

- Las colaboraciones irán acompañadas de los siguientes datos del autor: Nombres y apellidos; último nivel escolar alcanzado; profesión y centro laboral; breve referencia a su desempeño, cultural, docente, promocional o científico actual.

Los trabajos serán sometidos a consideración del Consejo Editorial, quien decidirá sobre su publicación, sin estar obligado a comunicar a los autores sus dictámenes sobre los mismos. La devolución de los trabajos no publicados deberá ser solicitada por el autor.

Consejo Editorial  
Revista **HONDA**

**Cup  
on de  
Sus  
crip  
ción**

Sociedad Cultural  
José Martí.

Calzada 807 esquina a 4  
Teléfono/Fax 33 3721  
y 33 4672

# HONDA

Revista de la Sociedad Cultural José Martí

Entrego o remito por vía personal o por la transferencia bancaria \_\_\_\_\_ o (dentro de Cuba) por el giro postal adjunto, la cantidad de 13.00 pesos (o el equivalente en divisas **para el exterior**) para suscribirme a Honda por el período de 1 año a partir del número \_\_\_\_\_  
Háganse los envíos a nombre de: \_\_\_\_\_

**Dirección** \_\_\_\_\_

**Fecha** \_\_\_\_\_

**Firma del solicitante** \_\_\_\_\_

**Si no se especifica a partir de qué número desea suscribirse, se le suscribirá desde el que se esté distribuyendo al recibirse esta solicitud**

LA FUNDACIÓN ANTONIO NUÑEZ JIMENEZ DE LA NATURALEZA Y EL HOMBRE  
Y LA SOCIEDAD CULTURAL JOSE MARTI

LO INVITAN A PARTICIPAR EN EL  
II Coloquio Internacional

# INTERNACIONAL

## JOSE MARTI Y LA CULTURA DE LA NATURALEZA

16 y 17 de noviembre del 2001 La Habana, Cuba

La humanidad enfrenta desafíos colosales y entre ellos figuran los peligros que amenazan la existencia de la vida en nuestro planeta. Forjar una cultura que asigne nuevamente al cuidado y protección de la naturaleza un papel clave en el desarrollo de la sociedad humana es una labor de vital importancia.

La Sociedad Cultural José Martí y la Fundación Antonio Núñez Jiménez de la Naturaleza y el Hombre, hemos decidido convocar este Segundo Coloquio como una contribución modesta al propósito esencial de fomentar, a través de la educación y de acciones en el ámbito comunitario, la nueva cultura que necesitamos.

En la obra de José Martí están presentes de manera significativa ideas esenciales sobre este tema que pueden ayudarnos en la formación de niños, adolescentes y jóvenes y a discernir mejor nuestras expectativas y responsabilidades.

### PROGRAMA DEL COLOQUIO

Se desarrollará mediante conferencias a cargo de personalidades invitadas, paneles integrados por especialistas de diversas disciplinas y comunicaciones presentadas por los delegados.

El análisis del tema, a la luz del legado martiano y de otros referentes contemporáneos proporcionará un intercambio abierto y útil que propicie, a través del pensamiento y la acción, hacer frente a los desafíos que, en este campo, tiene ante sí la humanidad hacia el siglo XXI.

### CONDICIONES DE PRESENTACION DE LOS TRABAJOS

Las ponencias serán presentadas por escrito y en disquete, en original y una copia, antes del 1ro. de octubre del 2001 en la Sociedad Cultural José Martí. Los resúmenes en una cuartilla y en sistema Windows.

Temáticas:

I-Ecología y desarrollo sostenible: Retos hacia el siglo XXI.

II-Educación, Cultura y Naturaleza.

III-Ética y estética de la Naturaleza: Vigencia del pensamiento de José Martí.

### Cuota de inscripción del Coloquio.

Delegados Nacionales: 60:00 M.N

El pago de la cuota de inscripción se hará efectivo antes del inicio del evento en la sede en Calzada 807 esquina a 4, Vedado, La Habana, CUBA.

### PRESIDENCIA DEL COLOQUIO

**Dr. Armando Hart Dávalos**  
Presidente de la Sociedad Cultural  
José Martí

**Lic. Lupe Velis de Núñez Jiménez**  
Presidenta de la Fundación Antonio Núñez Jiménez  
De la Naturaleza y el Hombre

### Consultas y Comunicaciones

Comité Organizador  
Secretarios

**Eugenio Pérez Ferrer**  
Fundación Antonio Núñez Jiménez de la Naturaleza y el Hombre  
Tel: 24-2985, Fax: 24-0438  
Email: funat@cubarte.cult.cu

**Rafael Polanco Brahojos**  
Vicepresidente de la Sociedad Cultural José Martí  
Calzada esq. A 4 Vedado, C.P. 10400. Ciudad de La Habana, Cuba  
Tel: 31-1910, FAX: 33-4672  
Email: jmarti@cubarte.cult.cu

HONDA